

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS

# Principios

Revista mensual teórica y política, editada por el  
Comité Central del Partido Comunista de Chile

## XII Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile

INTERVENCIONES DE: Elías Lafertite, Daniel Palma, Ricardo  
Fonseca, Luis Reinoso y otros.

ARTICULOS DE: Humberto Abarca, Galo González, Juan  
Vargas, Juan Chacón y otros.

### QUÉ SIGNIFICA NUESTRO COMPROMISO DE DEFENDER LA PATRIA

Por Victorio Codovilla

### *La Ideología del Latrocinio*

Por G. Alexandrov

### QUIÉNES SON LOS AMOS DE ALEMANIA

Por E. Gorin



# PRINCIPIOS

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA EDITADA POR EL  
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE  
DIRECCION Y ADMINISTRACION: MONEDA 712 — TEL. 64530 — SANTIAGO DE CHILE

Director: GALO GONZALEZ  
NUMERO DOBLE DE 64 PAGINAS

Segunda Epoca — Santiago, Febrero-Marzo 1942. — Números 8-9

## S U M A R I O:

### PROBLEMAS NACIONALES DE CHILE

- HUMBERTO ABARCA. — Tareas Urgentes del Momento Actual.  
JUAN VARGAS PUEBLA. — Las Enseñanzas de la Última Elección Presidencial.  
GALO GONZALEZ. — Mayor Decisión en la Aplicación de la Política de Unión Nacional  
AMELIA GUERRERO. — La Jornada Internacional de la Mujer.

### XII CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE:

- ELIAS LAFERTTE. — Nuestro Trabajo Parlamentario.  
LUIS REINOSO. — Nuestra Política y Trabajo de Cuadros.  
DANIEL PALMA. — Nuestra Tarea Frente a la Juventud.  
RICARDO FONSECA. — La Prensa, Instrumento de Organización.  
MIGUEL CONCHA. — Nuestra Política de Unión Nacional Antifascista.

### PROBLEMAS DE AMERICA LATINA:

- VICTORIO CODOVILLA. — Que Significa Nuestro Compromiso de Defender a la Patria.

### DOCTRINA Y DOCUMENTACION:

- G. ALEXANDROV. — La Ideología del Latrocinio.

### DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE:

- Contra Ibañez y el Fascismo, por el Trío de Juan Antonio Ríos.

Arbitraje en la Lucha por la Defensa de la Patria.

### TEORIA Y POLITICA REVOLUCIONARIAS:

- E. COBIN. — Los Amos de la Alemania nazi. — Los Foragidos que Asaltaron el Poder  
en Alemania. — El Saqueo de los Países Ocupados. — Los Lacayos de los Plu-  
tócratas Nazis. — La URSS Desenmascara y Destruye a la Plutocracia Nazi.

### DEL TESORO MARXISTALENINISTA:

- Los Panfletos de la Guerra de Liberación.

# Problemas *nacionales* de Chile

## TAREAS URGENTES DEL MOMENTO ACTUAL

Por HUMBERTO ABARCA

El XII Congreso de nuestro Partido planteó como tarea central de nuestro trabajo la organización de la UNIDAD NACIONAL de todos los chilenos antifascistas para la defensa de la Patria, la unidad de todos los patriotas chilenos para salvar a Chile y la democracia contra el fascismo agresor y cavernario.

El pueblo, como justa interpretación de sus firmes convicciones democráticas y antifascistas, recibió jubiloso esta consigna y no ha escatimado esfuerzos ni energías venciendo todos los obstáculos e infligiendo una derrota en la reciente elección presidencial al candidato fascista Carlos Ibáñez del Campo.

Pero nadie debe darse por satisfecho ni embriagarse con este triunfo, estimando liquidado el problema, no. La jornada electoral es sólo el comienzo de una serie de luchas decisivas que el pueblo deberá afrontar con igual voluntad y decisión y, en primer lugar, para afianzar, precisamente, su magnífico triunfo del 10. de febrero último y desbaratar todas las maniobras de aquellos que, sirviendo los planes del enemigo, quieren reducir este triunfo a la nada.

Ya la prensa reaccionaria y fascista, con irritante desenfado, ha revelado las intenciones de los más siniestros personajes de la reacción chilena, de estos aventureros sin patria, agentes de Hitler, de infiltrarse en el nuevo Gobierno, de hacerse "participes" de esta unidad patriótica para, como en otros países de penoso recuerdo, minar la fortaleza democrática por dentro, dar sólido fundamento a la quinta columna, encaramada en las altas esferas del Estado y de la Administración Pública.

El pueblo ya dió su palabra el 10. de febrero. En forma contundente e inequívoca expresó ese día su voluntad de barrer totalmente con el fascismo y sus agentes, los quintacolumnistas.

Nadie que pretenda traicionar estos sentimientos antifascistas, orientando sus pasos hacia la conciliación con los enemigos podrá contar con el apoyo y consentimiento del pueblo. Al contrario, el pueblo exige que resueltamente, sin vacilaciones ni consideraciones de ningún género, se tomen medidas drásticas contra los facinerosos fascistas; que sin pérdida de tiempo se vaya a la ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas y comerciales con los países del Eje y sus satélites; que se dé fiel y total cumplimiento a los acuerdos de Río de Janeiro; que Chile, sin reserva alguna, se incorpore en el Frente Continental y Mundial de los Pueblos contra Hitler y sus sirvientes; que nuestra Patria se coloque en el sitio de lucha que le corresponde al lado de los Estados Unidos, Inglaterra, China y la gloriosa Unión Soviética; en suma, el pueblo exige que con medidas efectivas y concretas se organice la defensa frente a los enemigos internos y externos,

y que a plazo inmediato Chile sea la mejor trinchera americana de la democracia y de la libertad.

Con su astucia característica, el fascismo y sus agentes están empleando una copiosa palabrería para desvirtuar el significado antifascista de la jornada del 10. de febrero. Con argucias como al que después del 10. de febrero "no hay vencedores ni vencidos", la de los "ministros técnicos", etc., pretenden convencer al nuevo Presidente electo para que, desoyendo el veredicto del pueblo, constituya el nuevo gobierno a sus espaldas. Se quiere tender un muro que apague la demanda popular sobre este importante problema; pero, pese a todo, la voz del pueblo se hará oír a través de los partidos y sectores que llevaron al señor Ríos al triunfo y, entre ellos, el Partido Comunista.

Es indiscutible, y sólo los traidores y vendepatrias lo ponen en duda, que el problema capital de estos momentos es el de la defensa de la Patria amenazada. Se debe, por lo tanto, formar un nuevo gobierno que, superando las vacilaciones y debilidades del actual, encamine sus pasos por sobre toda otra consideración hacia la organización y seguridad de la defensa nacional, empezando por la extirpación de la Quinta Columna en el país. La Quinta Columna en la actualidad dispone en Chile de grandes recursos financieros, de poderosos grupos de extranjeros y chilenos renegados, fuertemente armados y organizados, de agentes incrustados en los más altos aparatos del Estado y, finalmente, de considerable influencia en sectores vitales del país. Esto supone, por lo tanto, una lucha implacable y sin cuartel en su contra hasta reducirla a la impotencia, anularle su poderío económico a través de la confiscación total de sus bienes en beneficio de la defensa, clausurar sus guaridas y focos de conspiración, tengan éstos la etiqueta que tengan, desarmarla y confinarla en campos de concentración para su estrecha vigilancia, impulsar cualquier medida que conduzca a su total neutralización y exterminio.

He aquí una tarea esencial y urgente, y de ello están convencidos los miles y millones de patriotas chilenos que esperan anhelantes la acción del nuevo Gobierno, y que desde ya reclaman su participación activa y sin reservas para conseguir la depuración completa del país de los agentes de Hitler. Existe latente la conciencia que sin la participación de la clase obrera y del pueblo no podrá haber una verdadera lucha antifascista, y la experiencia de otros países, donde más de un desastre militar tiene su origen en la exclusión del pueblo, nos alecciona con harta elocuencia.

Cuando la Patria está en peligro no cabe ninguna disculpa, sino el estigma de estar sirviendo al enemigo, para todo aquel que, bajo cualquier disfraz, se oponga a la mancomunidad de los esfuerzos y energías nacionales para defenderla, y en esta defensa el pueblo tiene el primer papel que jugar. La Unión Nacional, iniciada con el acto eleccionario, debe marchar victoriosamente a su consolidación con la presencia de los más amplios sectores de la población. Torpes y añejos prejuicios de clase o de grupo que aún subsisten en la cabeza de ciertos dirigentes políticos, que en otras partes han sido barridos a golpe de desastres y dolores, no pueden ser en Chile un obstáculo serio que impidan este afianzamiento. Los diversos comités

de Frente Democrático Nacional o con cualesquier otro nombre ya formados deben continuar firmemente en su elevada misión de aglutinar las fuerzas democráticas con la perspectiva de una mayor organización y de vitalizar al máximo su constitución. No se deben ahorrar esfuerzos para crear nuevos comités en todos los sitios, en la fábrica, en la mina, en el fundo, el cité, el barrio, en la población, la usina, en el club, en el sindicato, etc., hasta formar un enjambre impenetrable de comités que, no importa el nombre que lleven, persigan una sola finalidad: la defensa de la patria contra el fascismo. Asimismo, se debe constituir de inmediato el organismo central y permanente de la Unión Nacional que coordine, oriente y robustezca la labor de estos millares de organismos democráticos, trabajando, al mismo tiempo, por la convocatoria de una Convención Nacional de este movimiento.

En esta labor, la clase obrera juega un papel preponderante y no son pocas las tentativas que se hacen, desde distintos frentes, para torpedear su acción, alentando el divisionismo en su seno, estimulando resquemores infundados, y debilitando así su capacidad combativa y organizadora.

Está demasiado fresca la lección de la lucha presidencial, en que la unidad de la clase obrera fué factor decisivo del triunfo, para que puedan prosperar estos torpes empeños. Ahora, en vísperas de celebrarse un Congreso Nacional del Partido Socialista, todo Chile abriga la esperanza muy fundada que, con sus resoluciones, esta unidad nacional antifascista se robustezca grandemente hasta ser inquebrantable, sin brecha alguna, constituyendo la más sólida garantía de que en Chile el fascismo jamás pasará.

Sin duda alguna, el Congreso del Partido Socialista será un esfuerzo más, y muy positivo, en torno a la Unión Nacional completa y sin exclusiones de ninguna especie que no sea la de los fascistas.

El anticomunismo no podrá tener cabida en sus deliberaciones, pues no puede olvidarse que en esta plataforma hoy sólo está pisando Hitler y sus agentes a través del mundo, los que, a su vez, ya han sido silenciados y despreciados en los países que con las armas en la mano o con su política exterior están combatiendo al fascismo.

El aporte valioso que el Congreso Socialista hará con toda seguridad a la Unión Nacional, dará a esta consistencia incalculable. Pero aún así, ella será insuficiente si no se incorpora formal y resueltamente la totalidad de los partidos, sectores y organizaciones antifascistas que hay en el país. Pese a las maniobras y triquiñuelas de los emboscados, hay motivo fundado para abrigar la esperanza de que muy pronto radicales, socialistas, democráticos, socialistas de trabajadores, comunistas, falangistas, la fracción democrática del partido liberal, agrarios, conservador, la CTCH y toda persona de convicción democrática, esté en la tienda política que esté, no podrá restar su participación decidida en esta Unión Nacional, cristalizando el sagrado y común anhelo de defender la libertad y soberanía de nuestra querida Patria contra la garra totalitaria.

\* \*  
\*

Es tiempo de que todos valoricen, en su justo término, la gravedad del momento y se pongan a la altura de la decisión del pueblo para defenderse.

La conciencia profundamente realista de nuestro pueblo le está indicando con mucho fundamento que nuestra dilatada costa puede ser a corto plazo escenario de la guerra, después de los ataques fascistas al litoral venezolano, contra las refinerías petroleras de Aruba. Agregado a esto los

éxitos momentáneos de los japoneses en Singapur, las islas Malayas y Mascasar, más el estímulo que supone la audaz evasión de los cruceros alemanes del Canal de la Mancha, añaden mayor resolución a la clase obrera y al pueblo para encauzar con los medios a su alcance la lucha a muerte contra el fascismo.

Nadie podrá objetar, a pretexto que son medidas exclusivas de Gobierno, el que el pueblo tome en sus manos la vigilancia y extirpación de la Quinta Columna. Aún cuando es cierto que el Gobierno debe tomar medidas, y muy serias por lo demás, aparte del llamado a la cooperación económica y del artillamiento de la costa, éstas no tendrían eficacia alguna si no cuentan con el apoyo popular estimulado por medidas gubernativas y mejorando las condiciones de trabajo para aumentar la producción a ritmo de guerra. Sin esta determinación primordial, y por encima de los cañones que apuntan al mar, el enemigo podría fácilmente desembarcar por la acción de los espías y sus compinches en el país; sin ella tampoco podría aumentar la producción porque no habrían sido eliminados los saboteadores fascistas.

Por eso es justa la posición del pueblo y aún va más allá de lo enumerado. En sus sindicatos y en las diferentes organizaciones de masas que forman jóvenes y adultos, mujeres, estudiantes, deportistas, etc., se está generando un movimiento que pronto será realidad, tendiente a organizar la educación militar y adiestrarse en los distintos aspectos de la defensa civil. Se debe impulsar con mucho empeño y audacia este deseo vehemente del pueblo hasta que todas las ciudades y el campo de Chile estén en pie de guerra con la constitución en todo sitio de los Cuerpos de Voluntarios para la Defensa Nacional, demandando, sin temor ninguno, los instructores necesarios a los organismos dependientes del Ministerio de Defensa y a Carabineros, cuya instrucción debe hacerse a la vista de todo el mundo, en parques y plazas, en el campo, etc.

La mujer en la guerra moderna juega un papel importantísimo y no debemos demorar tampoco su aleccionamiento. Hay que constituir con ellas el Cuerpo Auxiliar que tendría intervención en los servicios sanitarios y enfermería, sustitución de los hombres movilizados en los servicios públicos y trabajos que no requieran especialización, creando paralelamente las condiciones para que adquieran esta especialización.

Igual cosa debe hacerse con los jóvenes que aún no estén en condiciones de cargar armas, pero que pueden desempeñarse en las brigadas contra incendios o de observación y vigilancia contra las actividades de la Quinta Columna.

\* \*  
\*

Es un crimen desestimar en estos instantes cualquier aspecto del trabajo que tienda a la defensa nacional. E igualmente condenable es el desperdicio de todo resorte u organismo que pueda contribuir a su eficacia. En este plano de responsabilidad están situadas las municipalidades del país que con sus propios recursos, con ayuda del Estado o financiadas extraordinariamente, pueden y deben tomar las medidas tendientes a este propósito. Es digno de destacar el valioso ejemplo de la Municipalidad de Tocopilla que ha dedicado una sesión especial, a la que seguirán muchas, para estudiar y resolver el problema de la defensa nacional.

La enorme importancia y urgencia de este problema fundamental para Chile lo pone en evidencia la actitud de todos los regidores comunistas del país que en la Conferencia de Municipalidades a celebrarse en marzo pro-

ximo la convertirán en su problema eje. Es indudable que después de estas deliberaciones, y adoptadas todas las resoluciones del caso, cada gobierno comunal contribuirá poderosamente a la defensa con medidas como la de la construcción de refugios antiaéreo y otras construcciones similares financiadas con impuestos especiales sobre la riqueza inmobiliaria y bienes suntuarios. Con ello se dará un paso decisivo en la defensa y se resolverá parcialmente la cesantía actual con la ocupación de muchos trabajadores en estas obras. Ello es posible y así lo demuestra la Alcaldía de Tocopilla dando con ello un ejemplo de importancia nacional.



Los comunistas comprendemos que en todas las luchas del pueblo y de la Patria, y muy especialmente en estos instantes, debemos formar a la vanguardia o situarnos en los sitios de mayor peligro, prodigando los sacrificios más grandes para la consecución de la victoria. Tan honrosa responsabilidad podremos afrontarla con éxito solamente si nuestro Partido es fuerte y vigoroso. Por eso, para nosotros aún serían insuficientes todos los aspectos señalados para la defensa de Chile si no trabajáramos por el fortalecimiento orgánico del Partido, librándolo de todo lastre que obstaculiza o paraliza su acción resuelta y combativa, superando nuestras debilidades y deficiencias, impulsando su crecimiento, cuidando de su cohesión y disciplina, y haciéndolo cada vez más un partido monolítico e indestructible, dispuesto a hacer los mayores sacrificios por la defensa de la Patria.

Por ello, tiene especial significado la renovación del Carnet del Partido. El inestimable honor de poseer el Carnet del Partido Comunista sólo lo tendrán los más consecuentes luchadores y defensores de la clase obrera y del pueblo y de la Patria. Nadie podrá continuar en posesión de carnet del Partido sin tener actividad partidaria o pertenecer a un organismo de base. Vitalizaremos así la vida de las células, crearemos nuevas células que engrandezcan al Partido, desarrollaremos un fuerte y tenaz reclutamiento que podríamos definir como la "promoción de la Defensa Nacional".

Esta es la contribución mayor que los comunistas haremos para la defensa de la patria en peligro. Contra los éxitos obtenidos por el fascismo en otras tierras, que más que victorias militares del agresor son victorias de la Quinta Columna, contestemos virilmente barriendo la Quinta Columna de nuestro país, ayudando incansablemente al Gobierno en esta tarea, reforzando nuestro poderío militar mediante los Cuerpos Auxiliares de Voluntarios, previniendo los peligros y organizando la defensa con firmeza y premura en estos días, antes de que nos veamos obligados a hacerlo entre el estruendo del bombardeo y los cañones, y con todas las dificultades que crea la guerra y la urgencia.

Las tareas son gigantescas, pero jamás insuperables para un pueblo como el nuestro. Nunca como hoy tienen mayor validez las palabras del gran Stalin: "Hay que terminar con la placidez y crear una atmósfera irrespirable para los enemigos hasta su total aniquilamiento".



## LAS ENSEÑANZAS DE LA ÚLTIMA ELECCIÓN PRESIDENCIAL

Por JUAN VARGAS PUEBLE

*La lucha por la Presidencia de la República, que se ha efectuado el 1º de febrero y que ha terminado con el aplastante triunfo de las fuerzas democráticas, nos deja una serie de enseñanzas, que deben servir para aumentar el caudal de experiencias de la clase obrera y del pueblo en general. Destacar esas enseñanzas, darles todo su valor, a través de la discusión y del análisis certero, es uno de los deberes revolucionarios que hay que cumplir, a fin de conocer todos los factores que determinaron la victoria de Juan Antonio Ríos sobre el candidato nazifascista Carlos Ibáñez.*

*La contienda electoral del 1º de febrero confirmó de una manera irrefutable la justeza de la línea del Partido Comunista, que en su reciente XIIº Congreso Nacional, al analizar el problema presidencial, señaló con toda exactitud las condiciones en que debían luchar las fuerzas democráticas para derrotar a Ibáñez y el fascismo. Esas condiciones fueron: Unión Nacional, Candidato Único Antinazifascista y Programa de Defensa Nacional.*

*No es un misterio para nadie, que todos los candidatos, Ríos, Schnake e Ibáñez, al iniciar su propaganda electoral, coincidieron en dos cuestiones de carácter fundamental: lucha contra el comunismo y "menos programas y más realidades". Por otra parte, cada cual creía contar con la mayoría del electorado, llegando algunos candidatos en su ceguera a considerar que no necesitaban los votos de los comunistas. Los hechos han demostrado que los que así pensaban estaban equivocados y que en cambio los comunistas tenían razón.*

*La elección presidencial ha demostrado que era imposible triunfar sobre Ibáñez y el fascismo desorganizadamente, sin haber unido las fuerzas en un movimiento de Unión Nacional y, tal como afirmara el XIIº Congreso de nuestro Partido, fué necesario que todas las fuerzas que formaron el Frente Popular se unieran de nuevo, y, ampliando esta unidad a otros sectores antifascistas se lograra que los liberales patriotas, los agrarios y los falangistas, venciendo sus prejuicios, participaran en el Frente Nacional Democrático al lado de los comunistas, para defender la existencia del régimen democrático y de la propia patria en peligro.*

*Este hecho nos enseña que frente a la nueva situación creada por la agresión de los totalitarios a los pueblos de América, el sentimiento patriótico y la voluntad de defender la nación resurge en los más vastos sectores políticos del país. Es por esto que por primera vez en la historia política de los últimos años, los partidos liberal y conservador han sufrido una conmoción interna, fruto de la lucha entre las corrientes democráticas y reaccionarias que en su seno existen. Los agrarios, que hasta ayer compartieron su destino con las fuerzas de la reacción, llegan a participar activamente al lado de las fuerzas progresistas y patrióticas, y grandes núcleos de jóvenes falangistas, que siempre obedecieron los mandatos del Partido Liberal, rompieron con él, para contribuir a la victoria de la democracia. Esto tiene que ser tomado muy en cuenta por los comunistas, para llevar correctamente a la práctica nuestra política de Unión Nacional.*

*Y es tan importante tener en cuenta lo expuesto, cuando hemos constatado que aún existe mucho sectarismo entre nuestros compañeros para apreciar el valor de los aliados y de sus métodos de trabajo. Muchos compañeros desean que un falangista o un liberal o un radical piense y actúe como un comunista. ¿Es esto justo? De ninguna manera. Tenemos que comprender que nuestros aliados tienen concepciones sobre los problemas políticos y sociales diferentes a*

las nuestras; otras veces están ligados a intereses de carácter familiar o particular con los adversarios de la clase obrera y por lo cual observan una conducta diferente a la nuestra. Esto no debe llevarnos a romper con los aliados, sino que a convencerlos de que la causa que defendemos es justa y que ellos deben cooperar a su solución. Se impone que nuestros militantes sepan apreciar justamente nuestra conducta para con nuestros aliados, a fin de actuar con ellos de manera consecuente, lejos de todo sectarismo y oportunismo.

Nuestro XII<sup>o</sup> Congreso Nacional resolvió luchar por el Candidato Unico de las fuerzas democráticas para la Presidencia de la República. Este candidato debía contar con el apoyo de todos los partidos democráticos y sectores antifascistas de la nación. Nuestro Partido no hizo cuestión de hombres, sino del programa, y el Candidato Unico sería aquel que públicamente se comprometiera a desarrollar un programa que fundamentalmente contemplara la organización de la Defensa Nacional.

El Candidato Unico sería el que fuera designado en una reunión de dirigentes de Partidos y organizaciones antifascistas dispuesto a luchar por la defensa del país contra las maniobras anti nacionales de la Quinta Columna al servicio del hitlerismo.

Todos saben que hasta que nuestro Partido y el Partido Socialista de Trabajadores ofrecieron la candidatura a la Presidencia de Chile al gran radical antifascista Gabriel González Videla, el señor Ríos y los dirigentes de su campaña se habían negado a elaborar un programa y a realizar dentro de una amplia unidad la campaña electoral. El enorme entusiasmo que provocó la candidatura de Gabriel González entre las masas populares de todo el país demostró que el pueblo quería una política clara y unitaria, que quería un programa y no promesas, que quería una política de masas y no de camarilla. La actitud de las grandes masas hizo cambiar de opinión al señor Ríos y a los dirigentes de su campaña. Era necesario liquidar las posiciones anticomunistas y condensar en un programa las principales aspiraciones de las masas.

La declinación de Gabriel González Videla al ofrecimiento que le hiciera nuestro Partido, en un unitario y magnífico documento, fué una valiosa contribución al reagrupamiento de las fuerzas democráticas en torno al señor Ríos. Desde ese momento la política de aislamiento contra nuestro Partido, ideada por los quintacolumnistas que operaron dentro de las fuerzas directoras de la campaña del señor Ríos, hizo crisis para dar paso a la política de Unión Nacional sin exclusiones y al Candidato Unico con un programa firmado por todos los partidos que hasta ese momento lo acompañaban.

Más aún, la movilización de la clase obrera por una posición clara frente a sus conquistas y organizaciones determinó que el señor Ríos enviara una carta pública al Consejo Directivo Nacional de la CTCH, en la cual exponía su posición frente a las conquistas obreras y al derecho de organización; esto determinó el apoyo de la CTCH al señor Ríos.

En este sentido, las decisiones del XII<sup>o</sup> Congreso con relación al problema presidencial se habían cumplido y desde ese instante la victoria estaba asegurada. Con su política clara, firme, de masas, una vez más el Partido Comunista prestó un gran servicio a la causa de la democracia y en bien de toda la nación.

Las fuerzas nazifascistas han sido derrotadas pero no aniquiladas. Al día siguiente de la derrota, Ibáñez ha ido a abrazar al señor Ríos y a ofrecerle su cooperación, y, como siempre, anuncia alejarse del país. Lo que Ibáñez persigue es tender una cortina de humo tras la cual esconder su maniobras; lo que ha querido es conseguir la impunidad para sus agentes dentro de la Administración Pública y de las reparticiones de Carabineros y el Ejército. Sin embargo, la vigilancia de las masas deberá echar por tierra esta audaz maniobra de Ibáñez.

Los partidarios de Ibáñez se han organizado en el llamado "Frente de la Patria", organización de tipo fascista, con cuerpos armados, red de soplones y espías, organizadores de sabotajes, etc. Contra ellos tiene que proceder sin con-

templaciones el Gobierno, interpretando la decisión del pueblo que desea que la Quinta Columna sea aniquilada.

Pero no se trata de llevar el combate contra los doscientos mil ciudadanos que dieron su voto a Ibáñez, sino que a la camarilla dirigente que, aprovechando el descontento popular, logró crear ilusiones en el pueblo con la candidatura del ex dictador y con las demagógicas promesas de mejoramiento de las condiciones de vida que hicieron a través de la campaña electoral.

Pero estos doscientos mil votos obtenidos por Ibáñez son también una seria advertencia al Gobierno actual y al del señor Ríos; esos votos son la demostración de que el pueblo no quiere más promesas, sino realidades, que es necesario que el señor Ríos cumpla el programa de los Doce Puntos y evitar que muchos ciudadanos puedan ser arrastrados a aventuras mucho más peligrosas.

Si Ibáñez obtuvo tan alto porcentaje de votos, con todos sus antecedentes, no es porque todos fueran sinceramente simpatizantes de su candidatura o porque hubiera fe en su programa. Nada de esto: la gran mayoría votó por Ibáñez como una manifestación de descontento por la política seguida por el Gobierno de no llevar a la práctica el programa del Frente Popular. Esto es toda una lección, que es necesario la tengan presente nuestros militantes, que deben organizar la Unión Nacional para el cumplimiento del programa y también el Gobierno del señor Ríos a fin de que sus palabras y su programa sean traducidos en los hechos.

A pesar de los peligros que amenazan la existencia democrática y libre de nuestra patria, se constata con alarma que las fuerzas democráticas piensan ya descansar sobre los laureles. Si se persiste en esta actitud, será el suicidio, y la victoria puede transformarse en derrota. Por esto mismo, nuestro Partido, consecuente centinela de las conquistas del pueblo, debe trabajar por el agrupamiento y la actividad de las fuerzas antifascistas en el Frente Nacional Democrático, a fin de que se organice desde ya la lucha por el cumplimiento del Programa de los Doce Puntos aprobado por todos los Partidos que apoyaron al señor Ríos. Nada de pasividad y conformismo. Hoy es necesario más que nunca poner en marcha las fuerzas creadoras del pueblo, bien organizadas, a fin de que Chile pueda con honor cumplir sus deberes históricos en la gran lucha que se libra en el mundo entre las fuerzas del progreso y la libertad contra las fuerzas de la regresión y la barbarie.

El pueblo se ha pronunciado rotundamente por la Unión Nacional, por la lucha por la unidad continental y la participación en el Frente Mundial de los pueblos que luchan contra Hitler. El pueblo se ha pronunciado por la organización de la Defensa Nacional; el pueblo se ha pronunciado una vez más contra los anticomunistas. Nuestro Partido, apoyado en estas decisiones, debe poner en movimiento a toda la clase obrera, a las fuerzas democráticas, a fin de que el Gobierno cumpla los compromisos contraídos con todos los pueblos de América en la Conferencia de Río Janeiro y los contraídos con el pueblo de Chile en el transcurso de la victoriosa jornada electoral de febrero.



## MAYOR DECISIÓN EN LA APLICACIÓN DE LA POLÍTICA DE UNIÓN NACIONAL ANTIFASCISTA

Por GALO GONZALEZ

La conclusión central del XII Congreso de nuestro Partido fué la necesidad de trabajar por organizar en nuestro país un vasto y amplio movimiento de Unión Nacional Antifascista con todas las fuerzas y los hombres que estén dispuestos a luchar contra la bestia salvaje, brutal y sanguinaria del nazifascismo, cuya expresión máxima es el hitlerismo.

Los elementos que en nuestro país tomaron en sus manos ensangrentadas la bandera del fascismo, después de su aplastante derrota en las urnas el primero de febrero, han comenzado también a hablar de unión nacional de todos los chilenos. Pero, ¿cuál es la unión nacional que éstos señores quieren? Una unión nacional que sirva al fascismo, al servicio de sus planes en el interior del país, y que permita a la quinta columna trabajar libremente en favor de las fuerzas del Eje, que impida y anule el cumplimiento de los acuerdos de la Conferencia de Cancilleres de Río de Janeiro de defensa continental y nacional. Lo que quieren es una unión nacional que facilite la penetración de las fuerzas nazifascistas, abriendo las puertas, para que se posesionen de los puntos estratégicos de nuestro país, sirva a sus planes de guerra y de conquista.

La Unión Nacional antifascista, que pregonaba la resolución de nuestro XII Congreso, es la unión de todos los chilenos, hombres, mujeres y jóvenes ANTI-FASCISTAS que estén dispuestos a luchar contra la bestia sanguinaria del fascismo, organizando la defensa activa de nuestro país, impulsando el Frente Único Continental y Mundial de los Pueblos en defensa de la democracia, de la libertad e independencia de los pueblos. Como se ve, es muy distinta de la que propician los fascistas y sus agentes para introducirse en las reparticiones públicas, y desde allí seguir su trabajo de zapa, llevando a efecto sus planes de intrigas, que permitan la desunión de las verdaderas fuerzas patriotas antifascistas, como lo han hecho en todos los países que hoy están bajo su dominio.

La política de Unión Nacional Antifascista ya ha dado sus frutos, pasó su primera prueba de fuego en las recientes elecciones presidenciales. Quedó claramente demostrado que si no hubiera sido por esta unidad amplia de todas las fuerzas antifascistas de nuestro país, no habría sido posible el triunfo magnífico que alcanzó el candidato de las fuerzas democráticas antifascistas.

Además, se comprobó la justeza de la línea que trazó el XII Congreso de nuestro Partido, que llamó a todos los chilenos patriotas a organizar este poderoso movimiento para luchar por la defensa e independencia de nuestro país. Pero donde mejor se puede apreciar la justeza de la línea trazada por nuestro Congreso es en la unidad sellada en la base y en la calle, en Iquique, Antofagasta, etc.; esta unidad por la base permitió la derrota aplastante del candidato fascista, en esas provincias. No sucedió lo mismo en otras partes donde las cosas se hicieron mucho por arriba, como el caso de Valparaíso. Esto nos demuestra de cómo debemos trabajar en la base, ligándonos a las masas, organizadas e inorganizadas, ganándolas pacientemente a través de un esclarecimiento claro y sencillo de la necesidad de la organización de todas las fuerzas antifascistas para librarnos de la miseria, esclavitud, de la destrucción y la muerte que nos amenaza el fascismo.

Las fuerzas que apoyaron al candidato nazi Ibáñez, obtuvieron 204,000 votos. Es que todos estos miles de electores son ibañistas como quieren hacernos creer los dirigentes de esta campaña, que envalentonados quieren constituir el Partido Nacional Socialista al estilo del partido de Hitler?

De estos 204,000 votantes, lo menos 150,000 los hay que no quieren fascismo,

que lo odian y no quieren ver a su patria convertida en una colonia hitleriana. Pero son gentes descontentas, desilusionadas de la política vacilante del Gobierno actual; gentes que, al votar por Ibáñez, creían votar contra los especuladores y hambreadores del pueblo, gentes a quienes los ibañistas lograron meter en la cabeza que los antifascistas son los culpables de esta situación.

Estos hechos plantean ante nuestro Partido, la tarea central de cumplir las resoluciones del XII Congreso, especialmente en lo que concierne a la organización de la Unión Nacional Antifascista. En primer término el Partido debe tener claridad de la amplitud de este movimiento, que debe abarcar en su seno a todos los patriotas antifascistas, cualquiera que sea su ideología política o credo religioso; la única condición que debe tener es ser antifascista. Lo importante es que los comunistas sepamos explicar y convencer a la clase obrera, al pueblo, a las masas democráticas y, especialmente, a los sectores que engañosamente votaron por Ibáñez, creyendo que con un agente fascista como éste, se habría salvado nuestro país, cuando habría sido todo lo contrario.

Debemos ganar a todos estos sectores para la lucha antifascista, demostrando quienes son los verdaderos especuladores que encarecen la vida: los grandes terratenientes, los monopolistas del azúcar, del té, del calzado, del vestuario y demás artículos de primera necesidad, especuladores que, sin excepción, levantaron y apoyaron la candidatura del candidato de la traición nacional Ibáñez.

Si estas fuerzas negras de la reacción y del fascismo hubieran triunfado, ¿les habrían mejorado las condiciones de vida y de trabajo a la clase obrera? ¿Habrían aliviado de impuestos al pequeño comerciante? No. La hubieran agobiado más; pero habría liberado de impuestos a los monopolistas y grandes terratenientes, descargando todo su peso sobre la clase obrera y el pueblo, encareciendo más la vida, terminando con la democracia, las libertades de nuestro país y las conquistas alcanzadas por la clase obrera.

A todas estas fuerzas engañadas por estos enemigos del pueblo hay que atraer a la Unión Nacional, convenciéndoles que su puesto está al lado del pueblo para luchar por mejores condiciones de vida y de trabajo para la clase obrera, por la baja de las subsistencias, contra los monopolios, por el mantenimiento del régimen democrático y las libertades públicas en nuestro país. Pero no tienen, en cambio, lugar en esta Unión Nacional los dirigentes de la campaña de Ibáñez, agentes abiertos del Eje fascista en nuestro país.

A través de la elección se constituyeron en todo el país comités amplios electorales pro candidatura antifascista que permitieron el triunfo de don Juan Antonio Ríos. Esos comités no deben terminar; si bien es cierto que la lucha electoral ya pasó, no es menos cierto que la lucha por la defensa del régimen democrático no ha terminado. El enemigo realiza toda clase de maniobras para, en cualquier momento que se debilite o descuide la vigilancia, dar su zarpazo y apoderarse del Gobierno por medio de un golpe de Estado. Si aparentemente disimula haberse desarmado, aceptando el veredicto de las urnas, lo hace por táctica para desarmar y adormecer al pueblo y debilitar su vigilancia. No nos dejemos engañar, lo mismo hicieron el año 1938 cuando triunfó don Pedro Aguirre Cerda. Sin embargo, el 25 de agosto de 1939 ya lo querían derribar por medio de un golpe de Estado. Son estos mismos conspiradores profesionales: Arias, to Herrera e Ibáñez que hoy, ante el repudio que el pueblo ha demostrado en las urnas el primero de febrero, disimulan aceptar este veredicto democrático para en seguida apuñalarlo por la espalda.

Serios peligros nos amenazan. Los comunistas tenemos que afrontarlos con audacia, valentía y decisión, para lo cual se necesita fortalecer al máximo la organización de nuestro Partido, tomando las medidas que nos permitan llevar hasta los últimos rincones del país la línea trazada en el XII Congreso, y que no quede un solo organismo de nuestro Partido sin discutirla ni aplicarla. Cada militante debe impregnarse de ella, saberla interpretar para que su aplicación dé los resultados positivos que necesitamos. El Partido, en su conjunto, y cada militante en particular debe darse cuenta de la necesidad imperiosa que hay en

estos momentos de multiplicarse en este trabajo para organizar, a través del país, millares de comités amplios de Unión Nacional Antifascista, en las empresas, fábricas, haciendas, minas, poblaciones, cités, conventillos, etc., para organizar la defensa de nuestro país, para mantener el régimen constitucional y las libertades democráticas, para liquidar la quinta columna, para colaborar activamente con los Estados Unidos y demás pueblos del continente y de todo el mundo en la lucha por aplastar al nazifascismo y sus lacayos.

Los comunistas debemos cumplir con honor esta trascendental tarea de unir a toda la población de nuestro país en un amplio movimiento de Unión Nacional para luchar activa y decididamente por el firme mantenimiento de las conquistas democráticas de la clase obrera y del pueblo contra el nazifascismo-falangismo, para extirpar, de nuestro país y del mundo, a la bestia hitleriana. No permitamos que nuestra querida patria sea convertida en colonia del nazifascismo; mantengamos en alto la bandera de la democracia y de las libertades públicas, que nos permitirán proseguir la lucha por las reivindicaciones más urgentes y sentidas de la clase obrera y del pueblo, que nos permitirán ampliar y consolidar la ayuda a la Unión Soviética, Inglaterra, los Estados Unidos, China y demás pueblos que luchan junto a ellas por la libertad del mundo; demostremos ser en los hechos los más ardientes patriotas, defendiendo la integridad de nuestro territorio y las conquistas sagradas de nuestro pueblo, para hacernos acreedores de ser dignos hijos de nuestro glorioso Partido Comunista de Chile.

## LA JORNADA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Por AMELIA GUERRERO

En todos los países del mundo en que el fascismo no ha logrado poner su planta inmundada se celebra con entusiasmo el día 8 de marzo, señalado como la Jornada Internacional de la Mujer. Y al festejar nosotras, mujeres chilenas esta jornada, damos vuelta a las hojas de la historia, recordando a quienes tuvieron la feliz iniciativa de levantar su voz clara y segura para fustigar la desigualdad existente en la sociedad capitalista, entre explotadores y explotados, siendo entre estos últimos la mujer la presa más fácil, llegando a convertirse en un verdadero guñapo humano.

La Jornada Internacional de la Mujer, se estableció por iniciativa de Clara Zetkin y se celebró por primera vez en 1911, con el objeto de unificar las fuerzas en la lucha; no menos célebre en la conmemoración de esta jornada, es Rosa Luxemburgo, quien dió la vida por la emancipación de su pueblo. Y al lado de éstas dos figuras magníficas del movimiento comunista se levanta majestuosa Nadezhda Krupskaja, la compañera de Lenin, forjadora del régimen soviético, que se interesó profundamente por la suerte de la mujer trabajadora y desde su destierro escribe su primer folleto "La Mujer Obrera". Con la fe inquebrantable en el triunfo llega a las fábricas, escuelas, dando a conocer la doctrina marxista-leninista-stalinista, levantando la cultura entre las masas obreras y campesinas y organizando incluso a las mujeres de los propios soldados. Su vida se apagó después de haber sido el más firme soldado de la revolución de octubre y la mejor maestra de la construcción del nuevo Estado Socialista. En uno de sus pasajes dice: "Me ha tocado en suerte la gran felicidad de ver cómo nuestro país de tinieblas, país pobre y aplastado por la bota del zarismo, por los terratenientes y capitalistas se ha transformado en el país del socialismo. Esta es mi mayor felicidad, ahora asisto a reuniones y veo la cohesión de

las masas, veo con qué amor miran a nuestro Partido, con qué amor recuerdan a Lenin, con qué cariño hablan de Stalin".

La Revolución de Octubre, extirpó en Rusia las raíces de la opresión y de la inferioridad de la mujer y de la desigualdad entre el hombre y la mujer con respecto a la ley no ha quedado huellas. La semilla ha germinado y no ha caído en terreno baldío y es por eso que la lucha por los derechos de la mujer se ha extendido por todos los confines de la tierra. Ana Panker, Victoria Kent, Margarita Nelken y muchas otras... Y hoy más que nunca, cuando las fuerzas negras de la reacción unidas se han lanzado a conquistar el mundo con la bandera negra del fascismo, rompiendo las tradiciones sagradas de los pueblos, la voz angustiada de Pasionaria pasa las fronteras, primero pidiendo auxilio para España porque sabe que la swástica arrasará un país tras otro hasta llegar a la Unión Soviética y no se detendrá; entonces corre denunciando a los traidores, a los apaciguadores, pidiendo ayuda. Confundida hoy con la voz de las mujeres soviéticas nos llama y nos dice:

"Amigos, camaradas, despedimos el año 1941, empezamos a vivir el año 1942, entre el fragor de la guerra sin precedentes en la historia de la humanidad, tanto por su trascendencia, como por su extensión. Uno tras otro los pueblos de todos los continentes se lanzan a la lucha, obligados a defenderse de la brutal agresión de las potencias fascistas. En esta guerra no hay lugar para las lágrimas; sólo hay lugar para la lucha y el trabajo. Millones de mujeres soviéticas ante la invasión de su patria abandonaron la placidez del hogar y llegaron a las fábricas, ocuparon los puestos de los hombres, movilizados. Centenares de millones de muchachas en las ciudades y en los campos aprenden simultáneamente el manejo de las armas, decenas de millones de mujeres se preparan para enfermeras para acudir a los frentes de batalla. Millones de mujeres de Inglaterra, conscientes de la significación del triunfo del hitlerismo, ocupan los puestos de trabajo en las fábricas de guerra, transportes, servicios auxiliares del ejército y de otras actividades de defensa de la patria. Mujeres de la América Latina, debéis ser las animadoras del movimiento de solidaridad de la URSS., Inglaterra, Estados Unidos. Ninguna mujer de América Latina puede dejar de participar en la lucha liberadora."

Frente a estos momentos de tanta responsabilidad para las mujeres de América en que vivimos, oímos los llamados y salimos al encuentro del enemigo con una decisión única. ¿Quién no conoce a Julia Arévalo? La figura más alta antifascista de América, que representará a su Partido en el Parlamento por la voluntad de su pueblo a quien se ha entregado por entera.

No es menos significativo el ir y venir de la anciana madre de Prestes que golpea puertas y corazones pidiendo la libertad para su hijo que yace en las sombras de las cárceles del Brasil.

Es la mujer que lucha al lado del hombre, pide y exige. Nina Flores, en estos momentos expone su vida en el Perú, llevando la segunda huelga del hambre, pidiendo justicia y que se respeten los derechos de la mujer. También en nuestro país las mujeres han dejado huellas imborrables en la lucha por sus reivindicaciones. Nuestras compañeras del carbón, del salitre, de las fábricas han dado y están dando muestras de lo que es capaz la mujer chilena. Freska, Paula Jaraquemada, Norma Calderón, las hermanas Sagredo, Micaela Troncoso, etc.

Nuestra actividad en los diferentes frentes de trabajo exige la unidad más amplia de todos los sectores de mujeres, haciendo que lleguen a su organización las mujeres de todas las condiciones sociales e ideologías con el sólo

fin de luchar contra los crímenes de Hitler y que estén dispuestas a salvar la patria, constituyendo los Comités de Lucha y para la defensa de las reivindicaciones más sentidas y de la ayuda a las democracias. El Comité de Ayuda que existe para este fin, debe ser reforzado por la asistencia de todas las organizaciones y delegaciones sindicales, mutualistas, MEMCH, Comité de Derecho de la Mujer, etc. Tenemos un ejemplo bueno como el Comité Femenino de Ayuda que se ha constituido en La Legua. Los Comités del MEMCH, que cooperaron para el primer envío a la URSS, donde las campesinas y las obreras dieron ejemplo de abnegación, deben continuar su labor. Los Comités de Unidad que trabajaron por la campaña de Juan Antonio Ríos, en los que las mujeres ayudaron en su triunfo, aplastando al candidato del fascismo, Carlos Ibáñez del Campo, deberán reforzarse, y hoy más que nunca para la defensa y el cumplimiento del programa prometido al país. Algunos de estos Comités funcionan en Santiago, como por ejemplo el de la Quinta Comuna, teniendo en su seno mujeres de todos los partidos y organizaciones, como un Comité de Dueñas de Casa; pero este Comité necesita ser mucho más ampliado.

Las compañeras de la Novena Comuna de Santiago, tienen en sus manos la ayuda a la viuda del obrero ferroviario Guajardo, caído por las balas de las hordas fascistas. En esta tarea hay que interesar a otros sectores de mujeres, a fin de que sientan el odio profundo contra las víboras que han dejado en la horfandad a hogares obreros.

Debemos de darle un impulso tal al trabajo de las mujeres para que el problema de las subsistencias sea tomado con interés por el Gobierno para su solución. La agitación que preparan compañeras del MEMCH de Vitacura, en este sentido, debe ser imitado por todas las mujeres, a fin de que el próximo invierno el hogar chileno tenga calor y un pan que dar a los suyos; que el plan de defensa nacional auspiciado por un grupo de damas y presentado al Gobierno, sea conocido por todas las organizaciones a fin de centralizarlo y comenzar a educar a la mujer en todos los aspectos a fin de que pueda ser útil en el momento dado, y contribuir para la defensa de la Patria.

#### NOTA DE LA REDACCION:

Por no haber recibido a tiempo el artículo del camarada Juan Chacón Corona, que anunciamos en la cubierta, nos es imposible publicarlo en este número.



## XII CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

### NUESTRO TRABAJO PARLAMENTARIO

Por ELIAS LAFERTTE

(EXTRACTO DE SU INTERVENCION)

Las experiencias y conocimientos que nos han dado el Informe de nuestro compañero Secretario General, Carlos Contreras Labarca, y el informe del Secretario de Organización, compañero Humberto Abarca, son muy importantes y trascendentales.

Esta intervención mía es la continuación de mi informe presentado al IX Pleno. Quiero llamar la atención sobre algunos problemas fundamentales que se relacionan con nuestro trabajo parlamentario.

¿Qué fué y qué significó, camaradas, la jornada del 2 de marzo de 1941? A este respecto, citaré dos casos graves; en primer término, yo apremié a los compañeros en el Pleno de enero de 1941, para que dijeran sobre sus candidatos ya designados, sus posibilidades de triunfo en la elección. Algunos aseguraron que irían a un triunfo, que sin lugar a dudas llegarían a ser diputados. Pero ¿qué ocurrió? Hubo demasiada confianza, demasiada ilusión, y de tanta confianza e ilusión que albergaron, se perdieron. Así ocurrió en Curicó y Valdivia. Esto es muy grave, este hecho es de suma gravedad e impone mucha responsabilidad a aquellos que se dejaron llevar por la excesiva confianza en el triunfo y no hicieron todos los esfuerzos, para triunfar efectivamente. En Santiago, tuvimos un parlamentario presuntivamente elegido y se perdió. Nosotros, miembros y dirigentes de Santiago, frente al Congreso del Partido, tenemos una gran responsabilidad por lo que no fuimos capaces de dar tres diputados por la provincia de Santiago.

Resultado de la elección fué que obtuvimos 19 bancas: quince diputados y cuatro senadores. ¡Pero nada significa tener esta magnífica bancada si al mismo tiempo no se asumen las grandes responsabilidades que significa tener esta bancada!

En el trabajo municipal hemos conseguido aumentar nuestra representación de regidores, porque de 42 regidores que teníamos, hoy tenemos 128 regidores. Este número de regidores nos obliga en el plano nacional a una mayor responsabilidad frente al Partido y a la clase obrera.

Debo ahora referirme a la experiencia del trabajo parlamentario y municipal. Sobre este particular debo decir que el trabajo ha sido menos que regular. Dije en mi informe pasado que se necesitaba una mayor fuerza de voluntad en el trabajo, una mayor preocupación. Pero esto no se ha cumplido, porque la selección, a pesar que trabajamos muchos días en ella, no está bien de todo. Las dificultades son bastantes grandes: hay poca iniciativa personal en el trabajo y los parlamentarios no se dedican con esfuerzo y empeño a sus tareas. En el trabajo parlamentario hay una evidente desarticulación. Algunos se dedican casi exclusivamente al trabajo parlamentario y otros lo abandonan para entregarse de lleno al trabajo extraparlamentario. Hay que ligar ambas formas de trabajo, hay que relacionarlas estrechamente. ¿Qué nos falta experiencia parlamentaria? Debemos superarla rápidamente porque hay que comprender que los parlamentarios ya no son dirigentes regionales, sino que deben

tener la preparación suficiente para encarar los problemas nacionales, agudizar su inteligencia, aprender cada día más para obtener éxito en las labores parlamentarias.

Es cierto que hay mucho recargo en el trabajo, tanto parlamentario, como extraparlamentario.

Hay recargo porque como podéis ver, muchos de los parlamentarios ocupan puestos dentro de nuestro Partido, puestos de gran responsabilidad: nuestro compañero Contreras es el Secretario General; Humberto Abarca es Secretario de Organización; Fonseca es Director del Diario; Andrés Escobar es Secretario del Comité Regional de Santiago y varios que están en otras actividades específicas.

Debo decir que los parlamentarios, ahora que tenemos un número mayor, tienen mayores responsabilidades y obligación como la de asistir a las Comisiones de la Cámara y estudiar los proyectos que discutan. Ciertamente que en esto hay también recargo, porque hay parlamentarios que están en diversas Comisiones, que asisten hasta tres veces a la semana a sus sesiones, aparte de las sesiones de la Cámara. Hay que estudiar más las leyes que se discuten en las Cámaras, cómo también preocuparse de estudiar y presentar más proyectos de leyes, sin caer en la abundancia de lo que hacen otros partidos que presentan muchos proyectos, pero que tienen poca posibilidad de ser aprobados. Tengo aquí un dato proporcionado por el compañero Secretario de la Fracción Parlamentaria que dice: "El trabajo parlamentario de mayo a diciembre, ha sido activo. Se han hecho más o menos cincuenta discursos en las horas de los incidentes sobre diversos problemas, se han presentado treinta proyectos de acuerdo, con buenos resultados, se han presentado catorce proyectos de leyes y numerosas peticiones de oficio". No podemos estar conformes con tal trabajo, puesto que en él deben participar quince diputados y cuatro senadores los que, dedicándose al estudio de los diversos problemas, deben desarrollar un mayor volumen de trabajo.

Ahora debo referirme a un hecho que tiene cierta gravedad y que complica la labor parlamentaria. Parece que existieran dos grupos de diputados: uno con fuero y otro sin fuero. Estos últimos son las numerosas delegaciones de provincias, de los sindicatos y otras delegaciones, que vienen a Santiago a resolver algunos problemas y a los que los parlamentarios deben atender y conducirlos a las oficinas de los Ministerios para buscar la solución a sus problemas. Esto debe terminar, no hay necesidad de seguir gastando los medios de los sindicatos en trámites que son costosos y de poco resultado. Los trámites de estas delegaciones hacen perder muchas energías en su estadía en Santiago y que después no tienen ni un centavo para regresar a sus provincias, viéndose obligados a pedir la ayuda económica del propio Gobierno para poder regresar.

El trabajo extraparlamentario y en especial en las jiras, los parlamentarios tienen un papel muy importante que cumplir: deben ser consecuentes y sencillos, no ser simples agitadores, sino verdaderos organizadores del partido para dar a conocer cómo se cumplen las tareas del partido, sus planes de trabajo, su línea política y dar a conocer las nuevas perspectivas.

Frente al problema del candidato nacional a la Presidencia de la República y al momento político actual agravado por la agresión del nazifascismo, los parlamentarios tienen grandes responsabilidades, pues han de ser los que divulguen al través del país la solución que este problema ha de tener. La defensa nacional debe hacerse con la cooperación de otros países en forma compensada y ello debe ser una preocupación de estudio para los parlamentarios. Estos deben mantener más estrecho contacto con la Asociación de Amigos de la URSS y ampliar mucho más la campaña de ayuda a la Unión Soviética, puesto que pueden hacer jiras con menos gastos por la franquicia de que disponen y la mayor responsabilidad de dirigentes muy importante al cual los parlamentarios deben de prestar la mayor atención. Se trata de los trabajos en provin-

cias. Los pedidos de parlamentarios son numerosos. Pero se han dado casos en que el diputado ha ido a concentraciones que ni siquiera han estado preparadas y no han podido realizarse. El diputado, de esta manera, ha perdido su tiempo.

Este trabajo extraparlamentario, para los obreros es tan importante como la mejor intervención en el Parlamento, pero demanda un esfuerzo grande de voluntad y de sacrificio. Si queremos ser buenos comunistas, tenemos que amoldar nuestra vida a las tareas del Partido y no tratar de amoldar el Partido a nuestra vida. Los parlamentarios deben tener muy presente esta insinuación que cordialmente les hago.

Quiero referirme, frente a la enorme responsabilidad que ello encierra al hecho de que nuestros parlamentarios sufren de cierto sectarismo, retraso e insensibilidad política. Ellos deben preocuparse por dar al Partido el mayor rendimiento en las tareas, ligarse mucho más con otros para obtener mayores y mejores relaciones.

Por último, los parlamentarios deben preocuparse de todos los problemas, sean grandes o pequeños.

Las tareas más inmediatas y de mayor trascendencia son:

- 1.— Luchar por el triunfo del candidato único nacional antifascista;
- 2.— Luchar por el cumplimiento de las reivindicaciones inmediatas del pueblo, y
- 3.— Por la ayuda ilimitada a la Unión Soviética y demás países democráticos, que hoy está siendo conducida a la victoria por el valor indómito de los soldados rojos y por la inteligencia clara y revolucionaria del querido camarada Stalin.

## NUESTRA POLÍTICA Y TRABAJO DE CUADROS

Por LUIS REINOSO

(EXTRACTO DE SU INTERVENCIÓN)

El compañero Contreras, al analizar en su informe la situación del Partido se detuvo especialmente a considerar el problema de los cuadros. Y es lógico que así lo haya hecho, ya que la cuestión de la aplicación de la línea señalada, del cumplimiento de las tareas, dependen de los cuadros del Partido, es decir, de sus dirigentes y activistas en todos los rangos del Partido y del trabajo de masas.

### LOS CUADROS DEL PARTIDO

¿Quiénes son los cuadros? Los cuadros son los oficiales del ejército proletario, capaces de orientarse por sí mismos, en todas las situaciones, sin temor de afrontar las responsabilidades. Los cuadros son los mandos sin los cuales este ejército no podrá ser conducido eficientemente a la batalla y no podrá triunfar. Los cuadros son incluso aquellos hombres modestos y combativos, en la base, que toman la línea y la orientación del Partido, y aún sin tener cargos especiales, se transforman en los motores que organizan al Partido y a la clase obrera para las luchas por sus reivindicaciones.

El cuadro dirigente debe saber dirigir, conocer el terreno, tener fe en las masas, tener siempre la iniciativa para poder conducir al combate al ejército de la clase obrera y del pueblo. Ha de saber también hacer, en caso de necesidad, retiradas a tiempo para que el enemigo no lo embotele.

Los cuadros no son solamente los que dirigen el Partido; lo son también los dirigentes sindicales, campesinos, intelectuales y los técnicos, los dirigentes de la juventud, de las mujeres y de todos los frentes de trabajo de masas.

Pero un cuadro sindical, campesino, intelectual o técnico de la industria, no será un verdadero cuadro si no ha asimilado la teoría marxista-leninista-stalinista, es decir, si no se empapa y aplica en todos los frentes del trabajo, la orientación del Partido. Hay dirigentes sindicales, por ejemplo en Aconcagua, y aún muy cerca de aquí, que se sienten más sindicalistas que militantes del Partido. En cambio ocurre frecuentemente, que proletarios honestos sin partido, aplican la línea del Partido donde quiera que se encuentren. Por ejemplo, en el sindicato de Pancoya, de Viña del Mar, donde no hay militantes, hay obreros que han organizado la ayuda a la Unión Soviética y al diario "EL SIGLO", respondiendo a la línea del Partido.

A través de los Congresos Regionales, hemos podido descubrir que cuadros muy responsables han tenido posiciones socialdemócratas, oportunistas y anarquistas. Hemos comprobado pasividad y tolerancia para con el enemigo. Hemos visto que hay cuadros estancados que no se quieren desarrollar en la lucha por la aplicación de la línea del Partido, ni dejan desarrollarse a otros cuadros. Por ejemplo: en Viña del Mar había compañeros que a los nuevos militantes no les permitían hacer críticas, y los aplastaban y los corrían del Partido diciéndoles: "Qué me vienes a alegar, qué sabes tú, cuando yo tengo tantos años en el Partido y he sufrido persecuciones".

#### LO QUE ENTRAÑA EL DESARROLLO DE LOS CUADROS

Hay también ejemplos de compañeros que no han luchado seriamente por aplicar las resoluciones de los Plenos del C. C. Estos compañeros deben comprender que esta crítica no es para achatarlos ni para seguir "pegándoles palos", sino para que comprendan que el sectarismo, la pasividad y la tolerancia, son influencias extrañas a la teoría marxista-leninista-stalinista. Es necesario recordar también, que muchas veces la pasividad, la tolerancia y la conciliación, se deben a influencias de la masonería que rodea hábilmente a los compañeros, destruye el trabajo partidario y aniquila a buenos cuadros. Tenemos que reconocer que hay otras enormes debilidades en nuestro Partido, que dificultan el desarrollo de los cuadros y por tanto del mismo Partido. Esto ocurre con aquellos dirigentes que se creen una potencia cuando ocupan un puesto dirigente.

Hay otro tipo de cuadros, tan pernicioso como el charlatán mandarin, especie de general, que todos los problemas del Partido los resuelve con órdenes de mando, sin admitir la crítica ni la discusión colectiva de los problemas. Este tipo de cuadros no es un tal cuadro, sino una especie de mandarin aldeano que considera al Partido como objeto de propiedad privada. Ninguno de estos tipos de cuadros permiten el desarrollo de nuevos dirigentes. Estos tipos de cuadros hay que alejarlos de las direcciones del Partido.

Hay que poner término también en nuestro Partido a la familiaridad, a la amistad, pues confundir al amigo con el camarada, es pernicioso para la vida del Partido, y para los intereses de la clase obrera. No deben haber amigos en las direcciones Regionales y Locales, sino camaradas y nada más que camaradas. Ningún comunista debe ocultar por amistad las debilidades de los otros camaradas de dirección. Es muy perjudicial y está contra nuestra línea cuando se ocultan esas debilidades. Más aún, la tolerancia con los amigos, hunde a los compañeros y los empuja por la pendiente que los aleja del Partido.

Muchas veces hemos oído lamentaciones por falta de dirigentes; hay compañeros que dicen que no se encuentran cuadros para tal o cual trabajo. Esta es una posición completamente falsa, porque nuestro Partido posee un inmenso material de hombres y mujeres que tienen las condiciones para ser dirigentes responsables.

#### COMO DESCUBRIR LOS CUADROS

Los Congresos Regionales, atendidos por miembros del Comité Central, nos permitieron descubrir gran cantidad de cuadros, muchos de los cuales es-

taban escondidos, despreciados, postergados. Por ejemplo: en Curicó hay compañeros de las haciendas, que recorren quince y más kilómetros para llegar a una reunión, y cumplir con sus deberes partidarios. La mayoría de ellos gana un salario de dos o tres pesos, y a pesar de ello, dieron su medio día de salario y a veces más, para la ayuda a la Unión Soviética. Muchos de estos compañeros, cuando van a reuniones a los fundos, lo hacen bajo el peligro de muerte por las balas de los terratenientes fascistas. Cito por ejemplo el caso del compañero Orellana, de la Montaña, que se encuentra presente. El ha sido promovido a la dirección Regional. Para cuadros de esta naturaleza, no hay sacrificios bastante grandes cuando se trata de su Partido.

Así mismo, y por esta causa, se ha traído a las direcciones regionales, numerosos cuadros, fieles al Partido, y ligados a las masas. Estos son mineros, marítimos, ferroviarios, pescadores, campesinos, empleados, profesores, mapuches, mujeres, jóvenes. En Valparaíso, el compañero Guillermo Sáenz, ayudado por otros compañeros, y al frente de la Comisión de Organización, ha mejorado el trabajo orgánico del Partido. Para hacerse cargo del Comité Regional de Rancagua, ha sido trasladado el compañero José Mendoza, de Sewell, el que trabajará con la cooperación de otros compañeros. Igualmente sucede en Santiago, donde se ha hecho cargo de la secretaría de Organización, el compañero Pedro Hernández, de San Antonio.

Así se está inyectando sangre joven al Partido, al promover a las direcciones a muchos cuadros nuevos.

El descubrimiento, promoción y ayuda a los cuadros no es un tarea de un organismo de dirección. Sería un error creer que cumplimos las resoluciones de nuestros Plenos si creemos que ésta es una tarea exclusiva de la Dirección. No, compañeros. Esta es una tarea de todo el Partido, y de todos los hombres dirigentes del Partido. Miles de cuadros deben ser descubiertos y promovidos constantemente a lo largo de todo el país.

#### UBICAR CON JUSTEZA A LOS CUADROS

Pero al mismo tiempo, estos cuadros deben ser colocados en puestos y tareas adecuadas a sus condiciones y capacidad. El compañero que tiene condiciones para finanzas, debe ir a ese trabajo, así los compañeros para la agitación, organización, juventud, cultura, etc.

Pero donde quiera que esté el nuevo cuadro, debe ser ayudado en su trabajo. Creer que con descubrir un cuadro y darle un puesto adecuado con una o más instrucciones, está resuelto el problema, es un error. A los nuevos cuadros hay que ayudarlos a rodearse de otros compañeros y colaboradores, discutir con ellos sus tareas, y enseñarles a trabajar, darles instrucciones claras, sencillas, precisas, anotadas de manera que permitan en cada instante controlar e impulsar su trabajo. Frecuentemente, se promueven los cuadros a puestos inadecuados y no se les da ayuda, con lo que se dice, cuando el compañero fracasa, que "el trabajo le quedó grande", pero es muchas veces por falta de cuidado y ayuda a tiempo.

Los cuadros se forman y crecen en el combate diario por la aplicación de la línea del Partido. Pero también deben estudiar constantemente para revisar y enriquecer su trabajo.

#### EL ESTUDIO Y LA LUCHA FORTALECE A LOS CUADROS

Los cuadros se estancan si no revisan permanentemente su trabajo y no estudian. Hay muchos cuadros que en lugar de ascender en el Partido, se estancan y retroceden. Aquí mismo se ve en el estancamiento de algunos compañeros. Es porque los compañeros no estudian profundamente la línea y las resoluciones del Partido, no se adueñan de la riqueza del material marxista-

leninista-stalinista, se vuelven rutinarios, practicistas sin horizontes en su trabajo.

Pero los cuadros no se forman sólo con el estudio. Un cuadro de biblioteca no tiene fibra revolucionaria. Hay que formarlos con el estudio, y a través de las luchas diarias de la clase obrera. Es por eso que los mejores cuadros del Partido, son los que surgen del propio corazón de la clase obrera, sin que ello signifique un desprecio por los intelectuales.

#### EDUCACION Y ESTUDIO ORGANIZADO

El Partido tiene que salir de las viejas formas de trabajo improvisado, sin plan ni perspectivas, en la ayuda, promoción, ubicación y educación de los cuadros.

Debemos proceder a la organización en un plazo brevísimo, de la Escuela Central, sobre la base de un plan de cursos para reforzar los organismos regionales y locales. La base y sostenimiento de la Escuela Central, deberá ser el aporte equitativo de todos los Regionales y Locales. Se están organizando ya algunas escuelas regionales en Valparaíso, Concepción, Rancagua, Coquimbo, pero todavía en forma débil. Hay que organizar las charlas y conferencias en las localidades, especialmente los cursos breves en torno al estudio de la Historia del Partido Bolchevique. Sin embargo, el estudio colectivo es sólo una ayuda para la educación. La verdadera educación es la que realiza individual y sistemáticamente cada compañero, para asimilar la teoría y realizar mejor sus tareas diarias.

#### NECESITAMOS Y TENDREMOS CINCO MIL CUADROS

Las tareas señaladas por el compañero Contreras en su informe y también en los demás informes e intervenciones, ponen de manifiesto que necesitamos poner en pie de guerra a la clase obrera y al pueblo entero de Chile. Pero en primer término y en los lugares de mayores dificultades y peligros tiene que estar el Partido Comunista, vanguardia del proletariado. Pero nuestro Partido necesita millares de cuadros dirigentes, audaces, combativos, rápidos para tomar sus decisiones y movilizar al Partido. Estos compañeros tienen que saber conducir al Partido y al pueblo en las situaciones más difíciles y complejas, en todas las vueltas bruscas de la lucha.

El Partido necesita cinco mil cuadros de plena fidelidad a la causa del comunismo, que bajo las banderas de Marx, Lenin y Stalin, conduzcan victoriosamente a la clase obrera y a nuestra patria hacia el triunfo, en el gran frente de los pueblos, junto a los países hermanos del Continente, y a la Unión Soviética, Inglaterra, Estados Unidos y China, para la victoria aplastante contra la peste negra del nazifascismo.

Estos cuadros los vamos a tener, los necesitamos para no retroceder jamás en los combates de la clase obrera contra sus enemigos; los necesitamos para garantizar el triunfo total de la clase obrera y del pueblo.



## NUESTRAS TAREAS FRENTE A LA JUVENTUD

Por DANIEL PALMA

(EXTRACTO DE SU INTERVENCION)

El camarada Contreras nos ha señalado con absoluta justeza el objetivo supremo del Partido en el momento actual: la Unión de todas las fuerzas patrióticas quieren la libertad e independencia de nuestro país, que están dispuestas a tomar las armas si fuera necesario para derrotar al fascismo y preservar la independencia de Chile:

En este movimiento nacional, le corresponde un gran papel a la juventud chilena, a la Juventud Radical, Socialista, Comunista, Democrática, Socialista de Trabajadores, Juventud Católica, Conservadora, Liberal, Falange Nacional a los jóvenes deportistas, estudiantes y muchachas. No puede estar excluido de este movimiento juvenil ningún joven que quiera a Chile, que ame a su Patria; no tienen cabida en este movimiento sólo los agentes de Hitler, los traidores a Chile, los que quieren abrir las puertas de nuestro país para la invasión nazifascistafalangista.

Nosotros, los jóvenes comunistas, llamamos especialmente, a los jóvenes católicos, a participar en este movimiento porque sólo la democracia puede dejarles la libertad de expresar sus sentimientos, de profesar y conservar su religión; porque sólo el triunfo de la democracia sobre el fascismo les garantizará que sus iglesias no serán quemadas, que sus libros no servirán de hoguera para alumbrar las negras noches de la represión fascista. Los jóvenes católicos, podrán ser libres, sólo en la medida que, junto a todos los jóvenes chilenos, sin distinción de religión y credos políticos, tomen sus puestos de lucha y combata contra el fascismo. En este XII Congreso del Partido Comunista, se ha demostrado con hechos cómo el ejemplo de La Serena, donde algunos curas comprenden ya que el triunfo del fascismo significa su esclavitud, la destrucción de sus iglesias y el fin de sus libertades religiosas; y ellos no son comunistas. Son jefes de la Iglesia Chilena que comprenden que hay que ayudar a la URSS, Inglaterra, EE. UU. y China, porque saben que éstos pueblos son la vanguardia de la civilización contra la barbarie.

Pues bien, se trata de evitar a la juventud chilena, los horrores del fascismo, se trata de evitar que las mujeres chilenas sean prostituidas por las huestes de Hitler, como lo han sido las gloriosas muchachas soviéticas que han caído en las garras de estos criminales. ¿Pueden querer los jóvenes católicos, los jóvenes socialistas, o cualquier joven chileno que ama a su familia, su hogar, esta terrible suerte para ellos? NO, sólo los criminales fascistas quieren para Chile y para todos los chilenos esta clase de atrocidades.

El fascismo comprende la enorme importancia que la juventud tiene para consumir sus criminales propósitos de rapiña y esclavizamiento. Por eso, toda su propaganda está dirigida especialmente a los jóvenes.

El fascismo trata de aprovecharse de la desesperación y abandono en que se encuentran los jóvenes por culpa de algunos malos gobernantes, ofreciéndoles lo que ellos desean, trabajo, cultura, hogar, mejor bienestar. El fascismo trata demagógicamente de ganarlos tocando sus sentimientos, cuando en realidad ellos hacen todo lo contrario.

Pues bien, si conocemos la importancia del movimiento juvenil. ¿Qué hemos hecho los comunistas para ganar a la juventud para la lucha contra el fascismo, como hemos llevado a efecto la tarea de unificar a todos los jóvenes chilenos por la defensa de Chile?

La experiencia del movimiento del Frente Nacional de la Juventud, en la

época del Frente Popular, nos señala que la unidad logró entusiasmar y movilizar a través del país a miles y miles de jóvenes que buscaban ansiosos una manera de defenderse de sus enemigos y de salir de la desesperada situación material en que se encuentran, luchando por mejores condiciones de vida. Hoy, esa política juvenil sería demasiado estrecha y sectaria. Por eso, el II Pleno de las J.J. CC., ha tomado como tarea fundamental, la de impulsar el gran Congreso de todos los jóvenes no fascistas, para salvar a Chile del fascismo, para salvar a la juventud, sacándola del terrible estado material en que se encuentra, salvándola de la desesperación. El Congreso de la Juventud Chilena, es la continuación del Frente Nacional de la Juventud en las nuevas condiciones. El Congreso de la Juventud Chilena, es la tarea para movilizar a miles y miles de jóvenes patriotas que quieran contribuir a la Unión Nacional, para salvar a Chile y contribuir a la derrota de Hitler. El Congreso de la Juventud chilena será el movimiento nacional de todos los jóvenes, salvo los que se autoexcluyen, los fascistas; será el movimiento unitario que jamás se haya visto en nuestro país. Este Congreso Nacional tiene que sacudir todos los sectarismos de los movimientos anteriores; en la preparación del Congreso de la Juventud Chilena, a pesar de todos sus errores y deficiencias, están participando sectores que antes en el Frente Nacional de la Juventud no participaban: por ejemplo, la Federación de Estudiantes de Chile, que tiene en su dirección nacional a católicos, falangistas, radicales, socialistas, comunistas, jóvenes independientes, está participando en el Congreso; el Presidente de la Comisión Organizadora es un dirigente de la Asociación Cristiana de Jóvenes, en el Congreso participan también jóvenes metodistas, presbiterianos y los sectores de las juventudes políticas.

Pero este movimiento juvenil que en su dirección tiene esta amplitud, en muchas provincias es sumamente sectario. Tenemos la experiencia, que cuando planteamos nuestra política juvenil con firmeza y consecuencia la juventud está a nuestro lado. Una magnífica experiencia de esto fue el Congreso Universitario, convocado por elementos fascistas y otros que engañadamente le seguían y con el interés de sacar acuerdos anticomunistas, antidemocráticos, antichilenos. Sólo con una semana de anticipación nos decidimos a luchar energicamente contra tales posiciones, en el propio seno del Congreso y tuvimos éxito: de acuerdo con todos los jóvenes, se aprobó una línea de defensa de la democracia y de defensa de Chile. En la dirección de la Federación quedó un joven católico sin partido, en la vicepresidencia, un joven comunista, además quedaron radicales, socialistas, falangistas, y jóvenes independientes, desbaratando de esta manera con una política de masas los planes de los agentes fascistas de convertir a la Federación de Estudiantes con tradiciones democráticas, en una organización antidemocrática y anticomunista.

Pero agregado a esto hay otros éxitos en el terreno de la unidad. Los días 22 y 23 de noviembre, se realizó en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, el acto de inauguración de la Reunión de Dirigentes Nacionales y provinciales de las comisiones Pro Congreso a través del país. En esta reunión hablaron dirigentes de todos los sectores ya mencionados, además, de la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos y de la Asociación Católica Femenina y otras organizaciones que asistieron en carácter de fraternales y observadores.

Esto nos demuestra, que estamos en condiciones de impulsar el movimiento nacional de las juventudes por el Congreso con mucho más amplitud que los movimientos adultos, pero para esto necesitamos hacer comprender al Partido en su conjunto cuán urgente y necesario es que la juventud aplique esta línea de manera democrática e independiente, respetar de una vez por todas la independencia de la Juventud Comunista, pero a la vez cómo lo ha dicho el camarada Contreras y más ampliamente el compañero Abarca, en sus respectivos informes, hay que ayudar a la Juventud Comunista, política y materialmente para que ella de manera independiente, sea capaz de impulsar un gran

movimiento juvenil nacional de lucha contra el fascismo y de defensa de Chile.

La Juventud ha demostrado que cuando se encuentra bien orientada es capaz de hacer actos de mucha importancia. Tenemos por ejemplo que los jóvenes de Santiago, no solamente los jóvenes comunistas, hicieron actos y manifestaciones que contribuyeron a la caída del odiado Ministro Olavarría, y del nefasto Intendente de Santiago, Vergara Montero.

Corresponde ahora saber de qué manera la Juventud Chilena, ha respondido a la ayuda práctica e inmediata a los jóvenes de la gloriosa Unión Soviética. No basta con comprender que hay que ayudar, sino que hay que poner en práctica todos nuestros recursos, para realizar la consigna de "todo para la URSS y sus aliados, nada para el fascismo".

Hasta este momento hemos recolectado solamente 20 mil pesos para la URSS, no podemos estar conformes con este trabajo, además esto ha sido recolectado en su mayoría por la Juventud Comunista de una manera sectaria, participando en muy pequeña escala las demás Juventudes.

Hay múltiples maneras de poder ayudar y organizar la ayuda, las caravanas de jóvenes que tan buen resultado dieron cuando la ayuda a la España Republicana, tenemos que ponerlas en práctica nuevamente, los Comités de Ayuda para las Democracias, en cada barrio, en cada lugar donde haya jóvenes.

Los jóvenes tenemos que superar este retraso, no es posible que en Chile que tenemos todas las condiciones para hacer un gran movimiento juvenil de ayuda, estemos en estas condiciones. Los dirigentes de la Juventud Comunista a través del país somos los primeros que tenemos que impregnarnos de esta obligación de auto defensa, para tener el derecho moral de exigir a nuestros camaradas, y a la Juventud Chilena, la ayuda para los defensores de la Democracia. En la medida en que ayudemos a los jóvenes de los Ejércitos Democráticos, nos ayudamos a nosotros mismos, en la medida en que ellos derrotan al fascismo criminal y agresor nos ayudarán a derrotar a las huestes de Ibáñez y Von Marées. Por eso, la ayuda a la Unión Soviética y sus aliados es una tarea de defensa nacional, de defensa a Chile y de sus libertades democráticas.

Los fascistas deben ser expulsados de nuestro país, sus clubs, sus canchas, sus colegios, sus piscinas, sus centros de recreo y entretenimientos deben ser confiscados y entregados a los jóvenes chilenos.

Los jóvenes comunistas, comprendiendo los enormes peligros que amenazan a Chile, nos ponemos desde este mismo momento a las órdenes del Ministro de Defensa y del Ejército, para ingresar en los cuerpos de voluntarios, para construir refugios antiaéreos, para aprender la táctica militar, para aprender a luchar contra los incendios, contra los bombardeos, y contra la labor de los saboteadores.

Las muchachas comunistas están desde este mismo momento al servicio del país para aprender a curar, y atender a los heridos, porque sabemos que la única manera de detener el fascismo es tomando las armas, y afrontándolo con los mismos medios que él emplea.

Pero, para que la Juventud pueda hacer todo esto, es necesario que tenga mejores condiciones de vida, que se les dé los mismos derechos que a los adultos; los jóvenes están dispuestos a dar su vida por la defensa de la Patria, pero quieren estar seguros de que los que gobiernan la patria no serán Quintacolumnistas, que saboteen los esfuerzos del pueblo y de la Juventud.

Todo esto es posible hacerlo, están las condiciones dadas, la Juventud sólo necesita que haya alguien que la guíe por este camino, para esto hace falta que haya una Juventud Comunista de masas independiente donde los jóvenes decidan de una manera Democrática la manera de aplicar la política de unidad nacional en defensa de nuestra Patria.

El magnífico informe del camarada Abarca, ha explicado de manera clara, cual debe ser la política del Partido para la Juventud. Se trata de que los jóvenes comunistas tengan una organización independiente, en la forma que se

adapte más a sus condiciones de jóvenes, Centros Sociales, Deportivos, Conjuntos Artísticos, Culturales, etc. Estos organismos no son una entretención más, sino que a la vez que deleitan a los jóvenes, les educan en la lucha de clases, en el marxismoleninismostalinismo.

El Congreso tiene que pesar muy bien la ayuda a la Juventud, de nosotros depende que las grandes masas de la Juventud, sean ganadas para la causa justa de la Libertad. Tenemos la obligación de desarrollar, un Gran Movimiento Juvenil independiente.

De cada uno de nosotros depende el éxito del Congreso de la Juventud Chilena; nosotros somos los responsables del desarrollo y del crecimiento de la Juventud Comunista, y del movimiento de masa en su conjunto.

## LA PRENSA, INSTRUMENTO DE ORGANIZACIÓN

Por RICARDO FONSECA

(De su intervención en el Congreso)

Quiero referirme al informe de nuestro Secretario General, camarada Contreras, a través del trabajo especial que la Dirección del Partido me ha encomendado en el diario "EL SIGLO" y en la organización del servicio de informaciones a nuestra prensa en el país.

"EL SIGLO" es nuestro diario, bajo la dirección inmediata del Comité Central de nuestro Partido, que realiza su misión de orientación, educación y organización de la clase obrera y del pueblo, poniéndolos en pie de lucha para la defensa nacional y continental, para participar en el Frente Mundial de los Pueblos contra la barbarie fascista, y en defensa de las reivindicaciones cotidianas de las masas. Nuestro diario tiene una gran influencia en el desarrollo de las luchas del pueblo que lo lee, lo divulga, lo defiende material y moralmente. Por eso, su orientación y sus informaciones tienen que ser muy precisas y claras. Sin embargo, a pesar de la lucha por la aplicación de las resoluciones de la pasada Sesión Plenaria del Comité Central, por eliminar de nuestra prensa toda característica de la prensa meramente informativa, sin principios, por hacer a un lado el contrabando enemigo y su influencia en nuestras columnas, todavía falta mucho para que nuestro diario sea el fiel exponente de las necesidades severas y sobrias de organización, y de lucha combativa que necesitan la clase obrera y el pueblo.

Nuestro diario, dirigido por el Partido, tiene un rol fundamental en la lucha por la defensa nacional contra los enemigos fascistas, sus agentes y espías, y para eliminar las actividades de los elementos conciliadores, que tratan de mantener al país en la pasividad y el desarme.

Los fascistas, siguiendo sus infames y corrompidos métodos de acción, desarrollan una vasta campaña de confusión y de mentiras a través de las radios, en el cine, su propia prensa como "El Suplemento Alemán", la cadena de la "Prensa Asociada del Sur", las agencias internacionales de espionaje e informaciones, los diarios "El Ilustrado", "El Imparcial", "La Opinión", que actúan bajo la dirección inmediata de las embajadas nazis, y cientos de revistas, periódicos y volantes de propaganda.

Como muy bien lo expresa el informe del compañero Secretario, no hemos sabido esclarecer con seguridad y firmeza, a través de nuestra campaña de ayuda a la Unión Soviética, Inglaterra, EE. UU. y China, y demás pueblos que luchan con las armas en la mano contra Hitler, que esa ayuda no tiene sólo un

carácter de solidaridad, sino que es parte fundamental de nuestra propia defensa nacional y continental.

Si el problema hubiese sido abordado con mayor justeza y profundidad a través del estudio detenido y cuidadoso de los documentos, especialmente del discurso del camarada Stalin, sobre el Frente Mundial contra el fascismo, de los artículos del camarada Codovilla, sobre Unión Nacional para la Defensa de la Patria, y de los documentos partidarios, es seguro que el movimiento de ayuda, rompiendo el sectarismo, hubiese encontrado el amplísimo cauce de nuestro pueblo, y que nos hubiese dado ya las armas más suficientes para aplastar al candidato del fascismo y enfrentar con mucho más posibilidades la lucha contra la Quinta Columna y los agresores. De la misma manera, la campaña de ayuda a las democracias hubiese tenido todo el fervor y espíritu de sacrificio que reclama con toda razón este Congreso, poniendo mano más dura sobre la placidez que todavía existe entre nosotros, a pesar de la clara advertencia que hiciera a los trabajadores y a los pueblos de todo el mundo el gran Stalin. De la misma manera, la campaña hubiera tenido toda la amplitud que necesita, dejando de mano el sectarismo que la restringe y debilita.

## LA LUCHA POR LA UNIÓN NACIONAL

La situación del mundo y el peligro cada vez más inminente, de agresión a nuestro país, como a todos los pueblos independientes de América, plantea el problema de la Unión Nacional de todos los patriotas contra los agresores fascistas. En este Congreso, hemos oído el informe del compañero Contreras, que ha criticado la concepción estrecha y sectaria de la Unión Nacional, reemplazada por un Frente Democrático un poco más amplio que el Frente Popular, pero que deja subsistir en los hechos la vieja división entre derechas e izquierdas. Cuando este problema fue criticado en la Dirección, se abrió inmediatamente una campaña en nuestra prensa; pero durante varios días siguió subsistiendo en algunas informaciones de nuestro diario, y durante mucho tiempo en nuestros diarios del Norte, la campaña del Frente Popular, por el programa frentista, y se continuó subestimando el proceso de diferenciación que viene operándose entre patriotas y agentes fascistas en el seno de los viejos Partidos Conservador y Liberal.

## EN LA LUCHA PRESIDENCIAL

En la campaña presidencial que está iniciada, nuestra misión fue enfocar la lucha a través del programa antifascista, de la defensa nacional, de la unión de todos los chilenos para salvar a la Patria, de la elección de un solo candidato antifascista a la Presidencia de la República. A pesar de que en lo fundamental esa fue nuestra orientación, hubo, sin embargo, a veces en nuestro diario, propaganda de los candidatos democráticos, que debilitó nuestra lucha por el Programa y por el Candidato Único, creando ciertos principios de confusión. Esto fue visto por la dirección del diario y del Partido, y corregido a tiempo.

## LA PRENSA Y EL TRABAJO AGRARIO

Una de las cuestiones criticadas en la pasada Sesión Plenaria fue nuestra debilidad en el trabajo agrario. Creo que no hemos dado pasos eficaces en corregir la orientación sectaria y estrecha en el problema agrario. En el diario nos dimos la tarea de trabajar en conjunto con la Comisión Nacional Agraria por entregar un Suplemento Semanal de "EL SIGLO", especial para los campesinos, y a bajo precio. Este Suplemento, además de la página diaria de "EL SIGLO", debía suponer también un esfuerzo por una más clara orientación en

el trabajo campesino, saliendo de los marcos restringidos del trabajo exclusivo de los asalariados agrícolas. El Suplemento ha empezado a salir regularmente todas las semanas, y es recibido con gran entusiasmo por los campesinos. Sin embargo, todavía damos pasos muy lentos por enfocar audazmente el problema agrario, especialmente en nuestra página agraria. En este aspecto del trabajo también es muy débil la participación de corresponsales campesinos, directamente de las localidades y regiones agrarias, escribiendo en su propio lenguaje, costumbres y modalidades, sus necesidades y aspiraciones.

### NUESTRAS CAMPAÑAS DE MASAS

Otra campaña débil en nuestra prensa ha sido la de rebaja de las subsistencias. Este es un problema angustioso de las masas. Haciendo demagogia con los negociados de los especuladores, la mayoría de los cuales son fascistas, haciendo escándalos con los funcionarios indolentes y venales, los mismos fascistas han tratado de explotar la desesperación y angustia del pueblo, para ganar adeptos para su candidato, Ibáñez. Pero también ha faltado un trabajo de todo el Partido en la movilización del pueblo por el abaratamiento de las subsistencias. A través de las visitas y entrevistas de nuestros cronistas a los conventillos, hemos organizado diversos Comités por el abaratamiento de las Subsistencias. Se ha dado cuenta al Comité Regional de Santiago; pero éstos, faltos de apoyo y orientación, han terminado por desaparecer. La CTCH ha tomado en sus manos esta misma campaña. Pero nunca los compañeros han salido a los barrios, a los conventillos, a la calle. Adoptaron las resoluciones y empezaron a reunirse en su propio local, haciendo funcionar comisiones burocráticas entre cuatro paredes.

### CONCENTRAR LOS FUEGOS SOBRE LOS FASCISTAS

La lucha contra los fascistas y, especialmente, los que se agrupan en torno a la candidatura de Ibáñez, no está enfocada con toda eficacia, de manera que se demuestre nítidamente al país lo que son esos delincuentes: enemigos del país, traidores a la Patria, enemigos del régimen democrático, golpistas y conspiradores permanentes, explotadores del pueblo y delincuentes de delito común, enemigos de las conquistas sociales, hambreadores de la Nación. Tendremos que mejorar mucho nuestra campaña permanente contra los fascistas, sus cómplices nacionales e Ibáñez.

### PARTICIPACION DE TODO EL PARTIDO

De acuerdo con las resoluciones de la pasada Sesión Plenaria, hemos empezado a recibir mucho más ayuda de la Dirección del Partido. La Comisión Política y el Secretariado han discutido, en repetidas ocasiones, los problemas políticos y económicos del diario y de la empresa. Los compañeros del Secretariado también nos ayudan regularmente. Pero falta todavía una ayuda colectiva de toda la Dirección, tanto de compañeros de Santiago, como de los que están en todo el país, y de los organismos intermedios y de base del Partido. Hace falta que los compañeros escriban en nuestras páginas, orientando a las masas, enseñando al Partido y al pueblo.

### AMPLITUD EN EL TRABAJO

En la medida en que hemos marchado por el cumplimiento de las resoluciones de la Sesión Plenaria del Comité Central y de las resoluciones de la Comisión Política, luchando por la unión de todos los chilenos para la defensa de la Patria, por un programa democrático, por un candidato antifascista a la Presidencia de la República, diversos sectores que representan corrientes demo-

cráticas dentro de los diversos partidos, aún de partidos de derecha, colaboran con nosotros en la tarea común. Ellos lo hacen porque dicen que somos un diario libre, no contaminado con el soborno del fascismo, ni con los pequeños y mezquinos intereses de grupos que obstaculizan la salvación del país.

### EL DIARIO DEBE SER LEIDO Y POPULARIZADO

A través de esta campaña nuestro diario va siendo mucho más leído. En este mes hemos subido en más de dos mil ejemplares, al mismo tiempo que disminuyen las devoluciones. Este es un buen síntoma, que demuestra la justeza de las resoluciones del Partido, y que luchamos por su aplicación. Sobre ese camino está el éxito.

Pero nuestro diario no puede ser considerado por los militantes como un diario informativo cualquiera, que se hojea y se deja. El debe ser estudiado, comentado por los compañeros. Sobre la base de las orientaciones de la Dirección, a través de nuestras páginas, deben adoptarse resoluciones que deben ser transmitidas a las masas. La difusión de nuestro diario, atendiendo a la línea política fundamental, debe ser una tarea cotidiana de todo militante, así como de conquistar nuevos lectores permanentes; participar y movilizar a las masas en su financiamiento, en las colaboraciones sobre los más diversos problemas que les preocupan.

El compañero gerente de la Empresa dará cuenta de numerosos agentes que no han cumplido sus compromisos, y al cortarse la distribución en algunas localidades los organismos del Partido no se han sentido alarmados. De esta manera, privan a todo el Partido y a las masas del pueblo de la orientación y educación de nuestra prensa.

La pasada Sesión Plenaria criticó a los compañeros del diario por su falta de contacto orgánico con la vida del Partido, su falta de apoyo en las masas. Como se ha podido ver, y, entre otras cosas, a través del informe del compañero Contreras, sobre el aspecto financiero y de distribución de nuestro diario, estamos corrigiendo firmemente este gravísimo error en que se habla orgánico caer por una concepción falsa, propia del periodismo burgués. En el aspecto de redacción funciona también en nuestro mismo diario un Curso para periodistas obreros, a fin de formar muchos redactores y corresponsales proletarios. Recientemente, ha sido traído para la redacción del diario uno de nuestros mejores corresponsales en el país, el compañero Neira, joven y abnegado corresponsal de los mineros de Lota. De esta manera también estamos dando un mayor contenido proletario a la composición social misma del equipo de redactores.

El funcionamiento más regular del Partido en la empresa ha permitido una mayor correlación y vigilancia de las diversas secciones de la empresa.

El mismo trabajo de Alcancias, festivales en ayuda de "EL SIGLO", aumento de la distribución, etc., ha permitido un contacto mucho más estrecho con nuestros lectores. Pero nos debemos apoyar en la acción organizada de los Comités de Amigos de "EL SIGLO", a fin de dar sentido de organización permanente a la campaña y defensa de la prensa antifascista.

### EL CURSO DE PERIODISTAS PROLETARIOS

El curso para periodistas proletarios ha venido funcionando regularmente por más de dos meses, con mucha participación de alumnos, la mayoría de los cuales son venidos de las fábricas. De él han salido ya varios compañeros que colaboran en las tareas generales del diario, especialmente en el trabajo sindical. Pero nos ha faltado un programa estudiado con cuidado y un buen trabajo de organización en la selección de los alumnos. Efectivamente faltó que la mayoría de los alumnos viniesen elegidos y comisionados por sus propias células y sindicatos, con nuestra ayuda que hubiese permitido la vigilancia y

control de sus organismos de base, y de esta manera un trabajo más regular y disciplinado.

#### AYUDA A LOS CORRESPONSALES

Todo el país debe ser un vasto semillero de corresponsales y periodistas proletarios, a quienes no solamente preocupan los problemas de sus reuniones políticas y sindicales, sino todos los pequeños pero grandes problemas de las masas populares, de las localidades y las regiones, para forjar a través de sus luchas el formidable movimiento de Unión Nacional. Todavía no controlamos ni ayudamos suficientemente a nuestros corresponsales, estimulando sus buenas informaciones y corrigiendo y ayudando el trabajo deficiente de otros. Pero estos compañeros corresponsales no deben ser tampoco abandonados en sus respectivas localidades. El Partido debe ayudar y estimular a estos compañeros, controlando también su trabajo. Buena parte de las críticas por falta de publicación de muchas informaciones, se debe no sólo a defectos del diario, sino a negligencia de algunos corresponsales. Por nuestra parte, pese a lo limitado del espacio de nuestro diario, ya que a veces tenemos material para varios diarios de una vez, estamos organizando un riguroso sistema de control, que nos permita poner término a materiales extraviados, o que no salen por falta de esfuerzo y dedicación del personal de redacción y cronistas.

#### MÁS ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS

También quiero referirme a la calidad de nuestro material. Nosotros todavía tenemos el grave defecto que se criticó en el trabajo general del Partido, en la pasada Sesión Plenaria: el practicismo, que nos impide dejar tiempo para estudiar. Es verdad que planificamos diariamente el diario, y a veces por un tiempo determinado; pero somos débiles en rodearnos de muchos colaboradores, especialmente obreros y campesinos, que nos permitan disponer de un mayor tiempo para el estudio del formidable material teórico de nuestros maestros Marx, Engels, Lenin y Stalin, para contribuir en mejor forma a la educación de las masas. Estamos organizando, además de la discusión política más regular de la célula, un trabajo por el estudio de todos los compañeros de todas las secciones, desde redacción a talleres y distribución, y también estamos organizando cursos de capacitación para todo el personal que trabaja en nuestra empresa.

#### NUESTRA PRENSA NACIONAL

En nuestras oficinas hemos montado una agencia de informaciones, para atender a nuestros diarios de provincias, "El Popular" de Antofagasta, y "Frente Popular" de Iquique. Nuestra agencia, por el trabajo personal del compañero-encargado, por falta de más colaboradores, y por falta de una mayor preocupación nuestra, es todavía limitada y deficiente. Pero irá mejorando sobre la marcha. Nuestros diarios de provincias han mejorado bastante, en este último tiempo. Pero creo que, además de las críticas generales a "EL SIGLO", la mayoría de las cuales les alcanza también, debieran poner más atención a sus problemas locales y regionales, a los pequeños y grandes problemas de sus poblaciones y campamentos.

"EL SIGLO" y nuestros diarios, tienen, como veis, muchos defectos que corregir, tienen todavía numerosas deficiencias; pero ellos son una palanca formidable de la clase obrera y del pueblo, en la lucha contra los bandidos fascistas, por la salvación de nuestra Patria, por el bienestar de las masas, por su educación y orientación. Por esto el pueblo les presta su apoyo desinteresado. Nosotros estamos haciendo esfuerzos por mejorarlos, tal como los necesita el

Partido. Todo nuestro Partido debe tomar parte activa en los problemas de la prensa, tal como lo ha señalado el compañero Contreras en su informe, siguiendo las enseñanzas del pionero de la prensa proletaria, nuestro gran compañero Recabarren.

## NUESTRA POLÍTICA DE UNIÓN NACIONAL ANTIFASCISTA

Por MIGUEL CONCHA

(INTERVENCIÓN EN EL CONGRESO)

El informe de nuestro Secretario General, camarada Contreras Labarca, ha planteado concretamente que, frente a la agresión al continente americano por el bandidaje japonés, nuestro país, al igual que las restantes repúblicas hermanas de América, corre el riesgo inminente de ser agredida por los asaltantes del Eje, razón por la cual es preciso ir de inmediato a la estructuración de un grandioso movimiento de Unidad Nacional, en el cual participen todos los partidos, organizaciones sindicales, culturales, mutuales, etc., y, en general, todos los patriotas que estén dispuestos a defender nuestra Patria contra el conquistador nazifascista.

Aún cuando el camarada Contreras Labarca insistió en su informe respecto a la necesidad de que todos nuestros problemas nacionales de orden económico político y social debían ser resueltos en función de que nuestra Patria contribuya a la derrota militar del hitlerismo y su pandilla, los diferentes delegados que han intervenido hasta este momento no han puesto en el primer plano de la discusión el planteamiento de la Unidad Nacional para la derrota en nuestra Patria de la Quinta Columna nazifascista, lo cual constituye un grave error político, que es preciso corregir de inmediato, para que el XII Congreso pueda adoptar resoluciones que correspondan a la situación política nacional e internacional a que nos encontramos enfrentados.

#### NUESTRA LÍNEA ANTIFASCISTA NO HA CAMBIADO

Los enemigos del Partido han empezado a cacarear a todos los vientos que nosotros, comunistas, hemos hecho un viraje en nuestra lucha contra los nazifascistas al plantear, en estos momentos, la Unidad Nacional para la defensa de nuestra Patria contra el conquistador fascista. Es preciso aclarar que nuestro Partido no ha hecho viraje ni ha modificado, ni antes ni ahora, su posición de abierto combate contra los elementos nazifascistas. Por el contrario, el llamamiento a la Unión Nacional significa robustecer y ensanchar el movimiento de lucha contra el fascismo. Significa, al mismo tiempo, afianzar la unidad más férrea entre todas las organizaciones y personas que estén al lado de la civilización y contra la barbarie nazifascista.

Por otra parte, la línea política y la acción diaria de nuestro gran Partido no son, ni pueden ser, algo estático. Nuestra acción está orientada por la brújula sabia del marxismo-leninismo-stalinismo, lo cual nos permite marchar al impulso de todos los acontecimientos económicos, políticos y sociales que se registran en la vida diaria de los pueblos. Cada cambio que se produce en la política externa o interna es analizado dialécticamente, y sólo tenemos en cuenta

La defensa de los intereses fundamentales de la clase obrera y del pueblo, al trazar nuestra línea política y fijar nuestra acción partidaria.

#### LA CLASE OBRERA Y LA UNIDAD NACIONAL

El XI Pleno de nuestro Comité Central constató el sectarismo reinante en nuestro Partido, lo cual nos había impedido hasta ese momento marchar con la celeridad que las circunstancias lo exigen. Por ello es preciso aclarar el papel que corresponde a la clase obrera en la forjación y consolidación de la Unidad Nacional, para así romper el sectarismo y pasar audazmente a la ampliación del movimiento de lucha contra el fascismo.

La Unidad Nacional interesa a los partidos, organizaciones sindicales, culturales, mutuales, deportivas, etc., y, en general, a todos los hijos de nuestra tierra, que aman nuestra Patria y desean verla libre de las garras siniestras del conquistador extranjero. Pero, fundamentalmente, la Unidad Nacional interesa, en primer lugar, a la clase obrera, por cuanto es ella la que más perdería en el caso de caer nuestro país en las garras ensangrentadas del monstruo hitleriano. La historia ha demostrado con miles de aterradores ejemplos, de cómo los canibales nazifascistas se han ensañado con la clase obrera de los pueblos que han caído por desgracia en sus fauces. No tan sólo han arrebatado de un manotazo todas las conquistas económicas, políticas y sociales a los trabajadores, sino que han asesinado en masa a sus mejores hijos, a los que han preferido morir antes que entregar su vida al invasor nazifascista.

Es por eso que la clase obrera debe jugar el rol de motor de la Unidad Nacional, y debe contribuir con todos sus potentes efectivos a materializar esta consigna, que constituye la tarea suprema del momento, pues, de este modo nuestro país contribuirá, junto a la Unión Soviética, Inglaterra, Estados Unidos, China, y demás pueblos que luchan contra el fascismo, a aniquilar para siempre el régimen maldito de Hitler y sus lacayos.

#### EL PROGRAMA DE LA UNIÓN NACIONAL

En su informe el camarada Contreras Labarca también insistió con mucha fuerza respecto al Programa que debe servir de base para forjar el gigantesco movimiento de Unidad Nacional.

El Programa de la Unión Nacional, afirmó el camarada Contreras, debe contener fundamentalmente estos tres aspectos:

- 1) Lucha contra la Quinta Columna antichilena en todas sus manifestaciones;
- 2) Lucha por la organización de la seguridad y defensa nacional, para salvaguardia de la independencia de Chile y de sus libertades democráticas, y
- 3) Colaboración con Estados Unidos y demás países de este hemisferio, para la organización de la Defensa Continental y participación de nuestro país en el Frente Continental y Mundial de los Pueblos contra el fascismo, y por la ayuda al heroico y glorioso pueblo soviético, y demás países que luchan por aniquilar para siempre la bestia del nazifascismo.

¿Por qué no figuran en este programa las reivindicaciones de la clase obrera? ¿Es que nuestro Partido ha renunciado a impulsarlas en este momento? Estas y otras preguntas surgirán de parte de nuestros militantes y del pueblo en general, al conocer y analizar el Programa señalado por el camarada Contreras.

En estos instantes se trata de buscar todos los caminos que hagan posible la rápida unificación de todas las fuerzas antihitlerianas, para la defensa de nuestra Patria. Por lo tanto, para llevar adelante este planteamiento es que no se han incluido las reivindicaciones económicas de la clase obrera y del pueblo, al mismo tiempo, que tampoco figuran otras reivindicaciones, como nacionalización de empresas, expropiaciones, etc., por cuanto ello significaría en la

práctica cerrar de antemano el paso a estas fuerzas que, necesaria y obligatoriamente, deben incorporarse a la Unidad Nacional contra el fascismo. Pero esto no quiere decir que nuestro Partido, como tal, renuncie, ni por un solo instante a la lucha por las necesidades de las masas.

Es necesario que todo el Partido se empape del Programa de la Unión Nacional, de tal manera que cada militante, dirigente u organismo partidario tenga diariamente en vista la proyección del Programa para el desarrollo de sus trabajos de Partido, única manera de llevar rápidamente a la práctica la línea política que va a aprobar el XII Congreso.

Al mismo tiempo, es preciso asimilar en todo su alcance las palabras del camarada Contreras, cuando ha afirmado que absolutamente todos los problemas nacionales deben ser resueltos EN FUNCION de contribuir a la derrota armada del hitlerismo, es decir, poner en primer plano la defensa de nuestra Patria contra la Quinta Columna antichilena, e incorporar a nuestro al Frente Continental y Mundial de los Pueblos, para aplastar la bestia fascista. La consecución de estos objetivos debe estar por sobre cualquier otro problema, pues nada sacariamos con la conquista de reivindicaciones aisladas, sino sabemos imprimir a nuestra lucha diaria la orientación que nos señalan imperiosamente la lucha general contra el bandidaje nazifascista.

El Programa de la Unión Nacional no tan sólo debemos hacerlo el guía diario de nuestro trabajo de Partido, sino que debemos divulgarlo y hacerlo llegar hasta todas las organizaciones y combatientes antifascistas. Se trata de que el Programa de la Unión Nacional no sea tan sólo patrimonio de los comunistas, sino que sea la bandera de lucha del poderoso y más grande movimiento de masas contra el fascismo que haya habido en nuestro país.

#### LA RENOVACION DEL CARNET DEL PARTIDO NO ES UN ACTO FORMAL

OBEDECE A LA RESOLUCION DEL XII CONGRESO NACIONAL DE FORTALECER EL PARTIDO HACIENDO DE CADA MILITANTE UN VERDADERO COMUNISTA QUE CUMPLA LOS DEBERES ESTABLECIDOS POR EL CAMARADA LENIN Y POR LOS ESTATUTOS DE NUESTRO PARTIDO QUE DICEN ASI:

"PARA SER MIEMBRO EFECTIVO DEL PARTIDO, ES PRECISO ACEPTAR SU PROGRAMA Y SU DISCIPLINA, ESTAR INCORPORADO EN UNO DE SUS ORGANISMOS BASICOS, YA SEA EN SU SITIO DE TRABAJO O EN EL BARRIO EN QUE VIVE; ASISTIR REGULARMENTE A LAS REUNIONES DE SU CELULA Y PAGAR CON PUNTUALIDAD SUS COTIZACIONES Y DESARROLLAR UN TRABAJO ACTIVO DENTRO DEL PARTIDO".

LOS COMITES REGIONALES, LOCALES, COMUNALES Y CELULAS, DEBEN ORGANIZAR LA DISCUSION DE TODO EL PARTIDO ALREDEDOR DEL NUEVO CARNET Y PROCURAR DESARROLLAR UNA AMPLIA LABOR DE CRITICA Y AUTOCRITICA QUE CORRIJA EL TRABAJO DE CADA MILITANTE DEL PARTIDO. (VER ARTICULOS 4, 5, 6, 7, 8, 42, 43, 44, 45 Y 46 DE LOS ESTATUTOS).

PARA ENTREGAR EL NUEVO CARNET ES IMPRESCINDIBLE:

- 1) CADA MILITANTE DEBE TENER PAGADAS EN SU CARNET ANTIGUO SUS CUOTAS HASTA DICIEMBRE;
- 2) HABER PARTICIPADO EN LA REUNION REALIZADA POR SU CELULA PARA DISCUTIR LA ENTREGA DEL NUEVO CARNET;
- 3) COMPROMETERSE A DESARROLLAR UN ACTIVO TRABAJO DENTRO DEL PARTIDO;
- 4) NO TENER CUESTIONES DISCIPLINARIAS PENDIENTES.

# Problemas *de América Latina*

## QUE SIGNIFICA NUESTRO COMPROMISO DE DEFENDER A LA PATRIA

Por VICTORIO CODOVILLA

(De su intervención en el X Congreso del P. C. Argentino)

**E**L camarada Alvarez ha expresado en términos categóricos cuál es la posición de nuestra Patria, como consecuencia de los planes de agresión y dominación de nuestro Partido ante la grave amenaza que se cierne sobre el mundo: que desarrolla el imperialismo germanofascista. Los camaradas congresales han aprobado con una clamorosa ovación esa posición, y, con ello, han adquirido el compromiso sagrado de que los comunistas han de dar su sangre y su vida en puestos de primera fila, junto a la clase obrera, al pueblo y al Ejército argentino, en defensa de la libertad y de la independencia de nuestra Patria.

¿Qué significa, camaradas, el haber adquirido un tal compromiso? Significa que no sólo hay que estar listos para el momento en que la Patria llame a las armas, sino que hay que prepararse desde ya para cumplir ese deber. Significa que se deben propiciar todas las medidas que tiendan a proporcionar a nuestro país los medios necesarios para asegurar su defensa. Eso significa que hay que propiciar toda medida que tienda a facilitar la adquisición de pertrechos bélicos, que tienda a desarrollar una industria de guerra nacional, que tienda al fortalecimiento de nuestro Ejército, de la Marina y de la Aviación, que tienda a preparar a toda la población de nuestro país para hacer frente, con éxito, a los problemas que plantea la guerra. Eso significa que debemos conseguir que, en defensa de nuestra seguridad e independencia nacional, nuestro país colabore con los Estados Unidos, y con los demás países de América, a fin de contribuir directamente a derrotar al imperialismo germanofascista y a todos los países del Eje.

Los comunistas, contraemos nuestra obligación patriótica, con seriedad y responsabilidad, conscientes de que estamos frente a un peligro real de agresión, y, por eso, resueltos a no esperar que el pueblo argentino sea víctima del asalto traicionero de que los fascistas hitlerianos han hecho víctimas a otras naciones. Estamos dispuestos a alertarlo frente al peligro, y a contribuir con nuestro esfuerzo a prepararlo para participar en la lucha armada en defensa de su existencia y de su libertad.

Es posible que exista gente de buena fe que pregunte: ¿por qué adquirir desde ya, públicamente, aquel compromiso patriótico, si todos los habitantes de la Argentina, nativos o extranjeros, que aman a este país están dispuestos a cumplirlo cuando el peligro de agresión a la Patria sea efectivamente inminente? Nuestra respuesta a esa pregunta debe ser la siguiente: consideramos que la Patria argentina ya hoy está en peligro, y es nuestro deber llamar la atención del pueblo sobre ese hecho grave, en vista de que aquellos que deberían alertar, adiestrar y armar al pueblo argentino, no lo hacen, y, por el contrario, guardan un silencio que tiene aspectos de complicidad con el enemigo. Esta es una razón más para que el Partido Comunista cumpla con el deber patriótico ineludible de declarar ante la opinión nacional que la seguridad

e independencia de la Patria están seriamente en peligro como consecuencia de los avances de la agresión hitlerista en Europa, y como consecuencia de los preparativos que efectúan los componentes del Eje imperialistafascista para agredir al continente americano por la vía del Atlántico y con la cooperación directa del Japón por la vía del Pacífico. Es nuestro deber, por tanto, el de advertir al pueblo argentino de que ha llegado la hora de organizar una eficiente preparación armada de nuestro país, a fin de garantizar nuestra soberanía, y de contribuir a destruir al enemigo en los campos de batalla.

A esta altura de los acontecimientos, y después de las dolorosas experiencias europeas, no hay derecho a dejarse sorprender por los agresores nazifascistas. Es preciso ver las cosas tales como son: el imperialismo germanofascista se propone sojuzgar y dominar a todos los pueblos del mundo, y, si los pueblos no se unen en la lucha contra él, su plan criminal puede realizarse. Es preciso armarse y prepararse, a fin de detener los avances del agresor, única forma de evitar que el continente, y nuestro país, sean agredidos alevosa e inesperadamente. Pensar, como lo hacen algunos hombres de mentalidad provinciana, que la guerra se limitará a los campos de Europa, Asia, África o Australia, es no comprender nada respecto al desarrollo dialéctico de los acontecimientos. Como es no comprender nada, el pensar que la guerra por la dominación del continente americano será un asunto que dilucidarán por las armas solamente los países del Eje y los Estados Unidos. La defensa del continente es una e indivisible. El sector geográfico donde se producirá la agresión, es de importancia secundaria. Sea cual fuere el país agredido, la guerra se extenderá inmediatamente a todos los países del continente.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que el ataque al continente americano puede realizarse directa o indirectamente. La toma de una posición estratégica a millares de kilómetros de distancia, tanto en el Atlántico como en el Pacífico, puede representar la "cabecera de puente" para lanzarse en el momento oportuno contra cualquiera de nuestros países. Los que piensan que la agresión puede considerarse como tal solamente, cuando el enemigo agrede directamente el territorio codiciado, no entienden nada de estrategia de guerra o hacen el juego conscientemente al enemigo. Pero, además, la preparación del asalto directo desde afuera marcha en combinación con las actividades antiargentinas de la Quinta Columna que actúa en el interior de nuestro propio país. Sobre la gravedad de esta doble amenaza nadie tiene derecho a llamarse a engaño. La importancia y la peligrosidad de las actividades de la Quinta Columna nazifascista en nuestro país han sido puestas al descubierto, en forma incontrovertible, por la Comisión Investigadora de las Actividades Antiargentinas, nombrada por el Congreso, la cual, dicho sea de paso, no ha encontrado todo el apoyo que merecía en razón del servicio enorme que ha rendido y rinde al pueblo argentino en la defensa de su libertad e independencia.

Ser leales a la Patria y cumplir con sus obligaciones ciudadanas significa, en el momento actual, hacer ver y comprender al pueblo el tremendo peligro que representan los avances de las hordas criminales hitlerianas; significa dar a todos los argentinos una sensación viva y real del peligro que para él envuelve el desarrollo de los acontecimientos mundiales y la creciente extensión de la agresión fascista; significa infundir en todos los patriotas argentinos la resolución firme de luchar y vencer; significa armar a todo el pueblo —sin distinción de clases sociales, de partidos, de ideologías y de credos religiosos— con una voluntad férrea, inquebrantable, de darle todo, sin regateos ni vacilaciones, a fin de detener a tiempo a los agresores y, con ello, evitar que sea destruida nuestra libertad y la independencia de nuestra nación.

Es un hecho que el pueblo argentino, en su conjunto, todavía no tiene la sensación exacta de la gravedad de la situación nacional e internacional. Es preciso romper el ambiente de semiindiferencia, de disimulada despreocupación, de pasividad, rayana en lo criminal, que hasta ahora ha imperado en la política de nuestro país por obra de la sedicente política de "neutralidad" seguida por

el Gobierno actual, que sólo favorece los propósitos de la embajada alemana y de sus agentes nazifascistas, en perjuicio de los intereses vitales de nuestro país.

El "neutralismo" es la política específica con que se enmascara en la Argentina la política "apaciguadora", derrotista y entregadora de los munichistas, de los oligarcas pro nazis, de los agentes nazifascistas, que se proponen adormecer la vigilancia y la combatividad del pueblo argentino con el propósito de que los agresores lo tomen desprevenido para subyugado más fácilmente. Por eso, no sólo los comunistas, sino todos los patriotas conscientes deben hablar con la mayor claridad al pueblo en el momento actual, señalando con precisión hacia donde marchan los acontecimientos, y hasta donde tendremos que llegar para asegurar nuestra independencia e integridad territorial. El choque armado entre el poder agresivo del imperialismo germanofascista y de las demás potencias del Eje contra nuestro continente, es un hecho inevitable. Estados Unidos se encuentra de hecho en guerra contra las potencias del Eje, a causa de la política de agresión y dominación mundial de estas potencias. Esto explica por qué en defensa de la libertad y de la independencia de los pueblos, el "Frente único de los pueblos partidarios de la libertad, el frente único contra la esclavitud y contra la amenaza de ser esclavizados por los ejércitos fascistas de Hitler" (Stalin), ya se ha realizado en lo esencial, y está haciendo progresos considerables en el hemisferio americano. Es propósito de Hitler agredir —y hacer agredir por sus vasallos— a América, antes de la unidad continental, que ya está en marcha, sea un hecho. Si todavía no lo ha hecho, es porque sus planes de destrucción rápida de la Unión Soviética —el más poderoso baluarte que se opone a su expansión mundial— no han podido cumplirse. Por eso, empuja a su vasallo, el Japón hacia la guerra contra los Estados Unidos, para que le facilite así su plan de agresión al continente americano.

Al consolidarse el frente soviético, gracias a la heroica resistencia del pueblo soviético y del Ejército Rojo, fortalecida por la creciente ayuda de América, y al pasar las fuerzas soviéticas a la ofensiva contra los agresores hitlerianos, se esfuman para éstos últimos, sus sueños de obtener el trigo y el petróleo de la URSS, tan necesarios para continuar alimentando su monstruosa maquinaria de guerra. ¿Donde encontrarlos? Tendrá que buscarlos en otra dirección, y ésta no puede ser otra que la de América. Por consiguiente, no es de excluir que los agresores hitleristas varíen bruscamente sus planes estratégicos y, de acuerdo con su Quinta Columna, traten de adueñarse de determinados países latinoamericanos. Esto les reportaría una doble ventaja: tratar de conseguir viveres y materias primas y realizar el objetivo estratégico de quebrar el frente continental y poder así paralizar en parte la acción de los Estados Unidos en el frente de guerra mundial.

Lo que significa la victoria de Hitler sobre los pueblos libres del mundo, sojuzgados por él, ya está demostrado en aquella parte de Europa donde el imperialismo germano domina: miseria, hambre, esclavitud, terror y muerte. La Patria sojuzgada, las tradiciones nacionales más queridas, escarnecidas, el concepto de Patria borrado a sangre y fuego. Sólo renegados, gente de mentalidad cavernaria, pueden desear para su país la implantación de una dictadura terrorista nazifascista. Esa gente, junto con los agentes nazifascistas, son los que hoy se proclaman partidarios de la "neutralidad", como primer paso hacia la sumisión del país al imperialismo germanofascista. Ante un conflicto de la magnitud del actual, en el cual se está decidiendo la suerte de toda la humanidad por varias generaciones; ante una lucha entre la civilización y la barbarie, a través de la cual se decide junto con la suerte de otros pueblos, la del pueblo argentino, es decir, si éste, como los otros pueblos, ha de seguir siendo país libre o factoría del imperialismo germanofascista; ¿cómo es posible que ante un dilema semejante haya todavía gente que crean poder ser "neutrales", sin darse cuenta de que, con ello, quieranlo o no, conspiran contra la libertad y la independencia de su propia Patria? ¿Cómo es posible que no comprendan que, para defender la libertad y la independencia de la Patria, es preciso alinearse en el frente de la liber-

tad junto con la Unión Soviética, con Inglaterra, con los Estados Unidos, y con todos los pueblos que luchan contra el monstruo hitlerista? ¿Cómo es posible que no comprendan que es preciso colaborar, franca, estrecha y lealmente, con los Estados Unidos en la organización del frente continental y participar en el frente mundial de lucha para aplastar a los agresores nazifascistas? La contestación lógica es que no pueden y no deben existir tales gentes. Sin embargo, existen. Ese hecho se debe en gran parte a que nosotros, y, junto con nosotros, los demás partidos y organizaciones antifascistas, no hemos hecho todavía los esfuerzos necesarios para desenmascarar a los que realizan conscientemente esa política profascista y antiargentina, y, al mismo tiempo, para esclarecer y ganar a la causa antifascista y de la unidad nacional, a todo el pueblo argentino. Eso se debe al hecho de que no hemos sabido todavía explicar suficientemente que la solidaridad y la ayuda a la URSS, Inglaterra y demás países que luchan contra la bestia parda, no es solamente un deber humanitario, sino más que eso, una acción necesaria en defensa de la libertad y de la independencia de nuestra Patria. No hemos aclarado bastante que lo que está en peligro, lo que hoy es preciso defender, no es tal o cual país, tal o cual ideología, sino es la Argentina en su posibilidad de existir y desarrollarse como nación libre e independiente. No hemos sabido explicar suficientemente que el Frente Nacional democrático que nosotros propiciamos, debe ser efectivamente nacional, puesto que tiene como misión la de reunir a todos los patriotas argentinos, para asegurar la defensa de la libertad y de la independencia nacional.

## II

### ¿QUE DEBE ENTENDERSE POR UNION NACIONAL?

COMO justamente lo ha planteado el camarada Alvarez, la Unión Nacional que nosotros propiciamos debe comprender todas las fuerzas sanas y leales con que cuenta la Nación para la defensa de su independencia y de su integridad territorial. Lo que puede unir o separar en el momento actual a los argentinos, es lo siguiente: por o contra la libertad y la independencia de la Patria. Es así como a esta altura de los acontecimientos se establecen las líneas divisorias. Los que no colaboran en organizar la defensa nacional en todos los terrenos —económico, político y militar— son los que conspiran para traicionar a la Patria. Por eso es que todos los ciudadanos argentinos, todos los partidos políticos, todas las organizaciones populares, todos los hombres y mujeres, que pertenezcan a la clase social que sea, están en la obligación de definir su actitud en términos inequívocos. Toda la actividad económica, política, social y cultural del país debe desarrollarse y supeditarse al objetivo estratégico central del momento: unir al pueblo para batir al agresor hitlerista. Esto significa luchar por aplastar a los agentes de Hitler y sus cómplices en el interior de nuestro país, y por empujar al gobierno a que adopte en colaboración con los Estados Unidos y los demás gobiernos del continente todas las medidas preventivas necesarias para desbaratar los planes de agresión armada del imperialismo germanofascista. Esto significa realzar la unidad de la Nación, para la represión de la quinta columna interior y de sus sostenedores del exterior, para la ayuda material al pueblo soviético, al pueblo inglés y a sus aliados, y para organizar la defensa armada de la Argentina y del continente, cooperando activamente con los Estados Unidos y los otros gobiernos y pueblos de la América Latina.

Creo que los llamamientos lanzados por nuestro Partido con ese fin, a las fuerzas progresistas y patrióticas de nuestro país, han sido y son justos. Se trata de llamamientos que tienden a unir esas fuerzas con el fin de que se transformen en las propulsoras y organizadoras de la Unión Nacional. Al referirme al Frente Nacional Democrático, y a su amplitud verdaderamente nacional, dije por mi parte, en el artículo de julio ppdo., que:

"En ese frente de lucha forman naciones y pueblos regidos por distintos

sistemas políticos, hombres partidarios de diversas formas de gobierno, que tienen conceptos distintos con respecto al desarrollo cultural y social de los pueblos, que sustentan diferentes ideologías y credos religiosos, pero que están unidos por un fin común: **DESTRUIR LAS FUERZAS DE LA BARBARIE Y HACER TRIUNFAR LAS FUERZAS DE LA CIVILIZACIÓN Y DEL PROGRESO**".

¿Qué significa eso, camaradas? Significa que de ese Frente Nacional Democrático en defensa de la libertad, de la Patria y de la civilización, nadie puede, ni debe, ser excluido. Se excluirán a sí mismos los que rehúsen ocupar su puesto y cumplir su deber dentro de la Unión Nacional en defensa de la Patria contra el agresor nazifascista. En lo que dependa de nosotros, estamos dispuestos a cooperar en ese sentido con todos los habitantes de la Argentina —nativos o extranjeros— pertenezcan ellos al Partido Conservador o al Partido Socialista, militen o no en un sindicato o en un partido, católicos o protestantes, proletarios o burgueses, bajo la sola condición de que estén dispuestos a luchar en un frente común.

**"En la guerra justa por la cual todos los patriotas, todos los que defienden las tradiciones y libertades patrias contra la agresión y la dominación extranjera, están dispuestos a dar su vida". (Ver el artículo precitado).**

La realización de esta amplia unidad nacional no impide de ninguna manera que las fuerzas sociales y políticas que en ella participan, conserven su propia fisonomía política. Del mismo modo, la clase obrera, al luchar por la unidad de todos los habitantes del país, no debe, ni puede, renunciar a realizar su política independiente, puesto que esta constituye la más firme garantía tanto para unir sólidamente a la Nación, como para defender consecuentemente a la libertad y a la independencia de la Patria.

Ahora bien, camaradas, el hecho de que propiciemos la realización de un Frente Nacional tan amplio, que no excluye a nadie que quiera participar en él, ¿no podría poner en peligro el carácter democrático de la lucha nacional en defensa de la Constitución y las leyes, de la lucha popular para desalojar del gobierno y del aparato estatal a los elementos reaccionarios profascistas y a los agentes nazis, y, para arrojarlos de la vida civilizada? De ninguna manera. La realización de una política amplia de unidad nacional, y la lucha contra los quintacolumnistas traidores a la Patria y por la defensa de las libertades constitucionales, lejos de excluirse, marchan parejas. Eso es, justamente, lo que le da carácter democrático al Frente Nacional. Sólo los hombres reaccionarios y profascistas, los que charlan continuamente sobre el patriotismo, pero que realizan una actividad que lesiona los intereses de la Nación, podrán negar su concurso a ese Frente Nacional. Al proceder así, se desenmascararán y demostrarán lo que son: vendepatrias al servicio del enemigo. No se puede defender consecuentemente a la Patria, sin defender la Constitución y las instituciones democráticas, a cuyo amparo actúan las fuerzas populares que con mayor lealtad y energía velan y luchan por la soberanía, integridad y dignidad de la patria. Eso explica por qué todas las fuerzas que se alinean en el Frente Nacional, cualesquiera que sean su procedencia social y sus intereses de clase, juegan de hecho, un rol democrático y progresista. Debido a eso, el Frente Nacional en defensa de la libertad y de la independencia de la Patria es, a la vez, un frente democrático de lucha contra los quinta columnistas y contra todos los que se proponen implantar en nuestro país métodos dictatoriales de gobierno con el fin de quebrar el espíritu patriótico y combativo de nuestro pueblo y de abrir, por ese medio, las puertas de nuestro país a la dominación del imperialismo germanofascista. Por consiguiente, el Frente Nacional que nosotros propiciamos, y que está en vías de realización es, a la vez, nacional y democrático. ...

Su realización será tanto más rápida, sólida y amplia cuanto más nos pose-

—y ayudemos al pueblo a posesionarse— de la idea de que lo esencial es unir a toda la Nación en la lucha contra los bárbaros hitleristas y por su aplastamiento en el exterior y en el interior de cada país. Hay que desplegar el máximo de iniciativa y de audacia política a fin de unificar la acción de la C. G. T., de la U. S. A. y de los sindicatos autónomos (incluyendo, desde luego, entre ellos, a los sindicatos católicos) con vista a la creación de una sola central sindical nacional. Hay que unir a todos los partidos y organismos democráticos y populares del país en una acción común de lucha contra los nazifascistas y sus sostenedores nacionales, con el propósito de crear el gran Frente Nacional, de unir a todo el pueblo argentino, en la lucha por la libertad y la independencia de la Patria.

Es necesario esforzarse seriamente para apartar y eliminar las diferencias existentes entre los partidos populares, liquidar todo lo que sea motivo de desunión y luchar en común por un programa que sirva para unir a toda la Nación, capaz de encender el ardor patriótico y combativo de todo nuestro pueblo y, con ello, crear la base moral para asegurar la defensa de la democracia, de la libertad y de la Patria. Ese programa, simple y concreto, que consta de solo tres puntos esenciales, los comunistas ya lo hemos dado a conocer a la clase obrera y al pueblo argentino. Hemos dicho y repetido que no se trata de un programa de nuestro Partido, sino de un programa de unión nacional, es decir, de todo el pueblo. Es necesario popularizarlo, cosa que hasta ahora se ha hecho insuficientemente.

Ningún argentino de verdad puede oponerse a que la Nación se una para luchar por aquellas tres aspiraciones fundamentales del programa que hemos expuesto. Veámoslas. En primer lugar, ¿cuál es el patriota que en el momento actual podría oponerse a la aplicación de medidas drásticas para aplastar a los quintacolumnistas nazifascistas? ¿Quién puede, honestamente, oponerse a que sean depurados los órganos de Gobierno, las Fuerzas Armadas y la policía, de los elementos que están al servicio del Eje fascista? ¿Quién puede oponerse a la lucha por el restablecimiento pleno de las normas constitucionales, de las libertades democráticas, con el fin de permitir que el pueblo despliegue toda su iniciativa y potencia en pro de la defensa nacional y en contra de los enemigos de la Patria? En segundo lugar, ¿cuál es el patriota que en el momento actual podría estar en desacuerdo con el reforzamiento de la defensa nacional, mediante la instrucción militar de todas las reservas, mediante la adquisición de todo el armamento necesario para un gran ejército de tierra, mar y aire, y mediante la construcción de grandes fábricas productoras de material bélico? Nadie que tenga a pecho los intereses de la Nación puede poner reparos a la adopción de tales medidas. Sobre todo, si se le explica que todo eso debe hacerse en función del desarrollo de nuevas fuentes de producción industrial en nuestro país, teniendo como objetivo el fortalecer su independencia económica. En tercer lugar, ¿quién podría, ante la extrema gravedad que asume la situación internacional debido a la política agresora del imperialismo germano fascista, oponerse hoy a la realización de una política exterior de completa colaboración con el gobierno de los Estados Unidos y con los demás gobiernos y pueblos de América, tendiente a coordinar todas aquellas medidas de carácter militar y económico que sean necesarias para la defensa del continente y para ayudar a la URSS, a Inglaterra y a sus aliados en el aplastamiento de los bandidos fascistas? Nadie que piense y proceda honestamente.

La lucha por la realización de ese programa, verdaderamente nacional, unifica a toda la Nación; y quienes —desde el llano o desde las alturas del Gobierno— se oponen a él, atentan contra los intereses de la Nación. Por eso, la realización de ese programa presupone la existencia de un gobierno nacional, en el sentido efectivo de la palabra, sin hacer cuestión de nombres, de ideologías políticas y de condición social. Esto significa que nuestro Partido y, junto con él, todos los patriotas honrados, deben apoyar, y apoyaran, a todo gobierno y todo hombre de gobierno que demuestre, con hechos, estar dispuesto a alinear a nuestro país en el frente continental y mundial de lucha contra Hitler y el nazifascismo, y a aplastar, al mismo tiempo, a la Quinta Columna dentro de nuestro

país. Partiendo de ese punto de vista, nuestro Partido, la clase obrera y el pueblo argentino, deben apoyar, y apoyarán, a aquellos hombres que manifiesten, con hechos, su propósito de orientarse en ese sentido. Si el Gobierno permaneciera sordo a la voluntad y a las exigencias patrióticas del país, será preciso que todos los argentinos se unan para asegurar la constitución de un Gobierno que se encuadre resueltamente dentro del frente continental y mundial de lucha contra el imperialismo germanofascista. Se trata, pues, de apoyar o de combatir una política, no de apoyar o combatir a tales o cuales hombres o partidos. Sólo así, colocándose en ese terreno realista, es como se rendirá servicio a la causa de la libertad y de la independencia de la Patria.

Como ya tuve oportunidad de manifestar en artículos publicados antes del Congreso, los hechos demuestran que la situación actual, nacional e internacional, provoca en el país un continuo reagrupamiento de fuerzas producido en gran parte por el curso de los acontecimientos internacionales, que demuestran que la causa de la democracia, de la libertad y de la independencia de los pueblos, triunfará sobre los esclavizadores nazifascistas. El Frente Nacional se refuerza continuamente con nuevas y poderosas fuerzas, incluyendo entre ellas a muchas que llegan del mismo campo conservador. El desplazamiento de fuerzas en uno u otro sentido, o sea, por y contra la defensa de la Patria, por y contra la colaboración continental, por y contra la ayuda a los pueblos que luchan por aplastar a la bestia parda, no ha terminado aún, y lo más importante es que éste se realiza con ventajas decisivas para el campo de los defensores de la libertad y de la Patria. Por eso, los nazifascistas, los "nacionalistas", los "pamperianos" de nuestro país, se enfurecen y llenan de denuestos a los hombres políticos importantes del campo conservador que se desplazan, o hacen suponer que van a desplazarse, hacia el campo progresista. En ese sentido, son dignos de tenerse en cuenta los ataques enconados y violentos de que pública y privadamente es objeto el general Justo de parte de los círculos "pamperianos" y pro nazis. El propósito de estos círculos, no es tanto el de combatir al general Justo, con el cual colaboraron a gusto mientras estuvo en el poder, sino, más bien, el de obstaculizar el reagrupamiento de los sectores políticos inclinados hacia la colaboración con Inglaterra y con los Estados Unidos, y, por consiguiente, con sus aliados, es decir, el de obstaculizar su acercamiento a las fuerzas populares.

Los argumentos demagógicos que utilizan los pseudo-nacionalistas para atacar al general Justo —con el propósito de hacer olvidar al pueblo que los actos de represión contra la clase obrera, cometidos durante el gobierno justista, fueron inspirados y estimulados por los fascistas criollos— tienen por objeto explotar mañosamente aquellos hechos para levantar barreras entre las diversas fuerzas sociales y políticas, que, en las nuevas condiciones creadas por la amenaza hitlerista contra la independencia de la Patria, son susceptibles de marchar y golpear juntas contra el agresor fascista. Se trata, pues, de maniobras preventivas de los vendepatria nazis y "pamperianos" que demuestran cómo les asusta el proceso de unificación nacional del pueblo argentino.

La Unión Nacional, conduce al aislamiento y el desenmascaramiento de los vendepatria y a su aniquilamiento. De allí que ellos utilicen todas las armas —incluso la demagogia— para evitar que la unidad nacional se realice. Esa actitud de los vendepatrias constituye una razón más, para que nosotros apresuremos el proceso de unificación de toda la nación argentina.

### III

## LOS COMUNISTAS, DEFENSORES CONSECUENTES DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

**A** L darse como tarea la de unir a toda la nación en defensa de la Patria y en lucha contra el imperialismo del Eje agresor, nuestro Partido plasma las huellas de las más puras tradiciones del movimiento comunista mundial. El creador de nuestra doctrina, Carlos Marx, nos enseñó que "un pueblo que oprime a otros pueblos, jamás puede ser libre", y que, por eso, la rebelión

contra la opresión nacional, para rescatar al país del yugo extranjero, es deber sagrado de cada comunista y de cada patriota. El marxismo se diferencia siempre del anarquismo, que practica el nihilismo nacional, por su valoración justa de las aspiraciones nacionales de los pueblos, por ser el campeón de la libertad nacional y de la independencia patria.

Ese concepto marxista de la independencia nacional es el que en 1870-71 inspiró a los partidarios franceses de la Internacional de Marx y Engels, luchadores de la gloriosa Comuna de París, a organizar la defensa de Francia para arrojar del suelo patrio a los invasores imperialistas germanos. La lucha de aquellos primeros comunistas se realizó en dos frentes: contra los ejércitos invasores de Bismarck y contra los capituladores versalleses, o sea, contra el sector reaccionario de la burguesía francesa vendepatria, que entonces, como ahora, traicionó a su propia nación y buscó el apoyo de las bayonetas extranjeras para ahogar en sangre la rebelión patriótica del pueblo francés.

Inspirándose en el mismo concepto, los Partidos Comunistas de China y de España fueron y son los campeones y artífices de la Unión Nacional en defensa de la libertad y de la independencia de su patria, traicionada, en España, por los franquistas al servicio directo de los bandoleros del Eje fascista, y, en China, por los Wan-Ching-Wei y compinches, agentes del imperialismo japonés. Y hoy, ¿quiénes son los que en todas partes están a la cabeza de sus pueblos en lucha por la libertad y la independencia de la patria? Son los comunistas. No hablemos ya de los comunistas de la Unión Soviética. Allí la justa política leninista-stalinista ha determinado que el Partido, el pueblo, el Ejército y el Gobierno sean una sola cosa, y rivalicen en combatividad y heroísmo defendiendo a la patria agredida. Heroísmo y fervor patriótico bolchevique, que ha provocado la admiración de todo el mundo civilizado. En Francia, en Yugoslavia, en Grecia, en Bélgica, en Holanda, en Dinamarca, en Noruega, en fin, en todos los países ocupados y subyugados por los verdugos de Berlín, ¿quiénes sino los comunistas son los que encabezan, con denuedo sin par, las emocionantes luchas libertadoras de sus pueblos para rescatar a la patria del yugo opresor del imperialismo germanofascista?

Es conocida la actitud patriótica que ha asumido el Partido Comunista de Inglaterra en su esfuerzo para elevar la capacidad bélica de su país y para estimular a su Gobierno en la tarea de abrir un segundo frente de lucha en Europa, a fin de aplastar cuanto antes a la hidra hitlerista. Es conocida también la lucha consecuente y tenaz del Partido Comunista de Norteamérica, el cual —haciéndose intérprete de las mejores tradiciones patrióticas de su pueblo, magistralmente invocadas y expuestas por su gran guía Earl Browder—, se ha colocado a la cabeza de la clase obrera y del pueblo, incitándolos a sostener la política de unidad y defensa nacional que patrocina Roosevelt. Los comunistas norteamericanos están empeñados en contribuir a que la gran República del Norte desempeñe con plena eficiencia su papel de coordinadora de la acción de los países del continente americano y el papel importantísimo que le corresponde desempeñar dentro de la coalición mundial de los pueblos contra los esclavizadores nazifascistas. Lo mismo puede decirse del Partido Comunista de Cuba, que estimula y robustece la patriótica política antifascista del Presidente Batista, y de todos los Partidos Comunistas de América Latina. En todas partes, la bandera de la Unidad Nacional y de la defensa de la Patria contra el agresor extranjero tremola en manos de los combatientes comunistas, quienes, en muchas ocasiones, han tenido que recogerla del fango en que la habían arrojado los sedicentes "nacionalistas" al servicio de Hitler.

Lenin ha reivindicado siempre para el proletariado y para su Partido las mejores tradiciones de lucha por la libertad y la independencia nacional del gran pueblo ruso. Reivindicó para él el "orgullo nacional de pertenecer a la nación rusa". "¿Es ajeno a nosotros, proletarios conscientes de nacionalidad "gran rusa" —escribía Lenin en 1914— el sentimiento de orgullo nacional? ¡No, naturalmente que no! Nosotros sentimos amor por nuestro idioma y por el país

en que hemos nacido, laboramos más que nadie por que sus masas trabajadoras, es decir, las nueve décimas partes de su población, se eleven a la vida consciente de los demócratas y socialistas."

Por su parte, Dimitrov hizo lo mismo ante el tribunal fascista de Leipzig. Recordáis, camaradas, con qué emoción recibieron los hombres libres de todo el mundo las declaraciones que Dimitrov, el gran líder de la lucha internacional contra el fascismo, hizo ante aquellos jueces hitlerianos, que, emborrachados por la bestial teoría de la superioridad racial germana, pretendieron ofender al noble pueblo búlgaro, y, con él, a Dimitrov llamándolo pueblo de bárbaros? ¡Con qué fuerza de convicción se irguió Dimitrov contra esos "jueces" para hacer la defensa de la heroica clase obrera búlgara y de las nobles tradiciones nacionales de su pueblo! ¡Con qué altivez manifestó su orgullo de ser hijo de la clase obrera y del pueblo de Bulgaria!

Ayer como hoy, pero hoy con más fuerza que ayer —puesto que vivimos en la época de las frecuentes capitulaciones y traiciones ante el peligro— los comunistas han demostrado y demuestran, con hechos, ser los luchadores más consecuentes en defensa de los intereses no sólo de la clase obrera, sino de todo el pueblo, de toda la nación y de toda la humanidad.

Creiendo que con ello echan sombra sobre nuestro patriotismo, nuestros enemigos nos "acusar" con frecuencia de cultivar relaciones con el movimiento comunista, obrero y democrático de los otros países. En efecto, mantenemos esas relaciones y seguiremos manteniéndolas, puesto que esas relaciones no sólo no están en pugna con los intereses de la libertad y de la independencia nacional, sino que son una garantía para la defensa de nuestra Patria. Los comunistas no tienen, ni han tenido nunca, relaciones con enemigos de nuestro pueblo, ni con agresores de nuestra Patria. Nos vinculamos a los obreros, a las fuerzas democráticas, populares y progresistas de todos los países, y apoyamos y la de todas las naciones, contra los esclavizadores germanofascistas. Yamos la política de los gobiernos que luchan por la independencia de su patria. Nuestra vinculación, que queremos sea también la de nuestro pueblo y de nuestro Gobierno, obedece al propósito de coordinar la acción contra enemigos comunes de nuestro pueblo y de todos los pueblos. El mutuo apoyo y las alianzas que nosotros propiciamos entre la Argentina y los demás pueblos del continente y del mundo, tienden a reforzar la defensa de la soberanía y la libertad de nuestra propia Patria. El reconocimiento de la URSS, el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales de parte del Gobierno argentino, que los comunistas y el pueblo argentino propician, tienden a servir los intereses de nuestra Patria. Es nuestro propósito, y debe ser propósito de todos los patriotas argentinos, el promover el establecimiento de convenios mutuos entre todos los pueblos y gobiernos de América, con el fin de asegurar la defensa del continente y de ayudar a la URSS, a Inglaterra y sus aliados, por todos los medios —inclusive los medios militares— a derrotar cuanto antes a la banda de agresores hitleristas. ¿Quién puede poner en duda que estos son fines esencialmente argentinos y patrióticos, que, por otra parte, tienen honrosos precedentes en la historia de nuestro país?

Como todos saben, la nación argentina surgió a la vida con un amplio concepto de la solidaridad continental e internacional. El noble prócer de los argentinos, General San Martín, luchó en España, junto con el pueblo, por su liberación del yugo extranjero. Se vinculó en Londres a los sectores liberales de la burguesía inglesa, interesada en quebrar las cadenas del monopolio colonial español, y buscó su apoyo con el fin de libertar a su Patria y a América de la dominación retrógrada de la España feudal. Vuelto a su tierra natal, San Martín se convirtió en el campeón consecuente de la lucha por la consolidación de la independencia argentina, al mismo tiempo que fue el campeón de la solidaridad activa, militar, del pueblo argentino para con los pueblos que todavía permanecían sujetos al vasallaje colonial. Se negó a servir a los que querían destruir el movimiento progresista de los caudillos del litoral, y, en cambio, puso

su espada al servicio del pueblo chileno, del pueblo peruano, del pueblo boliviano y del pueblo ecuatoriano, dando muestra, con ello, de gran claridad política, ya que la única forma de consolidar y asegurar la existencia independiente de la Argentina, era la de destruir el epicentro de las fuerzas reaccionarias que la amenazaban directamente: el Virreinato del Perú. Tuvo razón, pues, el camarada Alvarez al señalar en su informe que al abogar nosotros por la colaboración de la Argentina con todos los pueblos y gobiernos del continente americano para la común defensa contra la agresión hitleriana y para la ayuda a los pueblos que luchan contra los esclavizadores nazifascistas, marchamos sobre las huellas de las más gloriosas tradiciones de nuestra epopeya emancipadora.

En cambio, ¿cómo proceden los agentes y cómplices de Hitler en nuestro país, los "pamperianos", los que se pavonean de "nacionalistas" para despistar la vigilancia del pueblo frente a sus actividades traidoras a los intereses de la Patria? En lugar de bregar por la unidad nacional, en defensa de la libertad e independencia de la Patria, esos "nacionalistas" realizan una campaña sistemática para dividir a nuestro pueblo, para disgregar a nuestra nacionalidad, difundiendo la bárbara teoría de la superioridad racial de los germanos y excitando a las colectividades extranjeras originarias de países dominados por los nazifascistas-falangistas, en contra de la Argentina, país en que actualmente habitan y que tienen el deber de defender. ¿Por qué hacen eso? Porque su propósito es el de los Quisling y Belmontes de todos los países: entregar la Patria al amo extranjero, y servir al mismo.

Nosotros, los comunistas, estamos empeñados en educar a las grandes masas de extranjeros en el espíritu y en las costumbres de nuestro país, y a cooperar activamente en la defensa de su libertad e independencia, así como en la necesidad de participar activamente en su vida económica, política, social y cultural. Les demostramos que el cariño a su país de origen no está en pugna con el cariño y la lealtad a su patria de adopción, en la cual habitan y labran su porvenir y el de sus hijos. Por eso mismo es que no hacemos distinciones entre nativos y extranjeros e invitamos a ambos a participar en el Gran Frente Nacional de lucha por la defensa de la Patria argentina contra los agresores hitlerianos.

La unificación del pueblo argentino, elevará el espíritu nacional, y hará que cada día sean menos los habitantes de nuestro país que se dejan engañar por los agentes hitlerianos, disgregadores de nuestra nacionalidad en beneficio de sus amos extranjeros.

Esta es, camaradas, nuestra posición frente al problema de la defensa de la libertad e independencia de la Patria. Esta es la posición de todo el Partido, como lo han demostrado unánimemente los camaradas delegados en sus intervenciones en el Congreso. Esta es la posición y una política esencialmente nacional, realizada por un Partido nacional —como es el nuestro—, según lo ha explicado, en forma magistral, el camarada Rodolfo Ghioldi en su intervención en el Congreso.

## IV

## LA GUERRA ES DE LOS PUEBLOS, Y ELLOS LA GANARAN

EL informe del camarada Alvarez pone de relieve —con justa razón— el intenso y vasto movimiento popular que se produce en todo el mundo en torno a la guerra contra Hitler y su banda de asaltantes. Este movimiento crece en ardor combativo, asumiendo aspectos particulares, según la situación especial de cada país. En los Estados Unidos y en Cuba, por ejemplo, el Gobierno Nacional se ha puesto sin temor ni vacilación al frente de las aspiraciones patrióticas y democráticas del pueblo, encauzando y organizando activamente su voluntad de lucha, favoreciendo la realización de la Unidad Nacional contra el imperialismo agresor del Eje Berlín-Roma-Tokio. En Inglaterra, es donde el movimiento popular adquiere sus manifestaciones más enér-

gicas, porque allí el choque entre la tradición munichista y el deseo combativo del pueblo es particularmente violento. La clase obrera y el pueblo de Gran Bretaña estimulan al Gobierno de Churchill al mismo tiempo que critican, con ánimo constructivo, ciertas debilidades en la conducción de la guerra, y exigen la apertura a breve plazo de un segundo frente de guerra en la retaguardia de Hitler. En nuestro país, también, se manifiesta un movimiento popular, con fuerza ascendente, bajo la forma de una lucha de todos los sectores democráticos y patrióticos contra las actividades antiargentinas de los agentes y cómplices de Hitler, y, particularmente, bajo la forma de una acción solidaria de ayuda a la Unión Soviética, a Inglaterra y a sus aliados, que va aumentando continuamente e incorporando a capas cada vez más amplias de la población. La característica del movimiento popular antihitlerista en la Argentina consiste en que se desarrolla en un plano de lucha contra la política internacional e interna del actual Poder Ejecutivo, por el hecho de que esta política no responde a los intereses primordiales de la Nación, compromete seriamente la seguridad e independencia de la Patria, y pone en peligro la estabilidad de nuestras instituciones democráticas.

¿Qué significan los hechos a que venimos refiriéndonos?

Significan que los pueblos de todo el mundo han comprendido el significado de esta guerra, que es en defensa de su independencia y de la libertad de las naciones: han comprendido que ésta es SU guerra. Por eso, los pueblos puján por abrirse paso en la lucha contra los enemigos externos e interiores de la Patria, convirtiéndose por ese medio en el principal impulsor de la acción de los gobiernos.

Significan que en esta guerra contra los agresores y esclavizadores de pueblos —aunque en ella toman y deben tomar parte todas las clases de la Nación— el triunfo será alcanzado por la decisión, el dinamismo y la clarividencia política de las masas laboriosas, en particular, de la clase obrera, las cuales, tienden a asumir un papel cada día más importante en la conducción de la guerra, tanto en su aspecto económico y político, como en su aspecto militar.

La convicción de que una mayor participación directa de las fuerzas obreras y populares en la dirección de la guerra es imprescindible para poder ganarla, va abriéndose paso en las esferas dirigentes de Inglaterra. Un intérprete autorizado del laborismo inglés, el Profesor Harold J. Lasky, lo ha expresado en numerosas oportunidades. Afirma Lasky que en el pueblo británico ha cundido la duda “de que en las esferas gubernamentales se haya llegado a la comprensión

esencial del grado e intensidad de la organización que se necesita para destruir al nacionalsocialismo” y de que “el nacionalsocialismo sólo puede ser destruido por hombres que estén dispuestos a realizar la revolución que esa destrucción exige.”

¿Cuáles son esos hombres dispuestos a destruir a Hitler?

El propio Lasky contesta que son las fuerzas populares. Y agrega: “Churchill necesita comprender que solamente cuando consiga empujar a la acción a estas fuerzas en Gran Bretaña, ganará la guerra para la democracia y la libertad”. Esta misma idea, la de que sólo las fuerzas populares pueden decidir el triunfo sobre Hitler, la ha expresado Lasky al afirmar que: “la forma de ganar la guerra es evocar la dinámica de la democracia”, es decir, la dinámica del pueblo. Por eso, aconseja a Churchill apelar directamente a la clase obrera para hacerla participar en la dirección de la producción de guerra, a fin de que ésta se eleve a la altura de las necesidades bélicas, cosa que, al decir de Lasky, se conseguirá al “utilizar el gran conocimiento práctico que tienen los obreros”.

La burocracia, los círculos de grandes financieros que intervienen en la dirección de la guerra, la “demasiada gente cómoda que hace la guerra con almuerzos, cocktails y comidas en restaurantes y hoteles de lujo”, la falta de audacia y de determinación en la conducción de la guerra, todo esto es lo que en la opinión de Lasky, retrasa el triunfo sobre los nazifascistas. “Ganaremos o perderemos esta guerra —dice— según el grado a que llegue nuestra com-

preensión de que hemos alcanzado una época tan vital para el ajuste social y económico, que nos es necesario como lo fueron la Reforma y la Revolución Francesa. De esto se trata en la presente guerra. No protegeremos a la libertad y a la democracia manteniéndolas dentro del armazón de las viejas relaciones de producción.”

¿Qué alianzas tienen tales expresiones, camaradas? Estos son indicios de que en la opinión pública de Inglaterra se ha arraigado ya el convencimiento de que una fuerza tan feroz, inescrupulosa y bárbara, como la representada por el hitlerismo y sus vasallos —que cifra sus éxitos de guerra en la concentración del mando militar, político y económico, en una disciplina mecánica de las fuerzas armadas y de la retaguardia, disciplina impuesta con la ayuda de un terror bestial— sólo puede ser vencida y aplastada mediante una dirección firme de la guerra de parte de los países agredidos, lo que sólo se puede obtener dando una mayor participación a las masas populares en la dirección de la política, de la economía y los asuntos militares. Es decir, mediante una mayor participación del pueblo en la dirección de la guerra.

Aunque la situación momentánea de nuestro país, no puede ser comparada con la de Gran Bretaña, u otro país que está en guerra, el problema del rol que deben jugar las fuerzas capaces de defender consecuentemente a la Patria, es esencialmente el mismo. En efecto, quienes impulsan la lucha en defensa de la soberanía nacional, contra las actividades de la Quinta Columna, son, en nuestro país, como en todas partes, la clase obrera y los sectores populares que luchan contra los círculos más reaccionarios de la oligarquía, ligados al nazifascismo, y que se enmascaran de “nacionalistas”. Por consiguiente, la defensa de la seguridad e independencia de la Patria argentina dependen de la libertad con que estas fuerzas populares puedan actuar contra los enemigos de la Nación. La lucha por las libertades constitucionales, no es, pues, una lucha en interés de un partido, o de una clase social determinada, con exclusión de las demás, sino que esas libertades son necesarias para todo el pueblo, a fin de hacer más eficaz la defensa de la Patria. Reclamamos libertad para denunciar las actividades de los agentes hitlerianos y de sus cómplices nacionales, y para contribuir a reprimirlas, puesto que esas actividades van contra la seguridad y la independencia de la Nación. Reclamamos libertad para organizar la ayuda material —y por todos los medios— del pueblo argentino a los heroicos combatientes de la Unión Soviética, al pueblo británico y a todos los pueblos que luchan contra la esclavitud hitleriana, y con eso reforzamos la defensa de nuestra propia Patria. Reclamamos libertad para hacer conocer al Gobierno cuál es la voluntad del pueblo argentino ante la grave situación internacional, cuál es su opinión sobre la política de “neutralidad” pro fascista que sigue la Cancillería nacional, y que compromete la seguridad y la independencia de nuestro país. Reclamamos libertad para alertar y contribuir a preparar al pueblo argentino, en el terreno económico, político y militar, a fin de que pueda hacer frente con éxito a las amenazas de los agresores nazifascistas. Reclamamos libertad, en fin, para inflamar de espíritu patriótico a todo el pueblo argentino, para prepararlo para el combate y para que pueda vencer a sus enemigos. El pueblo argentino tiene también su guerra que ganar, y es nuestro deber contribuir a prepararlo para que la gane.

Estas son las cuestiones que he creído útil plantear en confirmación de la justeza de la línea política y táctica trazada por el magnífico informe rendido por el camarada Alvarez. De la claridad que todos nuestros camaradas tengan acerca del significado del compromiso sagrado que hemos adquirido de defender a la Patria, acerca de la amplitud de la Unión Nacional, que es necesario organizar para ese fin, acerca de las raíces históricas que nuestra posición de defensores de la Nación tiene en la doctrina marxista-leninista, y en las mejores tradiciones nacionales del pueblo argentino, y acerca del carácter y significado de la actual guerra, depende que nuestro Partido realice con éxito las tareas establecidas por éste, su Xº Congreso.

## LA IDEOLOGÍA DEL LATROCINIO

Por G. Alexandrov

Ni el hitlerismo, ni el fascismo italiano tienen, hablando con exactitud, ideología íntegra alguna. En lugar de ideología tienen pedazos astutamente adaptados de dogmas reaccionarios y de consignas mentirosas y demagógicas. Está claro por eso que también la crítica a estos conceptos de bandidaje hitleristas ha de tener inevitablemente un carácter fragmentario.

### MUCHOS MILES SE PREGUNTAN...

Muchos miles de hombres se hacen muy a menudo la siguiente pregunta: ¿Cómo pudo ocurrir que un país tan técnica y culturalmente desarrollado como Alemania, un pueblo que tiene tan grandes tradiciones y méritos científicos ante la humanidad como el pueblo alemán, pueda permanecer bajo el poder de forajidos y de aventureros? ¿Por qué una parte del pueblo alemán, en el curso de varios años, no sólo hace la paz con la política de bandidaje y con la ideología de latrocinio del grupo hitlerista de aventureros, sino en cierta medida toma ella misma parte en la realización de los crueles y sanguinarios planes de los criminales fascistas? ¿Cómo pudo la banda de rapaces, que se hacen llamar nacionalsocialistas, utilizar las conquistas de la moderna técnica y civilización en perjuicio de la humanidad moderna? ¿Cómo logró este puñado de ruines encaminar las conquistas más altas que había alcanzado el genio humano, contra el propio hombre?

El estudio atento de la historia de Alemania de las últimas décadas nos da una clara y exacta respuesta a estas preguntas. No es por primera vez que la Historia juega una tal bromita a grandes Estados. Sería en alto grado más fácil y sencillo estudiar la historia universal si ésta se hubiese desarrollado continua-

mente sólo por la recta línea ascendente del progreso. Nuestros maestros, Marx y Engels, Lenin y Stalin criticaron duramente el punto de vista según el cual la historia se mueve sin excepción, según una recta línea ininterrumpida, de ascenso, sin contradicciones profundas, lucha de clases, pasos para atrás, zigzagueos, desviaciones de la evolución progresiva.

Hay numerosos ejemplos de tales desviaciones del movimiento de ascenso de la cultura humana y de la vida social. Se puede, por ejemplo, citar el caso de la historia de Rusia, cuando el yugo tártaro, durante mucho tiempo, frenaba el desarrollo de aquel país; el caso de la historia de España, cuando la evolución de ese país fué contenida durante muchas décadas por la actividad de la inquisición. El famoso historiador de la inquisición española, Llorente, hace notar con toda razón, que la población de España, a consecuencia del dominio de los inquisidores, había disminuído en 10-12 millones de personas.

Por consiguiente, los retrocesos, las interrupciones en la ascendente evolución de avance de diversos países y pueblos, se han observado en la historia más de una vez. Todo el problema radica en explicar correctamente los verdaderos motivos de estas desviaciones. Y en este aspecto se pone en evidencia una vez más y con mayor fuerza la potencialidad de nuestra concepción marxistaleni-nista, que descubre las verdaderas fuentes y auténticos motivos de tal curso de la evolución histórica.

En realidad, el punto de vista marxista sobre la historia, según el cual el contenido interno de la evolución social es la incesante lucha entre el pasado y el futuro, entre lo caduco y lo que se desarrolla, entre lo viejo y lo nuevo, es decir, la lucha entre

las clases sociales, explica de una manera completa las causas de estas "desviaciones" en el desarrollo progresivo de la sociedad humana, tanto en el pasado como en el presente.

### UN TRIUNFO TEMPORAL DE LA REACCION

Desde este punto de vista hay que abordar también el problema de la explicación de las causas que originaron el advenimiento al poder de los criminales hitlerianos en Alemania y de la banda de los ladrones fascistas de Mussolini en Italia. El triunfo del fascismo en los diversos países es un triunfo temporal de la reacción sobre el progreso, de lo caduco sobre lo floreciente. Y en esto radica también la importante premisa histórica de la podredumbre, de lo precario y carácter provisional de una tal victoria, puesto que jamás y nadie había logrado todavía dar marcha atrás a la historia.

Sin proponernos la explicación de este problema en todos sus aspectos, sólo nos detendremos sobre algunas particularidades fundamentales de la "ideología" bandidesca del hitlerismo.

Todo el mundo sabe que la piedra angular, el eje de las invenciones fantásticas y delirantes del hitlerismo en todos los problemas de la vida social, es su plan sanguinario de la conquista por el fascismo alemán, de Europa primero y de todo el mundo, después. Este es el punto central en el que se une y se entrelaza todo lo dicho por los políticos y por los llamados teóricos del fascismo.

¿Cuál es, pues, el contenido de este plan?

#### EL PLAN SANGUINARIO DEL FASCISMO ALEMÁN

Según afirma Rausching, uno de los ex ayudantes más allegados de Hitler, y como lo dice el propio Hitler, el centro del futuro llamado "espacio europeo" debe ser el "nucleo de acero" de los representantes de piel blanca y de ojos celestes de la "raza nórdica". En este nucleo, claro es, no entra ni un solo pueblo, ni siquiera el propio pueblo alemán. Sólo una pequeña camarilla de hitlerianos a los que gradualmente "debe pasar a pertenecer toda la riqueza del mundo". En torno a esta camarilla se agrupan todos los demás "ele-

mentos alemanes", la "raza nórdica" traída a Alemania de todo el mundo. Y en torno de la "raza nórdica" y en plena dependencia de esclavitud de ella, los hitlerianos aspiran a colocar a los Estados vasallos; además despiertan en los perros bandidos alemanes apetitos especiales: los Balcanes, la Unión Soviética y los países europeos como Francia, Inglaterra, la península escandinava, España. Todo eso Hitler lo llama la "alianza de pueblos de segundo orden" que no deben tener ni su ejército, ni su política interior y exterior, ni su economía propia.

Más aún: en torno al "espacio vital europeo" se forma una serie de Estados vasallos, establecidos en otros continentes y regiones.

Veamos algunos documentos.

Hé aquí cómo expone este plan Strasser, uno de los ex dirigentes más destacados del partido nazi, en su libro "Hitler y yo":

"En Europa, me declaró Hitler, puede existir una sola gran potencia, y esta potencia debe ser Alemania como el país más ario. Todas las demás naciones son híbridas, y por eso no pueden pretender al dominio sobre los diferentes pueblos de la Europa continental".

Uno de los "historiadores" hitlerianos, Kliahes, escribe:

"Entre las naciones no existe igualdad, están sometidas a una jerarquía. La nación alemana ocupa el grado supremo..."

"Un organismo que pudiera llamarse humanidad, no existe. No puede ni debe existir..."

"La raza es el destino..."

"La pureza de la raza es el supremo bien de la nación..."

"El problema racial es la llave de la historia universal..."

"La sangre aria una y sola ha creado la alta cultura".

Los caníbales fascistas revientan hasta el asco, tratando de demostrar la inadmisibilidad de una existencia estatal independiente de las demás naciones, la imposibilidad de conservar ellas su propia cultura. Con este fin la propaganda hitleriana colmá de fango a todas las naciones, calumnia desvergonzadamente a todos los Estados.

#### LAS "RAZAS INFERIORES" SEGUN EL CANIBALISMO FASCISTA

"Los franceses, escribe uno de los geopolíticos fascistas, no son seres humanos, y con ellos no se debe proceder de ningún modo como con seres humanos. Si el alemán, a pesar de ello,

se rebaja hasta tener que dirigirse a los franceses de una manera humana, es sólo para no caer hasta el nivel del francés. El alemán debe, por eso, evitar cualesquiera relaciones voluntarias con el francés, puesto que en caso contrario se profana indeleblemente a sí mismo y a la nación alemana".

"La Francia contagiada por la sangre negroide es un foco pestilente en Europa, declara uno de los más destacados fascistas. —Haushofer— Francia es el enemigo eterno de Alemania. El objetivo de la política nacionalsocialista debe ser la destrucción de Francia".

Pero los hitlerianos no sólo están contra los franceses y contra Francia entre la cual y Alemania se estaba manteniendo una pugna imperialista de hace muchos años por el reparto de los territorios robados. Están también contra el reconocimiento como Estado independiente y de cultura independiente de todos los demás pueblos: rusos, ingleses, americanos, los pueblos de América latina, etc.

Sobre los Estados Unidos de Norteamérica dice Goebbels:

"Esta América del Norte es un verdadero caos étnico y todo ese embrolado en el democratismo; ésta podredumbre que está lejos de provocar un saneamiento, contiene posibles gérmenes para la descomposición de Europa".

"El americano no es un soldado. Toda la decadencia y la baja de este llamado "Mundo Nuevo" está claramente expresados en su incapacidad bélica".

Ni siquiera al aliado directo de Hitler —el fascismo italiano— se concede un lugar autónomo en la futura "Europa reconstruida". Hitler se pronuncia bastante abiertamente también al respecto. En su conocido, vil e ignorante libelo "Mi Lucha", declara:

"El pueblo italiano es tan poco capaz de hacerse una nación guerrera, como el fascismo italiano de comprender su puesto en esta colosal lucha en que se dispone a empeñarse. Nosotros, sin duda, podemos concluir una alianza temporal con Italia; pero, por la esencia de las cosas, nosotros, los nacionalsocialistas, y sólo nosotros, somos la única nación elegida por la Providencia, nación que dará su nombre al siglo futuro. Alemania caerá demasiado bajo si en el momento decisivo se colocara en un pie de cooperación con un país como Italia".

Pero tampoco Mussolini se quedó corto. Poco antes de la conclusión de la alianza entre Alemania e Italia,

Mussolini contestó a Hitler en la misma forma: declaró que los arios pretenden al papel de portadores de las fuentes de la cultura secular, mientras que:

"desde la lejanía de 30 siglos de nuestra historia, podemos mirar con un desprecio soberano las doctrinas que parten de hombres cuyos antepasados no sabían escribir cuando nosotros ya disponíamos de un César, de un Virgilio y de un Augusto".

En el artículo insertado después en el "Popolo d'Italia", Mussolini se expresó con mayor claridad aun: en la época de César, los antepasados de los hitleristas "eran bárbaros, andaban sin pantalones y se cubrían con pieles de animales".

Por consiguiente, Hitler y Mussolini no tienen una opinión tan aduladora uno del otro y están dispuestos en el momento oportuno a mordirse el uno al otro la garganta, como, dicho sea de paso, es propio de bandidos y merodeadores como ellos.

Como vemos por estos documentos, los modernos caníbales desprecian profundamente a todos los pueblos del mundo. Este estúpido y general odio a los pueblos, está plenamente relacionado con el plan de latrocinio calculado sobre el establecimiento del dominio mundial del fascismo germánico.

Esta clase de planes delirantes de conquista del mundo no son ninguna novedad en la historia, pero todos ellos terminaron inevitablemente con la pérdida de los sucesivos "renovadores" del mundo.

#### EJEMPLOS HISTORICOS

Por la historia de la antigua Grecia es conocido el gran plan de conquista que acariciaba Filipo y después Alejandro de Macedonia. Ya Filipo logró unir a algunos Estados griegos en torno a Macedonia. Su hijo Alejandro, continuando esta obra, sometió a su influencia a muchas ciudades-Estados griegos y una serie de Estados asiáticos; sus ejércitos y emisarios armados alcanzaron en muchos puntos los territorios de algunos que hoy son Estados europeos. Sin embargo, a pesar de las enormes proporciones del Estado creado por Alejandro, este imperio mundial no disponía de ninguna unidad interna. Después de la muerte de su fundador, este imperio se descompuso rápidamente.

También Gengis Kan soñó en otros

tiempos con crear un imperio mundial. Actuando contra los pueblos desunidos y los Estados aislados logró serios éxitos, conquistando, saqueando y sometiendo a muchas naciones. Pero a medida que los territorios de los países ocupados se iban ensanchando, crecía también la resistencia de los pueblos sometidos al invasor. Las fuerzas de Gengis Kan se debilitaron, sus hordas comenzaron a descomponerse y, por último, fueron expulsadas de Europa por los valerosos guerreros rusos.

Una suerte más triste aun les tocó a los romanos, que trataban de establecer un Estado mundial. Este objetivo no sólo no fué logrado, sino que la propia Roma fué más de una vez objeto de invasiones, las legiones romanas perecieron sin gloria y los cadáveres de los soldados sembraron las tierras de los Estados colindantes.

La historia conoce otro ejemplo más claro aun: el intento de Napoleón de conquistar el mundo. Como todos los anteriores, también este intento terminó deplorablemente para Francia, para el ejército francés y para el propio Napoleón.

Pero si ni siquiera estos destacados hombres del pasado, Alejandro de Macedonia o Napoleón, pudieron realizar su imposible sueño —someter a todo el mundo—, menos fundamento y posibilidad para lograr este objetivo fantástico existen en nuestros tiempos y menos aun para bandidos y monstruos como la criminal camarilla de Hitler.

Es completamente comprensible que para fundamentar esta política de latrocinio y de conquista del hitlerismo, ningún Goebbels ni Rosenberg pudo ni puede crear nada que se parezca siquiera a una argumentación. ¿Qué argumentación puede tener un bandido que ataca a pacíficos habitantes, un ladrón que saquea una vivienda, un asesino de mujeres y niños, un corruptor de menores de edad?

Los caníbales, además, no necesitan ninguna argumentación. Esto lo declara abiertamente Rosenberg en su libro "El mito del siglo XX". Como principio "teórico" del nazismo reconoce el espíritu de actividad, el activismo. Proclama abiertamente el "principio": "Yo quiero"; el nazismo quiere, el nazismo actúa. De los ejecutores de estos deseos y acciones se

exige sólo una ciega subordinación a las salvajes y delirantes órdenes de sus "fuhrers".

#### LOS FASCISTAS ABUSAN DE LAS PERSONALIDADES HISTORICAS

Además, al proclamar el plan de conquista del mundo como la parte substancial de su ideología política, los hitlerianos se remiten a veces precariamente a la historia, a escritores y sabios del pasado para tener, aunque sólo sea una apariencia de apoyo en el pasado, para su actividad misantrópica en el presente. Los obscurantistas fascistas como Hunter, Rosenberg y otros segundones de Hitler, gustan particularmente de remitirse a escritores de la antigüedad, como César y Tácito. Los hitlerianos repiten constantemente que el historiador romano Tácito ensalzaba a los germanos como el pueblo más guerrero y desarrollado de Europa. Veamos, pues, el original. En "Germania", de Tácito, leemos que los germanos pasan "una parte de su tiempo en la caza, pero la mayor parte de él en la más completa ociosidad, entregándose al sueño y a la comida... dejando la preocupación de la casa, de la familia, del campo, a las mujeres, a los ancianos y, en general, a los más débiles de sus familiares, mientras ellos mismos vegetan en la pereza..."

Escuchemos a César a quien también citan frecuentemente los historiadores fascistas:

"... Los galos, dice César en sus "Comentarios a la guerra de las Galias", superaron a los germanos en bravura, emprendieron por propia iniciativa la guerra contra ellos y a consecuencia de la insuficiencia de tierras tomaron colonias detrás del Rin".

Los nazistas sólo pueden hacer citas de historiadores y de escritores del pasado para fundamentar su vil política en el presente, hasta que alguien les desenmascara con los originales, con los documentos. Con mucha frecuencia atribuyen a los historiadores de la antigüedad y de la Edad Media, a escritores y sabios famosos juicios favorables para el fascismo. Sin embargo, al verificar las citas, resulta que nada semejante se halla en las obras de estos historiadores, escritores y sabios.

La esclavización de todos los pueblos del mundo por un puñado de miserables: éste es el punto de partida del programa hitleriano, la te-

sis central del dogma político del hitlerismo. Para explicar y comentar esta tesis, la más importante entre todos los juicios de Hitler, sus cómplices ponen en marcha todo: la mentira, la demagogia, la tergiversación de los hechos históricos y de las opiniones de los personajes históricos. Los criminales no se detienen ante nada con tal de divulgar ampliamente las falsas referencias históricas del supuesto papel de los alemanes como fundadores de los Estados y de las culturas de todos los países.

Pero, ¿cómo proceder en el caso de los países más o menos lejanos de la Alemania hitleriana? También aquí los falsificadores hitlerianos tratan de hallar salida a la situación.

#### LOS PLANES HITLERIANOS SOBRE AMERICA

Tomemos, por ejemplo, México. ¿Cómo hallar argumentos para demostrar que precisamente los hitlerianos deben dominar las tierras mexicanas? Muy sencillo. Hitler encuentra estos "argumentos":

"México! Este país necesita que le gobierne gente competente. Un país que revienta con sus actuales años. Alemania sería grande y rica si ocupara las minas mexicanas. ¿Por qué entonces no emprender esta obra?... ¿Por qué detenernos ante los métodos atemorizadores, ya que nos mezclan con el fango? En todo caso hay que ver lejos. Por unos cuantos centenares de millones se puede comprar todo México".

O más:

"Si hay un continente donde la democracia es una peste y un medio de suicidio, es precisamente América del Sur. Se trata de convencer a esta gente de que pueden sin pensar echar por la borda su liberalismo y su democracia. Todavía tienen vergüenza de mostrar sus buenos instintos, todavía se consideran obligados a jugar la farsa democrática. Pues bien, esperemos unos cuantos años más si es preciso y después les ayudaremos a emanciparse de eso. Naturalmente, se hace necesario mandar gente nuestra allá. Nuestra juventud debe estudiar los métodos de colonización. Este es un asunto que no se hace con los correctos burócratas y gobernadores pedantes. Necesitamos para eso intrépidos hombres jóvenes. Se trata, pues, no de mandarles al desierto u obligarles a limpiar las selvas vírgenes. No, necesitamos hombres jóvenes que puedan ser admitidos en la buena sociedad".

Se comprende que semejantes opiniones de Hitler y de los hitlerianos no son, ni mucho menos, planes teóricos, académicos. Es un resumen de medidas prácticas que los hitleristas tratan de realizar sucesivamente, dejando en marcha toda su máquina militar de bandidaje. Como es propio a todos los ladrones, los hitlerianos se prepararon poco a poco para la agresión repentina contra los Estados de Europa.

"Inspiro el terror por la aplicación súbita de todas las medidas de destrucción que se hallan a mi disposición, escribe Hitler. El éxito depende del golpe súbito que aterrorizará y desmoralizará. ¿Por qué he de obrar de distinta manera contra mis enemigos políticos? Estas llamadas crueldades me ayudarán a evitar centenares de miles de procesos contra los descontentos y maliciosos que mirarán dos veces antes de emprender algo contra nosotros, por cuanto sabrán lo que les espera en los campos de concentración".

El "derecho" al primer golpe de saqueo contra los pueblos pacíficos se preconizaba de todas las maneras en la prensa alemana y fué introducido como dogma oficial del hitlerismo.

Una de las premisas decisivas y de los elementos integrantes del hitlerismo como ideología política del canibalismo, es el intento de aplicar prácticamente la teoría racial en el terreno de la política.

#### LA "TEORIA" RACIAL

He aquí lo que sobre esto dice Hitler:

"Creedme, todo el nacionalsocialismo no valdría un solo centavo si se limitara a una sola Alemania, y no se eternizara a lo menos por dos o tres mil años por el dominio de la raza superior sobre todo el mundo".

Aquí se trata de la aplicación práctica del racismo bestial, estableciendo por miles de años el reino de la camarilla hitleriana sobre el mundo.

Esta misma tesis hitleriana es en todas las formas comentada, preconizada y divulgada en centenares de folletos y artículos en Alemania y en otros países por los partidarios del hitlerismo. Hace poco apareció en la prensa alemana una serie de artículos de un tal Bauer sobre el tema general "La suerte de los pueblos cultos desde el punto de vista de la biología". Este ignorante trata de demostrar un pensamiento monstruoso, el de que todos los pueblos están inevitablemente condenados a

la degeneración o a la exterminación, si no asumieran su dirección los sanguinarios hitlerianos. Bauer propone una serie de medidas prácticas para realizar los planes hitlerianos. En parte le interesa especialmente el problema de la esterilización y la prohibición de la emigración de los pueblos, para depurar el mundo de los "elementos deficientes".

Tomemos otro ejemplo, las famosas "investigaciones científicas" del Ministro fascista de agricultura, Darre. Ya uno de los títulos de sus obras habla mucho. "El cerdo como criterio de los pueblos nórdicos", así se titula una de las obras de Darre, diligentemente divulgadas en Alemania. Darre considera que los métodos de cultivo de cerdos, de crianza de cerdos, pueden ser aplicados con éxito al hombre para la selección de arlos auténticos. En el desarrollo de esta "idea", Darre publica el folleto "El problema del cultivo del pueblo alemán". La base fundamental de las monstruosas invenciones del Ministro de Agricultura, es la siguiente opinión de Hitler, de la que Darre hizo el contenido básico de sus "obras":

"Debemos lograr que los alemanes se ocupen no sólo del perfeccionamiento de la raza de perros, de caballos y de gatos, sino que se preocupara, por último, de sí mismos también".

#### LAS "RELACIONES DE FAMILIA" SEGUN EL FASCISMO

Desde este punto de vista se consideran todas las relaciones de familia en Alemania. La ideología racial se pone cada vez más ampliamente al servicio de la guerra. El objetivo de la "familia aria" es dar un soldado eficiente. Así formulan este objetivo Hitler, Darre, Goebbels, Goering y otros.

Una fama especial adquirió Goebbels en estos problemas. Habla con frecuencia ante las mujeres alemanas, exponiendo sus tareas en la futura Alemania. En uno de sus últimos discursos a la mujer que debe dar un verdadero soldado prusiano, caracteriza de esta manera este aspecto de la ideología nazi, subordinada también a las aventuras: "La mujer no es ni un ángel ni un diablo, es sólo una persona, incluso una persona insignificante. Mientras que el hombre dirige la vida, la mujer dirige las ollas de la cocina. Una

parte de las mujeres quiere ahora luchar contra eso. Pero de nada les servirá. Al fin y al cabo volverán a la olla de la cocina." Hitler mismo declara:

"Prefiero antes que cualquier judía a la habitual honrada prostituta alemana".

El asunto llegó hasta el extremo de que el Alcalde de la ciudad de Frankfurt exigió de todas las mujeres no casadas con cargos en la Municipalidad de la ciudad, una explicación de por qué no estaban casadas y por qué no tenían hijos.

Este propósito, convertir la mujer en una prostituta y substituir la familia por un establo de animales, atestigua el carácter ignominioso, antinatural de la "ideología" hitleriana, donde todo está subordinado a un solo objetivo: dar un soldado más adiestrado, sin voluntad y sin capacidad de pensar.

Y así, el objetivo del hitlerismo es la conquista del mundo y la esclavitud de todos los pueblos. ¿Con qué medios, pues, piensan los fascistas someter a la inmensa mayoría de la población del globo terrestre por la camarilla bandidesca que se denomina a sí misma representantes de la "raza nórdica"? Para eso hay elaborado todo un sistema de medidas prácticas, basado en la mentira, en la demagogia y en la traición.

#### ¡MATAD!, CONSIGNA HITLERISTA

Ya en 1933, en una orden dirigida a los destacamentos de asalto, Goering proclamó:

"Matad a todos los que estén contra nosotros, matadlos, matadlos, no sois vosotros los responsables de ello, sino yo; por eso, matadlos!"

Hitler confirmó esta tesis "nórdica", declarando:

"Emancipo al hombre de la quimera humillante que se llama conciencia. ... Tengo la ventaja de que a mí no me detiene ninguna consideración de orden teórico o moral. ... Llevo la política de fuerza sin inquietarme del pretendido código del honor".

"Necesito hombres con un fuerte puño, que no se detengan ante los principios cuando hace falta matar a alguien. Y si se corrompen con relojes o valores, eos no me importa".

Este es el original código político y moral que refuta toda moral y todo honor.

"El hombre es pecador desde el nacimiento, escribe Hitler, no se le puede manejar más que con la fuerza. En el

comportamiento con él son permitidos todos los métodos. Cuando la política lo demanda, hay que mentir, traicionar e incluso matar".

"Hay que aherrar en cada farol a un hombre para establecer el orden".

Estos son los principios, las consignas del hitlerismo transformados en el principal método de acción, método que con una crueldad extraordinaria se está llevando a efecto.

### EL TRAIADOR DE LA HUMANIDAD

Mucha gente ingenua, en el extranjero, en las intervenciones públicas, en la prensa, invocan más de una vez en su lucha con el hitlerismo el derecho internacional, remitiéndose a los convenios y pactos. Para cada Estado libre el derecho internacional, indudablemente, juega un papel serio en las relaciones mutuas con las demás naciones. Sin embargo, para los bandidos hitlerianos internacionales no existe ningún derecho internacional. La traición desempeña un papel no pequeño en la realización de los planes de bandidaje de los fascistas. Hitler declara abiertamente que está dispuesto, en caso de necesidad, a suscribir cualquier papel y con la misma libertad renunciar a cualquier papelito:

"Estoy dispuesto a suscribir todo lo que ellos (las potencias occidentales) quieran. Hago todas las concesiones para tener manos libres y poder continuar mi política. Garantizo todas las fronteras, concluyo todos los pactos de no agresión y de amistad que se me exija. Sería por mi parte un infantilismo no utilizar estos medios, sólo porque alguna vez violaré mis compromisos, y entre ellos los más solemnes. No hay ningún pacto solemne que tarde o temprano no sea roto o se convierta en un papel mojado. El hombre mezquino que se considera obligado a consultar a su conciencia antes de poner su firma, es simplemente un tonto. ¿Que no se dedique a la política! ¿Por qué no reservar al adversario la posibilidad de suscribir los papelitos innecesarios y asegurarse la ventaja de estos convenios, si los adversarios declaran que están satisfechos, y si se imaginan que así han arreglado algo? ¿Por qué no debo yo hoy suscribir tranquilamente los convenios, y tranquilamente renunciar a ellos mañana? En absoluto, yo suscribo cualquier papelito, esto no me impide actuar en el preciso momento de la manera que crea necesario en interés de Alemania".

Toda la historia de Alemania de los últimos ocho años es una ilus-

tración de esta tesis proclamada por Hitler.

En este espíritu educa también Hitler a todo su ejército. En la política y en la guerra no hay leyes morales algunas, dice:

"La política es un juego en el que son admisibles todas las astucias y cuyas normas cambian de acuerdo con el arte de los jugadores".

El rasgo característico de la política, particularmente de la política exterior, el nazismo lo considera el llamado dinamismo, o sea la traición desleal de la política de acuerdo con las ventajas, con el posible botín, con la posibilidad de exterminar a un nuevo centenar de millares de hombres. Hoy el "político" fascista jura una cosa, mañana viola el juramento y jura otra cosa completamente opuesta, pasado mañana de nuevo cambia su punto de vista de acuerdo con la ventaja que pueda obtener.

El fascista Trotta declara que "el rasgo característico de la política exterior nacionalsocialista es su dinamismo y el desprecio hacia la estúpida fe en la letra de los convenios. En política exterior no hay ni puede haber uno que tenga razón y otro que sea culpable, sólo hay una sola lógica: la de la fuerza".

Recordemos algunos hechos importantes para nuestras últimas conclusiones que demuestran cómo los fascistas aplican este monstruoso principio a las relaciones mutuas entre los pueblos y los Estados.

### LAS DECLARACIONES "DE PAZ" DE HITLER

He aquí las declaraciones "de amor a la paz" de Hitler, traicionadamente dirigidas a diversas naciones y Estados con fines de engaño y de chantaje:

"El objetivo de nuestra lucha política, no es la conquista o el sometimiento de naciones extrañas, sino la conservación de la nuestra", declaró Hitler en octubre de 1933.

Unos días después:

"Lo que nosotros suscribimos, lo cumplimos siempre. Lo que no podemos cumplir, no lo suscribimos".

Un mes después:

"La nación alemana no tiene otro deseo que el de vivir en paz y amistad con las demás naciones".

Unos días más tarde:

"Nadie debe pensar que yo sea tan torpe como para querer la guerra".

Un año después (agosto de 1934):

"En cuanto dependa de Alemania,

jamás habrá una nueva guerra".

Muy poco después:

"El objetivo principal de nuestra política es la transformación de Alemania en el baluarte de la paz".

En mayo de 1935:

"El que en Europa encienda la guerra, no puede desear más que el caos".

Unos meses después:

"El nacionalsocialismo no tiene intenciones agresivas contra ninguna de las naciones europeas".

Y por último:

"El nuevo imperio germánico se presenta ante las naciones animado de un único deseo, vivir con ellas en paz y en relaciones de amistad".

Estas son las declaraciones oficiales de Hitler en el Reichstag, en las asambleas públicas, en las entrevistas con los periodistas, en las intervenciones por radio, en los congresos del partido fascista.

El hitlerismo es una Juno de rostro doble. Exponiendo abiertamente en el círculo de adeptos los principios de su política, Hitler considera que se puede y se debe violar traicionadamente cualquier pacto, suscribir cualquier papelito y también romperlo si deja de ser ventajoso para el fascismo. Hablando públicamente ante el pueblo alemán y demás Estados, asegura a todo el mundo el amor a la paz de los nazis en relación con las demás naciones.

Esta es la escuela provocadora del hitlerismo.

### LO QUE VALEN LAS PROMESAS DE HITLER...

Hitler aseguró más de una vez al Gobierno de cada país europeo por separado, que aspira a sostener con él una paz eterna, que reconoce su independencia de Estado.

Dirigiéndose a Austria el 21 de mayo de 1935, Hitler declaró:

"Alemania no tiene ninguna intención de intervenir en los asuntos internos de Austria. No piensa ni en la anexión de Austria, ni en la preparación de un *anschluss*" (la unificación de Austria a Alemania).

Poco tiempo después una y otra cosa fueron realizadas.

Hitler y Goering aseguraron públicamente bajo "palabra de honor" a Checoslovaquia, que Alemania no tenía ninguna intención agresiva contra ella. No pasaron unos meses desde esta "palabra de honor", cuando las bandadas hitlerianas se desplegaron sobre la pacífica población de Checoslovaquia.

En cuanto a Polonia, Hitler comu-

nica al corresponsal del "Daily Mail" el 17 de febrero de 1934, que Alemania ha abandonado la idea de la guerra contra Polonia no sólo por una década, sino para siempre. Todo el mundo sabe lo que han sido de estas palabras.

Muchas veces públicamente, particularmente en sus discursos ante el Reichstag, Hitler afirmó que Alemania no tenía pretensiones respecto a Inglaterra, ni a Francia:

"Nadie de nosotros quiere una guerra con Francia, nada queremos de Francia, terminantemente nada...". "Ni contra Inglaterra, ni contra Francia, yo no persigo ningún objetivo militar. Tampoco lo persigue el pueblo alemán", dice en 1939.

El 30 de enero de 1937 Hitler asegura a Bélgica y Holanda que el Gobierno alemán reconoce la inviolabilidad y neutralidad de estos Estados y está dispuesto a dar garantías. Poco tiempo después las hordas de Hitler derramaron la sangre de las pacíficas Bélgica y Holanda.

Con Dinamarca, Hitler suscribe un pacto, cuyo primer punto reza: "El imperio alemán y el reino de Dinamarca se comprometen a no recurrir en ningún caso a la guerra o a otra cualquier acción de violencia uno contra otro". Lo que pasó después con Dinamarca, lo sabe todo el mundo.

Dirigiéndose a Yugoslavia, el 1.º de junio de 1939, Hitler dijo:

"Las relaciones sólidamente cimentadas, impregnadas de confianza, de Alemania hacia Yugoslavia desde hoy, en que nos hemos hecho vecinos a raíz de sucesos históricos, con el establecimiento para siempre de fronteras comunes, no sólo asegura una paz duradera entre ambos pueblos y Estados nuestros, sino que, además, constituye un elemento de apaciguamiento para nuestro continente abrazado de excitación nerviosa".

Los bandidos fascistas derramaron la sangre y saquearon a Yugoslavia.

Sobre la URSS Hitler declaró al Embajador inglés Henderson el 25 de agosto de 1939:

"Al contrario que en la última guerra, Alemania no tendrá que luchar en el futuro en dos frentes. El acuerdo con Rusia es incontrastable y significa un cambio en la política exterior del imperio que durará largo tiempo. Rusia y Alemania jamás tomarán de nuevo las armas una contra otra".

Esto mismo lo repitió Hitler en su discurso ante el Reichstag el 1.º de septiembre de 1939:

"Al mismo tiempo quiero declarar

aquí, que esta decisión política tiene una enorme importancia para el futuro, y que será definitiva. Rusia y Alemania lucharon una contra otra durante la guerra mundial. Esto no debe suceder más y no sucederá otra vez".

Seguridades, garantías "pacíficas", discursos amistosos, y después súbitamente una agresión astuta y traidora, éstos son los modales bandidos del fascismo alemán.

Esta es la táctica rufianesca y la ideología canibalesca del hitlerismo.

Los últimos dos años han introducido una considerable corrección también en las intervenciones públicas de los hitlerianos. Esta gente comenzó a predicar abiertamente la guerra como el fin y sentido supremo de la vida de la nación, como la depuración indispensable de la nación de toda basura.

"Ahora comencemos nuestra historia de Europa, escribe Goering, pero ella no será escrita con tinta. Nuestra tinta es sangre". Goebbels: "La guerra es la forma más simple de la valoración de la vida. No se puede destruir la guerra como no se puede destruir el fenómeno del nacimiento". "La guerra es la norma, y la paz sólo una excepción", declara Boimler. Por último, el propio Hitler declara: "La humanidad perecerá con la existencia de una paz eterna. La sangre es el impulso que forma la historia".

### ¡LA GUERRA! HE AQUÍ EL OBJETIVO DEL FASCISMO

"La guerra, he aquí el objetivo de la nación y del Estado!", gritan exaltados los hitlerianos. La guerra para ellos es un incitador y medio de prolongación de la vida de cualquier nación. La guerra "acelera el ritmo de la vida". Cuando Hitler declara que la guerra es él, Hitler, entonces se descubren claramente los medios mediante los cuales los hitlerianos aspiran a realizar sus astutos planes.

Hitler no teme hablar no sólo de la destrucción de las otras naciones, sino también de la destrucción de varios millones de alemanes para realizar su programa.

El hitlerismo y la guerra son cosas que tienen el mismo sentido, son idénticas, indisolublemente relacionadas entre sí. Sólo traidores abiertos a su pueblo o charlatanes que no comprenden que no es posible destruir la guerra sin destruir el hitlerismo, pueden pensar que en este mundo aun es posible la paz si el hitlerismo quedara con vida.

En qué medida en la Alemania hitleriana todo está puesto al servicio de la guerra, se puede juzgar incluso por el estado del problema escolar. He aquí un ejemplo del manual de aritmética aprobado oficialmente en la escuela alemana. Todos los niños de Alemania estudian aritmética resolviendo problemas como este:

"54 bombarderos bombardean una ciudad enemiga. Cada avión lleva 500 bombas incendiarias, además, de explosivas. El peso de cada bomba incendiaria es de 1 kilo 500 gramos. Tomando en consideración que el 70% de las bombas cae fuera del límite de la ciudad y sólo el 20% de las que caen en el límite de la ciudad producen el efecto deseado, fijar cuantos incendios estallarán en la ciudad y que cantidad de kilos de bombas se debe llevar para provocar cada foco de fuego".

Otro ejemplo es la canción infantil divulgada en Alemania:

"Si todo el mundo queda en ruinas,  
¡Al diablo, que nos importa!  
Nosotros igual vamos a marchar adelante,  
(lante,

Porque hoy nos pertenece  
Alemania, mañana, todo el mundo".

Todo en Alemania está subordinado a los bárbaros objetivos de conquista del fascismo. Pero eso no basta todavía. Hay elaborado todo un programa de "descomposición" del enemigo, su exterminio por todos los medios, entre ellos mediante la guerra química y bacteriológica, con la ayuda de rumores falsos, mediante la traición, por medio de la "quinta columna".

### LA HUMANIDAD CONTRA EL HITLERISMO

Debemos estar hoy vigilantes más que nunca, conocer los medios de lucha proclamados por el hitlerismo y saber a tiempo desbaratar los siniestros propósitos del enemigo.

Cada uno ha meditado sobre esta pregunta: han pasado ocho años, desde que los fascistas llegaron al poder en Alemania. Este hecho, ¿cómo se ha reflejado sobre la humanidad moderna? ¿Qué trajo consigo el fascismo a la población del globo terráqueo?

Ya son ocho años desde que la actual humanidad, la mayoría de los Estados de Europa y de otros continentes pierden sus principales esfuerzos para prepararse contra posibles choques bélicos con el hitlerismo, defenderse de la muerte, destruir el

siniestro y cruel plan del hitlerismo.

En lugar de que los 2 mil millones de hombres gastaran sus energías en aumentar los valores materiales y espirituales, los hombres, durante una serie de años, sólo piensan y trabajan para evitar la muerte de su pueblo, emancipar a los hombres del monstruo pardo. Sólo esta circunstancia pesa seriamente sobre los ritmos del desarrollo económico y cultural de la humanidad actual, detiene el progreso, la marcha progresiva de la historia. Los economistas de Inglaterra, de América y de la URSS calcularon el inmenso daño material que el fascismo ha originado a las naciones de todo el mundo, obligando a la mayoría de los Estados —al comienzo un 40-60% y luego en un 80-90%— a gastar todos sus medios para la guerra y para la preparación para la guerra. Estos cálculos hablan ante todo de que la humanidad ha sufrido un colosal daño por el hecho de que el fascismo se haya adueñado del poder en un país tan grande y técnicamente desarrollado como Alemania.

Los economistas calcularon, también, el enorme daño material que el fascismo ha originado ya a los pueblos del mundo, desencadenando la segunda guerra imperialista. Este daño ya no tiene ahora, por ejemplo, ningún parangón con las crisis industriales. La guerra comenzada por el hitlerismo priva cada día a la humanidad de nuevos enormes valores materiales y de recursos alcanzados por el trabajo de generaciones enteras.

Pero lo más importante consiste en que el fascismo ya privó a la población del mundo de mucho más de una decena de millones de vidas humanas.

Este es el terrible resumen del dominio fascista en Alemania.

El hitlerismo amenaza a la mayor parte de la humanidad actual. Es un fuerte y astuto enemigo de toda la humanidad progresiva y avanzada, enemigo que lanzó toda la moderna técnica de Alemania para el exterminio de los pueblos.

He aquí por qué la mayor parte de la población de la tierra está vital y sangrientamente interesada en la destrucción del hitlerismo. Pero el hitlerismo aprovecha para sus fines

ignominiosos la enorme fuerza de la máquina bélica alemana. Por eso se comprende que el ulterior desarrollo progresivo de la sociedad es posible sólo mediante la concentración hasta el máximo de los esfuerzos de todos los hombres avanzados contra el hitlerismo que encarna toda la reacción contemporánea.

### LAS FUERZAS DEL PROGRESO TRIUNFARAN

Las fuerzas del progreso en la historia de la evolución social triunfaron siempre, en última instancia. Pero este triunfo se logró al precio de una cruel y larga lucha. La humanidad ha conquistado paso a paso el derecho a la vida, al desarrollo ulterior, al progreso. Ahora se plantea ante la humanidad un problema histórico, decisivo para la suerte de la población de la tierra: ¿sabrá la mayoría de los hombres que pueblan la tierra concentrar todos sus esfuerzos para vencer a las fuerzas de la reacción y continuar el movimiento progresivo de la humanidad hacia adelante? ¿O estos esfuerzos serán temporalmente insuficientes? ¿Quién triunfará en la actual gran lucha: la mayoría de la humanidad y entonces el hitlerismo —esta infame insignia de la svástica y cráneo que lleva el pueblo alemán— será destruido para siempre, o muchos pueblos perderán por mucho tiempo su independencia, y la humanidad, por muchos años, será rechazada para centenares de años hacia atrás?

Así y sólo así está planteado el problema ante la mayoría de la humanidad contemporánea. Por eso deben ser tan enérgicos los esfuerzos de todos los hombres avanzados de nuestro tiempo en la lucha contra el hitlerismo.

Los países que luchan contra el hitlerismo triunfarán. La garantía de que las fuerzas del progreso son más poderosas que las de la reacción, que el desarrollo de la humanidad continuará en línea ascendente, está no sólo en la superioridad política y espiritual de los países que se han unido para la lucha contra el

**hitlerismo:** estas garantías están también en la enorme supremacía material de los pueblos que combaten contra el fascismo. A nuestro lado están 2 mil millones de hombres de los 2185 millones que pueblan la tierra. A nuestro lado está la enorme superioridad en la técnica y en los recursos de materias primas del mundo. A nuestro lado están las inagotables reservas humanas. Precisamente porque nuestra causa es históricamente justa y progresista, las fuerzas de la Unión Soviética, de sus amigos y de sus aliados aumen-

tan sin cesar mientras que las fuerzas del hitlerismo disminuyen y, con el correr del tiempo, disminuirán con mayor rapidez aún.

Por eso no se puede dejar de estar de acuerdo con la opinión de Goebbels, que una vez dijo ante su camarilla: "Sabemos donde comenzamos; donde terminaremos, lo sabe sólo Dios".

Los hitlerianos no saben donde van a terminar. Pero, en cambio, nosotros sabemos perfectamente donde llegará su fin. ¡Al perro, muerte de perro!

## DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

### CONTRA IBANEZ Y EL FASCISMO, POR EL TRIUNFO DE JUAN ANTONIO RIOS

#### DECLARACION DE LA COMISION POLITICA

A TODOS LOS ANTIFASCISTAS DE CHILE:

El Partido Comunista de Chile se dirige a todo el pueblo, haciéndole un urgente llamado a organizar la victoria de las fuerzas antifascistas del país en la campaña presidencial que culmina el próximo día primero de febrero, asegurando así la continuidad del régimen democrático y la defensa de nuestro país, tan seriamente amenazados por los agentes de Hitler y sus bandas de criminales.

Nuestro XII Congreso, al analizar el problema presidencial, puntualizó claramente que ese problema, en vista de la situación nacional e internacional, se torna en una cuestión decisiva para la defensa de la seguridad e independencia de la patria, de su libertad y de su bienestar.

En Chile, como en todos los países del mundo, están actualmente enfrentadas dos fuerzas en una lucha de vida o muerte: las de la civilización y la cultura, contra las de la barbarie y del crimen. Del desenlace de esta lucha histórica, depende la existencia misma de Chile como nación independiente y soberana.

Las fuerzas de la barbarie están personificadas en el ex General Ibáñez y sus bandas de pistoleros, en el Frente Unico de la traición a la patria, que encabezan los dirigentes pro fascistas de los Partidos Conservador y Liberal. Y a su alrededor se agrupan las fuerzas más negras de la reacción chilena, los quintacolumnistas, espías, sabotadores, contrabandistas y especuladores, alentados y financiados generosamente por los agentes de la Alemania nazi y de sus cómplices y lacayos.

¿Qué le espera al pueblo de Chile, a los obreros y campesinos, a los empleados e intelectuales, a los católicos y protestantes, en el caso de que Ibáñez, a causa de la división de las fuerzas antifascistas, lograra asumir otra vez la Presidencia de la República?

Basta recordar lo que fué su Gobierno anterior, para darse perfecta cuenta de que nuestro pueblo, si quiere salvar su libertad e independencia, está en la obligación suprema de impedir, a toda costa, el triunfo de Ibáñez, en las urnas, y de desbaratar el golpe de Estado que prepara febrilmente.

Bajo la máscara de la lucha contra el comunismo, Ibáñez pisoteó la Constitución y la Democracia, persiguió y escarneció los partidos políticos de derecha y de izquierda, encarceló y flageló a innumerables dirigentes políticos y sindicales, hipotecó nuestro país al extranjero, prostituyó la Administración del Estado.

Si todo eso hizo, ¿qué no haría ahora, cuando cuenta con la experiencia y el apoyo de los agentes secretos de la Alemania hitleriana, que pululan impunemente por nuestro país?

Hoy, Ibáñez va mucho más lejos en su crimen. Ibáñez es el Presidente títere que Hitler prepara para Chile. Su plan es transformar a Chile en una colonia nazi, es decir, sumirlo en la miseria, la abyección y la esclavitud; los chilenos pasaríamos a ser siervos de los príncipes y barones alemanes, de la "raza superior" germánica.

Todo patriota chileno, cualquiera que sea su convicción política o religiosa, está, pues, en la obligación imperativa de desplegar todas sus energías en la lucha a muerte contra este inmenso peligro que se cierne sobre toda la nación. Escudándose, de nuevo, bajo la bandera del "anticomunismo" — como Hitler la ha agitado para esquilmar a innumerables pueblos libres de Europa —, Ibáñez prepara la más criminal traición a la patria.

Nuestro XII Congreso Nacional ha visto con claridad este tremendo peligro, y ha dado la voz de alerta para cerrar, por todos los medios, el paso a Ibáñez y a sus bandidos nazis. "Todo Chile contra Ibáñez y el fascismo", es la consigna de guerra para toda la nación.

Para desbaratar ese peligro, nuestro Congreso ha señalado la necesidad de unir a todas las fuerzas antihitleristas, para designar democráticamente al candidato único antifascista a la Presidencia de la República, a base de un programa concreto de defensa nacional que abarque los puntos siguientes: 1.— Mantenimiento del régimen constitucional y de las libertades democráticas; 2.— Eliminación de la quinta columna; 3.— Colaboración activa con los Estados Unidos y demás pueblos del continente y de todo el mundo, que combaten a Hitler y a sus lacayos.

La unidad nacional antifascista es la única solución, si de verdad se quiere evitar que nuestro país calga en el abismo de su atiquamiento y servidumbre económica, política y moral.

Siguiendo la línea trazada por su XII Congreso, nuestro Partido ha hecho los más grandes esfuerzos a fin de que todas las fuerzas antifascistas, sin exclusión, se unan alrededor de un programa de defensa de la patria y de un candidato antifascista, dispuesto a incorporar a nuestro país al lado de los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética y demás pueblos que luchan contra Hitler.

Sin embargo, nuestros esfuerzos no lograron vencer la incomprensión y la resistencia de algunos dirigentes radicales y socialistas, que, en lugar de facilitar y realizar la Unión Nacional para designar el candidato único de clara filiación antifascista, procedieron a designarlo desentendiéndose de las masas antifascistas, representadas por la Confederación de Trabajadores de Chile, por los partidos Comunista y Socialista de Trabajadores, e incluso de importantes sectores de los demás partidos populares y amplia masas antifascistas del pueblo.

La resistencia que ese candidato, señor Juan Antonio Ríos, ha encontrado en el pueblo, se debió a que no ofrecía al país ningún programa antifascista. Por el contrario, anunciaba su propósito de continuar en el orden internacional la política de "neutralidad", que ha sido tan magistralmente estigmatizada como una "política suicida" por mister Sumner Welles, en su reciente discurso en la Conferencia de Río de Janeiro. El señor Ríos levantó también la bandera del anticomunismo, obstaculizando la realización efectiva de la unidad nacional en defensa de la Patria y de la democracia.

Nuestra actitud negativa ante el señor Ríos, no obedeció, pues, a consideraciones de carácter personal. Asimismo, al ofrecer, con el Partido Socialista de Trabajadores, la candidatura al señor González Videla, no hemos partido de consideraciones personales, sino de la necesidad de proseguir la lucha por la unidad alrededor de un programa de defensa nacional y de un candidato antifascista. Así lo dijo el lunes nuestro Partido en el mitin de la Plaza Bulnes, al apoyar la acertada proposición de la CTOH de realizar una reunión de representantes de todas las fuerzas antifascistas para designar el candidato único.

Nuestro objetivo era, y sigue siendo, uno solo: Unir a toda la Nación para derrotar a Ibáñez y salvar a nuestro pueblo de los peligros internos y externos que lo amenazan en su misma vida.

El Partido Comunista se congratula, de que, aunque con tardanza, los partidos y fuerzas antifascistas que han proclamado al señor Ríos hayan visto ahora la necesidad y conveniencia de presentar ante el país un programa de defensa de la democracia y de la libertad y de asegurar el bienestar del pueblo. Este programa, publicado ayer por los partidos Radical, Socialista, Democrática, Fomento Nacional y Agrario, y por el señor Ríos, contiene los 12 puntos siguientes:

- 1.— Aseguraremos al país el mantenimiento de las garantías individuales y la defensa del régimen democrático y constitucional.
- 2.— Garantizamos a los obreros el mantenimiento y perfeccionamiento de las leyes del trabajo.
- 3.— La organización sindical será respetada. El sindicato, según la ley chilena, está destinado a mejorar las condiciones culturales y económicas del trabajador. El Sindicato cumplirá esta misión que la ley señala.
- 4.— En la administración pública se establecerá un régimen de orden y disciplina. Los

recursos de la Nación deben orientarse principalmente al servicio de toda la colectividad y no al crecimiento burocrático.

5.— Un vasto plan de fomento y dirección de la producción nacional es necesario, y constituye la única manera de elevar el standard de vida de todos los chilenos.

Se crearán nuevas fuentes de producción que aseguren trabajo estable y bien remunerado. Se protegerá la industria nacional y la industrial privada.

6.— La agricultura es la primera fuente de riqueza y la más estable. Se extenderán las superficies de cultivos, se abaratará el crédito y se fijarán precios remunerativos.

El campesinado chileno debe ser elevado en su condición educacional y económica. La habitación sana e higiénica es condición esencial de vida para el pueblo. Para resolver este problema hasta ahora insoluble se movilizarán por medio de un plan extraordinario todos los recursos nacionales.

8.— La alimentación popular es deficiente. El Gobierno orientará la producción organizada de los artículos alimenticios. Se controlarán los precios y se perseguirá implacablemente a los especuladores.

9.— Se emprenderá una vasta campaña de educación popular. La creación de Escuelas Profesionales y Técnicas es necesidad apremiante de la industria y de la agricultura y abrirá nuevos horizontes a la juventud y permitirá al obrero obtener un mejor salario.

10.— Será preocupación preferente del Estado estudiar los problemas de la juventud obrera y de las clases medias hasta ahora olvidadas.

11.— En el orden internacional trabajaremos por hacer más estrecha la solidaridad entre los pueblos de toda la América y defenderemos unidos la democracia contra cualquier agresión totalitaria.

12.— El nuevo Gobierno, respetuoso de la libertad, quiere autoridad responsable. Elevará la condición de los trabajadores chilenos y apelará a la ciudadanía que, consciente de los graves problemas que crea el conflicto internacional, sabrá aceptar en un esfuerzo común un régimen de trabajo y de disciplina.

Nuestro Partido declara que este programa, de fecha 16 de enero, corresponde en parte a la aspiración popular; pero faltan en él medidas para la defensa del país contra los enemigos externos y sus agentes.

Al mismo tiempo, nuestro Partido se congratula de que tanto el candidato como los partidos que lo apoyan hayan comprendido la necesidad de impulsar la constitución del gran movimiento del Frente Nacional Democrático que unifique a todas las fuerzas antifascistas en la lucha contra Ibáñez y el fascismo, acuerdo tomado por los presidentes de los partidos populares, con nuestra participación, en la reunión del miércoles pasado.

Por otra parte, la carta enviada hoy por el señor Ríos a la Confederación de Trabajadores de Chile, comprometiéndose a respetar los derechos y libertades de la clase obrera y a sus organizaciones sindicales, es un motivo más para que el señor Ríos pueda ser considerado por el pueblo como el Candidato Único de todas las fuerzas antifascistas del país.

El Partido Comunista considera necesario destacar la valiosa contribución de la movilización de las masas populares, de importantes sectores de los partidos democráticos y, en particular, del señor González Videla, para allanar el camino hacia la unidad nacional.

Sin embargo, es preciso decir con toda claridad que la política tendiente a excluir de la unidad nacional al Partido Comunista y otras fuerzas antifascistas, a pesar de ser a todas luces una actitud suicida e incomprensible, sigue en pie. Esta política debilita todo el movimiento antifascista chileno y contribuye a alentar los planes siniestros de los agentes y espías hitlerianos en Chile. El pueblo no puede permitir que esto ocurra.

Nuestro Partido es un partido antifascista, que hoy y siempre ha dado pruebas inequívocas de fidelidad a la causa de la patria y de la democracia, éstos militantes entregados, incluso su vida, por defenderla no con palabras, sino con hechos, como ha ocurrido con el camarada Eduardo Tapia, asesinado alevosamente por los gangsters del Ibañismo.

El Partido Comunista declara que, por encima de los intentos de aislarlo y excluirlo de la unión nacional, seguirá luchando sin desmayo por el reagrupamiento de todas las fuerzas antifascistas sumándose a ella en el propósito de asegurar la victoria del señor Ríos en las urnas el primero de febrero próximo y el cumplimiento del programa ofrecido al país.

El Comité Central hace un llamado a todos los militantes comunistas a ponerse firme y decididamente al trabajo de movilizar a todos los chilenos antifascistas para la derrota de Ibáñez y de sus planes conspirativos, y por el triunfo del candidato democrático, señor Juan Antonio Ríos.

#### CIUDADANOS Y TRABAJADORES:

El momento histórico que vivimos es de gran responsabilidad y exige de nosotros grandes energías y decisión. Ibáñez, ante la inminencia de la derrota en las urnas, acelera la preparación del golpe de Estado, para desencadenar la guerra civil entre los chilenos. Nadie puede ser indiferente. Todos a la lucha. Ibáñez será aplastado en las urnas y en la calle.

Por la unidad nacional contra Ibáñez y el fascismo.

Por la defensa de la seguridad de Chile y de sus instituciones democráticas.

Por la colaboración activa con los Estados Unidos y demás países que derraman su san-

gre defendiendo la libertad de los pueblos y la dignidad del hombre.

Vivan la Unión Soviética y su Ejército Rojo.

Por una amplia y rápida ayuda a la Unión Soviética.

Vivan los líderes de la lucha antifascista mundial: Stalin, Roosevelt y Churchill.

Por la victoria del pueblo el primero de febrero, y por la elección del Sr. Juan Antonio Ríos, como Presidente de la República.

Por el cumplimiento del programa ofrecido al país, por el candidato único nacional, don Juan Antonio Ríos.

¡Viva el Partido Comunista de Chile!

#### EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, enero 17 de 1942.

## ADELANTE EN LA LUCHA POR LA DEFENSA DE LA PATRIA

LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA SE DIRIGE A TODO EL PAIS A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO DE CHILE; A LOS MILITANTES DEL PARTIDO COMUNISTA:

Los patriotas de Chile, los militantes de los Partidos Radical, Comunista, Socialista, Democrático, Socialista de Trabajadores, miembros de la CTCH, liberales, conservadores, falangistas y agrarios democráticos, han cumplido una gran jornada por la defensa de la patria en peligro y por la conservación de sus instituciones democráticas y republicanas.

La aplastante victoria del señor Juan Antonio Ríos sobre el candidato nazi, Carlos Ibáñez, es la decisión terminante del pueblo de Chile, que desea, a través del Frente Nacional Democrático, defender la independencia nacional, aniquilar a la quinta columna nazifascista, que trabaja por abrir las puertas de la patria, a las hordas criminales de hitlerismo; defender las libertades públicas a fin de que se realice una política de bienestar general para las masas de la ciudad y del campo; destruir el complot de la vida cara; aplicar drásticas medidas contra los explotadores y acaparadores; intensificar la producción nacional, etc.

El pueblo se ha pronunciado por el cumplimiento de las resoluciones adoptadas en la Conferencia de Cancelleres de Río de Janeiro, por la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con los países del Eje, por la solidaridad y unidad de todos los países de América para la defensa continental; por la participación de Chile en el Frente Mundial de todas las naciones que luchan contra Hitler y sus vasallos.

El Comité Central del Partido Comunista de Chile destaca el fervor y la decisión patriótica con que han participado los militantes del Partido para impedir que los agentes nazifascistas realicen el crimen horrendo contra la existencia de nuestra República libre y democrática. Los comunistas no han escatimado derramar su sangre generosa y rendir su vida por servir esta causa; así están nuestros militantes caídos bajo el plomo asesino y el puñal traicionero de los nazifascistas. Nuestro Partido y la ciudadanía toda, rinden homenaje a los camaradas Eduardo Tapia Hormazábal, Alfonso Guajardo, Alberto Díaz, alevosamente asesinados. Rinde también homenaje a los centenares de militantes heridos o golpeados a través de todo el país, por los Ibañistas.

El pueblo triunfó bajo las banderas de la Unión Nacional Antifascista, forjando en el combate la unidad de todos los sectores democráticos, que comprenden que el fascismo es el enemigo de nuestra patria. Hemos obtenido una victoria. Esa victoria aumenta las iras de los enemigos de la democracia, que buscarán todos los medios, incluso el golpe de Estado, para realizar sus siniestros propósitos. Estos peligros exigen fortalecer y organizar aún más la unidad de estas fuerzas antifascistas en el Frente Nacional Democrático.

En el transcurso de la lucha contra los nazifascistas, de nuevo han estado juntos comunistas, socialistas, socialistas de trabajadores. Debemos continuar unidos como partidos de la clase obrera para asegurar la unidad de los trabajadores y de su Central, la CTCH, garantizar el cumplimiento del programa antifascista, mantener viva la unidad nacional, impedir las maniobras divisionistas, para asegurar la participación decidida y patriótica de la clase obrera y del pueblo, en las grandes e históricas tareas que nos señala la organización de la defensa nacional. Esta unidad es también indispensable para que se mejoren las condiciones de vida y de trabajo de las masas productoras de la ciudad y del campo.

El pueblo de Chile ha triunfado sobre sus enemigos abiertos y encubiertos. Los enemigos están derrotados, pero no aniquilados. Sería un error no considerar que estos elementos, durante la campaña electoral, organizaron sus fuerzas y lograron arrastrar a

importantes sectores populares, desesperados por la debilidad del Gobierno para encarar la solución de los grandes problemas nacionales, para impedir la deshonestidad administrativa y poner coto a la odiosa especulación con los artículos de primera necesidad.

Ahora hay que asegurar, sin vacilaciones, el cumplimiento del programa antifascista y de bienestar de las masas. El artifice de esta admirable victoria del pueblo, fué el proletariado, los obreros del salitre, del cobre, del carbón, de los frigoríficos, de los puertos, los obreros agrícolas y los campesinos. Ellos fueron los que con decisión y heroísmo bajaron por conservar, para bien de toda la nación, el régimen democrático.

El Comité Central del Partido Comunista, saluda, lleno de orgullo, a esta heroica clase obrera, que una vez más dió ejemplos de patriotismo y de gran espíritu cívico.

La clase obrera de las ciudades y campos, impuso una vez más el respeto de sus organizaciones sindicales y la obligación de mejorar rápidamente sus condiciones de vida y de trabajo.

Los campesinos impusieron la obligación de que el Estado les proporcione ayuda material, de que se terminen los lanzamientos inhumanos propios de la barbarie feudal imperante en los campos, de que la agricultura entre en una fase de progreso para la intensificación de la producción agrícola y el bienestar de los habitantes del país.

Ibáñez llamó al pueblo a votar contra el comunismo. El pueblo votó en favor de los comunistas, y en favor de la Unión Nacional contra Ibáñez y el fascismo. El pueblo comprende que no puede haber unión nacional sin comunistas y, por el contrario, el pueblo forjó en la lucha la Unión Nacional amplia, sin prejuicios, sin exclusiones, en la que participaron todos los patriotas que desean defender a la patria de los criminales intentos de agresión de las potencias del "Eje". El pueblo se pronunció en forma irrefutable contra los anticomunistas, porque comprende que tras la máscara del anticomunismo se esconden los agentes de Hitler, que tratan de destruir todas las organizaciones democráticas.

El pueblo votó por el programa presidencial del señor Juan Antonio Ríos, aceptado y ratificado por los partidos democráticos que lo acompañaron, porque el contempla urgentes necesidades de los trabajadores y de la nación. El pueblo espera ansioso que sea cumplido sin dilaciones y él mismo luchará por su realización.

El Presidente Electo por la voluntad popular, señor Juan A. Ríos, prometió justicia, trabajo y libertad. Para realizar estos propósitos, es indispensable la existencia de la Unión Nacional Antifascista, y de un Gobierno surgido de ella. Unión Nacional de todos los patriotas no significa armonía con la quinta columna enemiga de nuestro país. Al contrario, los enemigos de la patria deben ser aplastados sin consideración alguna.

El Partido Comunista de Chile declara que estará al lado del Jefe de la Nación en la lucha por el cumplimiento de su programa, aún a costa de los más grandes sacrificios. Al partido Comunista, como lo ha demostrado en los hechos, lo guía una sola idea: servir a Chile y a su pueblo trabajador en estas horas de peligros y dificultades para que se organice en forma rápida y eficaz la Defensa Nacional. La incorporación decidida de Chile en la unidad continental, junto a los Estados Unidos, y en el Frente de todas las naciones dirigidas por Stalin, Churchill y Roosevelt, fortalecerá la lucha contra los bandidos nazifascistas, e impedirá que nuestra patria sea avasallada y que los pueblos de todo el mundo sean destruidos y esclavizados.

¡POR LA UNION NACIONAL DE TODOS LOS CHILENOS PARA LA DEFENSA DE LA PATRIA!

¡POR EL CUMPLIMIENTO DE LAS RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA DE RIO DE JANEIRO! ¡RUPTURA DE RELACIONES CON LOS PAISES DEL EJE Y SUS VASALLOS!

¡DESTRUCCION DE LA QUINTA COLUMNA!

¡POR LA VICTORIA DE LA DEMOCRACIA! ¡POR EL TRIUNFO DE EE. UU., LA UNION SOVIETICA, INGLATERRA Y CHINA!

¡VIVA EL PRESIDENTE ELECTO, SR. JUAN ANTONIO RIOS!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE!

LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

SANTIAGO, 1 de febrero de 1942.



# Teoría y política revolucionarias

## Notiones elementales

### LOS AMOS DE LA ALEMANIA FASCISTA

Los fascistas alemanes que desde hace tres años llevan la guerra tratan en vano, mediante consignas falsas, de ocultar el auténtico carácter y los verdaderos objetivos de esta guerra. En su intento de engañar a la opinión pública, la máquina de propaganda de Goebbels afirma a los cuatro vientos que la Alemania hitleriana lucha contra la "plutocracia mundial", en nombre del llamado "socialismo alemán". Sin embargo, los hechos más palpables e irrefutables ponen al desnudo esta afirmación de los fascistas como una mentira descarada y un engaño cínico.

En Alemania, en el timón del Poder, al lado de los plutócratas de la vieja Alemania del Kayser, además del rey de los cañones Krupp, von Bolen, y de los grandes propietarios de las empresas de fundición de acero y construcción de maquinaria, como Klokner, Borsig, Flük y Fegler, se hallan actualmente los nuevos plutócratas nazistas, Hitler, Goering, Himler, Ley, Goebbels, Ribbentrop y otros.

Entre los 694 directores de las 25 de las más grandes sociedades alemanas por acciones, 500 ocuparon estos mismos puestos todavía antes del advenimiento de Hitler al Poder en Alemania. El resto son "hijos" de la burocracia nazista, que, gracias a su situación oficial y al aparato del Estado, han logrado ser accionistas y dirigentes de las poderosas empresas capitalistas de Alemania.

La vieja plutocracia, completada con los nuevos administradores nazistas, domina completamente el aparato del Estado. En sus intereses egoístas insaciables se lleva la guerra. Y aunque el plan de la guerra relámpago de los fascistas alemanes ha fracasado, los ases financieros e industriales alemanes realizan, no sin éxito, el plan del robo relámpago y del fabuloso enriquecimiento personal.

### LOS FORAJIDOS QUE ASALTARON EL PODER EN ALEMANIA

El modelo más claro de esta clase de los "blitz-ladrones", que se enriquecieron inauditamente en un corto plazo y particularmente durante los dos últimos años de guerra es Goering.

Hasta el advenimiento de los fascistas al Poder en Alemania, Goering era

un típico aventurero hundido en deudas como en la seda, el tipo del oficial cesante que a cualquier precio trataba de abrirse acceso a la sociedad de los "diez mil de arriba". Actualmente Goering es el negociante más rico de Alemania y uno de los plutócratas más egoístas del mundo.

Con los cinco millones de marcos que Goering se apropió del fisco, fundó en 1937 una "modesta" sociedad por acciones, "Hermann Goering-Verke". El accionista principal y en el fondo el propietario de esta sociedad es el propio Goering. Con la ayuda del robo, la especulación y la prevaricación, Goering ensanchó su sociedad con una rapidez vertiginosa. Actualmente, la sociedad de Goering dispone de un capital de 800 millones de marcos y abarca empresas en que trabajan 600 mil obreros. Además, Goering tiene participación en una enorme cantidad de otras empresas.

Cada nueva agresión de la Alemania fascista, cada nueva campaña del ejército hitleriano trajo y trae a Goering nuevas y nuevas riquezas colosales. Utilizando el aparato del Estado en calidad de "argumento" de mayor peso para el desplazamiento de sus competidores, Goering devoró a una serie de viejas sociedades de Alemania. Se apoderó de las empresas de Thiessen, las fábricas y talleres de los expropiados capitalistas judíos, las pequeñas empresas de muchos industriales arruinados por la plutocracia fascista.

La sociedad de Goering es un monstruo crecido en el pantanoso suelo de los fáciles éxitos militares de la Alemania fascista en una serie de países europeos. Goering representa en medida considerable los rasgos característicos del actual imperialismo germánico en general: su aventurerismo ilimitado, sus métodos del bluff, la violencia y el terror, su desenfrenada pillería y su podredumbre y debilidad interiores.

Goering se transformó últimamente en el no coronado rey del carbón, del acero y de la bencina sintética en Alemania. Se apoderó de la parte leonina del transporte fluvial. Se transformó en propietario de toda una serie de las más poderosas empresas de armamentos. En los países ocupados por Alemania, Goering "tomó" sin escrúpulo excesivo todo lo que cayó en sus manos: los talleres de fundición de acero y las minas de carbón; las minas de hierro y los trusts químicos; los talleres de equipos militares y las más grandes empresas comerciales; las fábricas de cemento, de ladrillos y de vidrio y los suntuosos hoteles y restaurantes; los macizos de bosques y las casas públicas; las empresas de construcción y las caballerizas de Rotschild. El mundo todavía no ha visto un espectáculo tan repugnante del robo desvergonzado y de "adquisición" incontestable como el de Goering y sus cómplices.

## EL SAQUEO DE LOS PAÍSES OCUPADOS

En AUSTRIA, ocupada por la Alemania fascista en 1938, Goering se apoderó de casi toda la industria pesada, entre ella también de la "Alpine Montanverke", "Steirische Husstalverke", "Feinstalverke Traiser", "Sociedad Accionista Chron" y muchas otras. Se hizo el amo absoluto de toda la industria automovilística austriaca y de muchos talleres de construcción de maquinaria. Puso su garra sobre los grandes bancos austriacos, sobre la "Sociedad de Navegación del Danubio", sobre el trust de restaurantes y hoteles.

En CHECOESLOVAQUIA, después de su ocupación por Alemania, Goering se apropió inmediatamente de las grandes empresas de armamento "Skoda", en Plzen, que gozan de una fama mundial. A manos de Goering pasaron también las empresas metalúrgicas de Vítkovitz y la empresa de armamento de Brno.

En la saqueada POLONIA, Goering se convirtió en el amo de 24 minas de carbón, 8 fábricas de ladrillo, 2 minas de cinc y de 4 de plomo, de una serie de ricos establecimientos de grandes macizos de bosques y de muchas empresas de serrería.

En RUMANIA, Goering sometió a su control la empresa industrial más grande del país, la "Malacoza", con un capital accionista de 2 mil millones de ley. Esta entidad abarca a las empresas más importantes del carbón, de la metalurgia y de la construcción de maquinaria de Rumania, entre ellas también los grandes talleres del Estado de la siderurgia "Reschitza" y los talleres de motores de aviación "Astra".

Una cosecha particularmente rica cogió Goering en la vencida FRANCIA. La capitulación de Francia trajo a Goering entre otras cosas el gran trust de armamentos "Schneider-Creusot", las empresas metalúrgicas de Lorena, etc.

En Bélgica y en Holanda, en Dinamarca y en Noruega, en Yugoslavia y en Grecia, en Hungría, Bulgaria e Italia, en los países ocupados y en los Estados "aliados" de Alemania, en todas partes donde entra el ejército hitleriano, detrás de sus huellas sigue amontonando el botín la banda de los ladrones nazis. En esto está la demostración más palpable de los objetivos en nombre de los cuales la Alemania hitleriana sostiene la guerra.

Pero Goering no es, ni mucho menos, una excepción en la norma general. Al lado y junto con él "organizan" el botín todos los demás jerifaltes nazis, Hitler, Ribbentrop, Ley, y también los viejos fibrones plutócratas, Krupp, Klokner, Fogler y otros amos de la Alemania nazista.

La plutocracia nazi, que afirma descaradamente que lleva la guerra en nombre de cierto "socialismo alemán", en los países por ella ocupados sostiene y a su vez se apoya en los negociantes plutócratas más negros e indecentes de estos países.

## LOS LACAYOS DE LOS PLUTÓCRATAS NAZIS

En Francia, por ejemplo, el principal personaje de confianza de los fascistas alemanes es el ex Premier francés, el famoso Pierre Laval, ampliamente conocido no sólo por su corrupción, sino también como espía y provocador, como organizador de las bandas de los "cagoulards". El escritor y publicista francés Jules Romain caracterizó a Laval como la "persona más despreciable de Francia", como el "aventurero que en el transcurso de treinta años se vendió alternativamente a diversos centros de espionaje extranjeros", como el "elemento más activo de la quinta columna hitleriana" montada en Francia durante su guerra con Alemania. Este estafador y especulador de bolsa, para quien el poder siempre ha sido sólo un medio de enriquecimiento personal y que vendió los intereses de Francia ora a Mussolini, ora a Hitler, se apoderó de una posición no pequeña. Es propietario de grandes haciendas y de palacios suntuosos, de grandes diarios y de imprentas, es copropietario de la compañía de explotación de las fuentes de aguas minerales de Vichy y participante en las empresas que comercian con "mercancía viva" para las casas públicas de una serie de ciudades europeas. He aquí al representante "ideal" de la "más pura raza aria" a quien los gobernantes fascistas alemanes han elegido de instrumento de realización de su política imperialista en Francia.

En análogos aventureros y bandidos se apoyan los hitleristas también en los demás países. Los fascistas alemanes tratan de agrupar en torno suyo a toda la escoria de la sociedad capitalista, a todos los plutócratas más corrompidos que gustosamente traicionan los intereses nacionales de su país mediante la participación junto con los invasores en el saqueo de su pueblo. A este tipo de bribones pertenecen Quisling, en Noruega; Mussert, en Holanda; Degrell, en Bélgica; Pavelich en Croacia, etc.

En Checoslovaquia, los fascistas alemanes encontraron a hombres como Victor Stoupal, principal personaje del Banco de Moravia, dueño de grandes empresas productoras de maquinaria agrícola en Moravia, un gran especulador al que en Checoslovaquia le llaman habitualmente el Stines de Moravia. Otro pilar de los hitlerianos en Checoslovaquia es el conocido banquero y bolsista Preis, presidente y accionista principal del "Banco Zimosten", dueño de una se-

rie de empresas de construcción de maquinaria en Praga, Kladno y otras ciudades.

Todo lo más podrido, venal y reaccionario entre los plutócratas de cada país, los hitleristas lo sacan cuidadosamente de los cajones de basura para utilizarlos en bien del aplastamiento y saqueo de los pueblos. Esto es una clara señal de que la consigna fascista de guerra "contra la plutocracia" es un cinismo inaudito y un engaño imperdonable.

## LA URSS DESENMASCARA Y DESTRUYE A LA PLUTOCRACIA NAZI

Pero sobre todo, los fascistas desenmascararon su mentira de la guerra "contra la plutocracia" con su agresión traidora, desconocida hasta ahora en la historia de los pueblos civilizados, contra la Unión Soviética. Todo el mundo sabe —y no están en condiciones de refutarlo ni siquiera los fanáticos fascistas— que la URSS es el único país en el mundo donde no hay ni puede haber plutócratas. La agresión de la Alemania hitleriana contra la URSS, el país de los obreros y campesinos, es la prueba más patente de que la guerra del fascismo alemán es la guerra imperialista más reaccionaria y de la mayor rapiña que alguna vez ha habido en la historia de la humanidad. El pueblo soviético y su heroico Ejército Rojo, repeliendo a los conquistadores imperialistas extranjeros, defienden en la guerra patria el honor y la libertad de su patria, su independencia nacional y al mismo tiempo la libertad y la independencia de todos los pueblos del mundo.

E. GORIN.



# Del Tesoro **Marxista** **Leninista**

## DOS PANFLETOS DE LA GUERRA DE LIBERACIÓN

La URSS ha sido agredida por el peor enemigo, el fascismo alemán. El sanguinario bandido Hitler quiere esclavizar a los pueblos libres de la Unión Soviética, como antes esclavizó a los franceses, polacos, checos, rumanos, húngaros y muchos otros pueblos. La vil banda fascista quiere saquear sus riquezas, arruinar sus fábricas, arrasar sus campos, y transformar el país soviético en una colonia nazi.

En defensa de las sagradas fronteras de su patria, se levantó todo el país soviético. El corazón de los hombres soviéticos arde con el sagrado fuego del odio hacia los bandidos insolentes que atentaron contra su patria, contra su honor y libertad; todos los hombres soviéticos están dispuestos, en todas partes —en el frente y en la retaguardia— valerosamente, sin ahorrar su vida, a pelear contra el enemigo.

Para esclarecer mejor ante los hombres soviéticos y el mundo entero lo que representa el fascismo alemán, para explicar mejor todo el significado de la guerra por la patria del pueblo soviético contra el fascismo, se han editado últimamente en la URSS una serie de folletos y artículos que en una forma viva, clara y apasionada llaman a los pueblos a la lucha contra el repugnante monstruo fascista. Hasta nosotros, en versión castellana han llegado los primeros dos folletos sobre la guerra patria contra el fascismo alemán, publicados por la Editorial Política del Estado y por la Editorial de "Pravda".

La Editorial "Pravda" publicó un folleto de Em. Yaroslavski.

### "LA GRAN GUERRA DEL PUEBLO SOVIETICO POR LA PATRIA"

El folleto del camarada Em. Yaroslavski se divide en 4 partes. En la primera parte, que lleva por título "Nuestra causa es justa", el camarada Yaroslavski señala que a pesar de que el gobierno soviético llevaba una política de paz e hizo todo lo que pudo y lo posible para evitar la guerra, los bandidos fascistas agredieron de una manera desleal a la patria soviética a fin de esclavizarla. ¡Mueran los bandidos fascistas! El pueblo soviético que se levantó como un solo hombre borrará de la faz de la tierra a los verdugos fascistas, como lo hizo con los "perros-caballeros" durante la Batalla de los Hielos, el 5 de abril de 1242, y con los ejércitos de Napoleón en 1812.

En la segunda parte del folleto que lleva por título "Tenemos una patria que defender", el camarada Yaroslavski nos da una clara característica del patriotismo soviético. Los patriotas soviéticos aman a su patria socialista, que ellos mismos habían creado y defendido contra los explotadores y parásitos. "Ha llegado el momento de que nuestra unidad moral y política halle su expresión más completa, más brillante y más gloriosa", dice el camarada Em. Yaroslavski.

En la tercera parte titulada "Donde reside nuestra fuerza", el autor subraya la CONCIENCIA de los combatientes del glorioso Ejército Rojo, y de todos los hombres soviéticos, conciencia nacida sobre la base de la construcción del socialismo en el país, conciencia y firmeza "ante los

cuales se quebrará como una paja, la instrucción automática del ejército moderno", cita el camarada Yaroslavski las palabras de Engels sobre el hombre de la sociedad socialista.

En la cuarta y última parte de su folleto, bajo el título "Tenemos quien defender a nuestra patria y con qué defenderla", el camarada Yaroslavski recalca la fuerza del heroico Ejército Rojo, y junto con ello señala lo que se exige de los ciudadanos soviéticos durante la gran guerra por la Patria. El Ejército Rojo necesita un trabajo de toda la industria, del transporte, un trabajo compenetrado en los campos coljosianos, un trabajo tenaz de los sabios soviéticos, de los ingenieros, escritores, el dominio del arte militar, disciplina, vigilancia, disposición al sacrificio, etc.

El folleto del camarada Yaroslavski está escrito con un tono claro y convincente, con un tono combativo.

El folleto del camarada G. Alexandrov "EL FASCISMO. ENEMIGO JURADO DE LA HUMANIDAD", se propone como objetivo, desenmascarar ante todos los trabajadores la fisonomía bestial del fascismo, mostrar contra qué enemigo combate ahora el pueblo soviético, y llama al pueblo soviético a la venganza implacable contra el sanguinario monstruo del fascismo.

El folleto del camarada G. Alexandrov se subdivide en 4 partes que llevan los siguientes títulos: "¿Quiénes gobiernan la Alemania de hoy?", "El fascismo es el peor enemigo de la humanidad", "El fascismo es el enemigo de la cultura" y "El monstruo fascista será aniquilado".

En la primera parte de su folleto, el camarada Alexandrov, con una gran claridad y convicción muestra que todos los gobernantes fascistas: Hitler, Goering, Goebbels, Frick, Ribbentrop, son degenerados con un pasado tenebroso. Odian a su propio pueblo. Se proponen como objetivo, despertar los instintos más bajos de los hombres atrasados. Es-

tán por la destrucción, aniquilamiento y exterminación de todo lo precioso que la cultura humana había creado. Son bandidos, para quienes la guerra es "el estado normal de la humanidad".

En la segunda parte de su folleto, el camarada Alexandrov nos da una característica de la tenebrosa y misantrópica "teoría" de los fascistas sobre las razas "superior" e "inferior" de la cual los fascistas deducen su "derecho" a saquear y esclavizar a todos los pueblos. El camarada Alexandrov señala que la política correspondiente a esta "teoría", que está llevando la Alemania fascista en relación a los pueblos por ella esclavizados, provoca la indignación colérica de los pueblos sometidos, a consecuencia de lo cual el yugo fascista será aplastado.

Más adelante, en los siguientes capítulos del folleto, el camarada Alexandrov, cita hechos que ponen al desnudo a los fascistas como los enemigos jurados de la cultura. Los fascistas asesinaron y expulsaron de Alemania a decenas de hombres de ciencia y de cultura, organizaron los pogroms contra los judíos, dictaron la ley de la esterilización. Los fascistas tratan conscientemente de atentar a las masas, destruyen todo lo que puede despertar la conciencia de las masas, luchan contra la inteligencia, contra el pensamiento, contra la ciencia porque los temen, porque la ciencia está en contra de ellos y los desenmascara.

"El monstruo fascista será aniquilado", dice el camarada G. Alexandrov en la última parte de su folleto. La banda de los bárbaros fascistas homosexuales, bandidos con instintos bestiales, militaristas, que substituyen la escuela por el cuartel; los canibales modernos deben ser barridos de la faz de la tierra. Esta tarea histórica está cumpliendo el poderoso Ejército Rojo con el apoyo de todo el pueblo soviético.

Los dos folletos se hallan a la venta en la librería de la DIAP, Monedá 702, Santiago de Chile, al precio de 20 centavos cada uno.